

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Doctorado en Ciencias Sociales**

Transformación de la identidad de las familias trasmigrantes de
Ciudad Juárez, Chihuahua

Tesis presentada por

Delia Puga Antúnez

para obtener el grado de

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES

Directora de tesis

Dra. Maria Dolores París Pombo

Ciudad Juárez, Chihuahua, diciembre, 2008

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I La identidad.....	21
1.1 Identidad, concepto y características.....	22
1.2 La crisis de la modernidad y su influencia en la identidad	28
1.3 El individuo y la identidad.....	32
1.4 El grupo, la familia y la identidad	34
1.5 La identidad social y cultural de los migrantes	36
1.6 De la asimilación al multiculturalismo	41
1.7 Identidad nacional.....	47
1.7.1 Identidad regional.....	50
1.8 Hibridación cultural	55
Capítulo II Familia.....	58
2.1 Funciones primordiales de la familia.....	60
2.2 Patriarcado y familia nuclear.....	62
2.2.1 La revolución industrial el capitalismo y la familia.....	62
2.2.2 Patriarcado y migración.....	64
2.3 La familia contemporánea: transiciones familiares y cambio en los roles de género	69
2.3.1 Cambios y rupturas de vínculos matrimoniales.....	78
2.3.2 Roles de las mujeres en la actualidad y crisis del patriarcado.....	81
2.3.3 Familias en transición.....	84
2.4 Las familias mexicanas: cambios demográficos y migración.....	88
2.4.1 Migración de mujeres mexicanas.....	90
2.4.2 Migración fronteriza: movilidad transfronteriza.....	92
2.5 Hogares transfronterizos.....	96
Capítulo III La Frontera entre México y los Estado Unidos.....	99
3.1 La transnacionalidad.....	100
3.1.1 La Desterritorialización.....	103
3.2 Las Fronteras.....	105
3.2.2 La Frontera Norte.....	107
3.3 Ciudad Juárez.....	108
3.3.1 Antecedentes.....	113
3.4 Características sociodemográficas de Ciudad Juárez.....	115
3.4.1 Análisis comparativo.....	116
3.4.2 Crecimiento poblacional.....	120
3.4.3 Género y trabajo en Ciudad Juárez.....	121
3.4.4 El empleo y sus transiciones.....	123
3.4.5 Migración.....	130
3.4.6 Inmigración (migración interna) en Juárez, Chihuahua	131

Capítulo IV La trasmigración: idioma, costumbres, religión, las repercusiones en la identidad de la familia juarense.....	134
4.1 Migración México-Estados Unidos: aspectos generales.....	134
4.1.1 Los derechos humanos de los migrantes en Estados unidos.....	141
4.2 Los procesos transfronterizos.....	145
4.2.1 La trasmigración.....	149
4.2.2 Ciudad Juárez, Tijuana: semejanzas y diferencias.....	152
4.2.3 Características de la trasmigración en Ciudad Juárez.....	154
4.3 La trasmigración y su influencia idiomática.....	156
4.3.1 Aspectos Generales.....	156
4.3.2 El Idioma en la población migrante de origen mexicano.....	159
4.3.3 El uso del idioma inglés en al frontera juarense.....	160
4.4 La familia trasmigrante: religión y costumbres.....	164
4.4.1 El fronterizo (a) y su religión.....	166
4.4.2 Algunos antecedentes.....	167
4.4.3 El cambio: (convertos religiosos).....	169
4.4.4 Los fronterizos y sus costumbres.....	176
4.5 El juarense y su identidad.....	179
4.5.1 Clasificación.....	182
4.5.2 Estereotipos.....	183
Conclusiones.....	190
Fuentes.....	196
Anexos.....	204
Anexo 1. Diseño para las entrevistas y grupos focales.....	204
Anexo 2. Cuadros de datos generales de las personas entrevistadas.....	208

Introducción

Esta investigación tiene como objetivo principal el estudio de la transformación de la identidad nacional mexicana en la frontera norte del país, cuando se ve influenciada por la cultura anglosajona. Smith concibe la identidad nacional como “una población humana denominada que ocupa un territorio histórico y comparte mitos y recuerdos, una colectividad, una cultura pública, una sola economía, derechos jurídicos y obligaciones comunes” (Smith 1998,62). Así entendida, la nación aparece como unitaria y homogénea. En realidad, la observación de las expresiones identitarias o de las formas de identificación con la nación en distintos puntos del territorio, en distintos estratos sociales, rompe claramente con la idea de unidad y homogeneidad.

En la frontera juarense se construye así una forma particular de nacionalismo, donde si bien se comparte mitos y recuerdos, mismos derechos jurídicos e iguales obligaciones legales que todos los mexicanos (as), se reflejan también condiciones regionales particulares, las cuales no son propias del resto del país, esto como resultado de su cercanía con el país más poderoso del mundo y por su posición geográfica de frontera. En esta investigación se intenta conocer y explicar qué es lo que sucede con la identidad de la familia fronteriza, (sobre todo en relación a las costumbres, la religión y al uso del idioma inglés) cuando algunos de los miembros de la familia trabajan en un país y viven en otro (trasmigran) y los efectos que esta situación trae consigo en la dinámica y conformación familiar.

Los movimientos sociales y culturales que se experimentan en la actualidad tales como la “crisis de la modernización”¹, “la globalización”² y sobretudo los procesos

¹ A finales del siglo XX, muchos mantienen que nos encontramos frente al contenido de una nueva era a la que han de responder las ciencias sociales, y que trasciende a la misma modernidad. Se ha sugerido una curiosa variedad de términos para referirse a esa transición, algunos de los cuales hacen directa referencia al surgimiento de un nuevo tipo de sistema social como “la sociedad de la información” o “la sociedad de consumo”, no obstante, la mayoría de estos términos sugiere más bien que el anterior estado de las cosas

migratorios, transforman la cultura nacional y las identidades colectivas de los mexicanos. El fenómeno de las migraciones internacionales es considerado como un tema tan actual debido a las problemáticas sumamente complejas que se han estado presentando últimamente, tanto en los flujos de población en Europa como en América. Por ejemplo Habermas (1992, 55) afirma que “Después de los conflictos de Europa del Este, existe otro asunto importante en la agenda del día en Alemania y en la Comunidad Europea: la inmigración”. Asimismo Bustamante (2006)³ asegura que “no es casual que la ONU haya declarado el 2006 como el año de migración internacional”.

Sin duda que los fenómenos mencionados en los párrafos anteriores han permeado al núcleo familiar, en ocasiones levemente y en otras drásticamente, ya que la familia es una de las instituciones sociales más sensible a las transformaciones globales. El estudio de ésta y sus tendencias de cambio, en este caso ocasionados por la *transformación* de la identidad, provocada por los movimientos migratorios tanto nacionales como internacionales, primordialmente el de trasmigración fronteriza y la incorporación de la cultura anglosajona, resulta pertinente debido a que a partir del conocimiento de dichos procesos, facilita la comprensión e interpretación de las repercusiones en la conformación y dinámica familiar. Cabe advertir, que el término de *transformación* lo tomo desde la perspectiva de Giménez (1997,14) quién la define de la siguiente manera: “La transformación sería un proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad, sin afectar significativamente la estructura de un sistema”

está llegando a su fin. (postmodernidad, postcapitalismo, sociedad postindustrial, y así sucesivamente) (Giddens, 2004,16).

² (Beck 1988,29) define la globalización “como los procesos en donde los Estados-nacionales soberanos, se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales, la caracteriza por la intensificación de las relaciones sociales mundiales que vinculan lugares distantes”. Giddens (2000) considera a la globalización como un “colonialismo inverso”, que resulta por cantidades de personas cada vez más grandes, que viven en una situación de desarraigo con sus instituciones, y sus prácticas locales están vinculadas con relaciones sociales mundiales afectando aspectos importantes de su vida cotidiana.

³ Prologo del programa de Seminario sobre Migraciones Internacionales y Derechos Humanos. Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2006).

Para lograr un acercamiento más completo al fenómeno de la trasmigración y sus repercusiones en el núcleo familiar, necesariamente acudí a consultar diferentes temas y autores, éstos relativos primeramente a clarificar aspectos de los procesos interculturales, ya que en la actualidad, los grandes cambios socioeconómicos originados por la globalización han provocado en muchas ciudades del mundo un pluralismo cultural, así como para conocer la manera cómo es vivenciado en la frontera, un espacio donde se observa desde una visión cotidiana. El pluralismo cultural es definido por Bartolomé (2006,107) como “el reconocimiento de una situación fáctica derivada de la existencia de diferentes culturas en una misma formación política, como una orientación del valor que pretende afirmar el derecho a la existencia y reproducción de las distintas culturas”. La pluralidad cultural así como el estudio de la hibridación cultural, son aspectos que ayudan a situar más claramente la transformación de la identidad de las personas que trasmigran en la zona fronteriza, así como sus efectos en la conformación y dinámica de la familia juarense, dentro del contexto presente.

Lo que guía el interés de este documento es el análisis de los movimientos migratorios domésticos e internacionales los cuales se han incrementado en forma notable primordialmente en las últimas décadas, provocando también un intercambio de flujos culturales y de relaciones interculturales. Arango (2003,1) afirma que “en el último cuarto del siglo XX el escenario del pensamiento teórico sobre las migraciones se ha enriquecido por proposiciones que tratan de explicar la nueva fisonomía de las migraciones internacionales y de responder a la cada vez mayor trascendencia social y política que reviste este fenómeno migratorio”. Estas circunstancias de movilidad humana han propiciado una serie de cambios, por ejemplo los fenómenos transnacionales cada vez se hacen más presentes en el mundo actual, así como el

concepto de la desterritorialización, el cual ya, modifica la visión anterior acerca de la ciudad y de la localidad.

Los fenómenos sociales arriba mencionados pueden observarse en el ámbito internacional y nacional, teniendo como espacio de concreción a la esfera municipal, local, donde el (la) migrante y su familia discurren su vida diaria y se ven en la necesidad de sopesar estos cambios macros que influyen en el mundo micro familiar o en el espacio doméstico.

Posteriormente se enfoca la investigación sobre el fenómeno de la trasmigración, que se entiende como aquélla que se da en las fronteras, cuando una persona reside en un país, y para trabajar, estudiar, acceder a ciertos servicios, o para atender asuntos familiares, se ve en la necesidad de cruzar de manera continua el límite internacional, con una regularidad diaria, semanal o bien cada mes, (en ocasiones largas temporadas). Trataré de averiguar algunas causas y efectos de este fenómeno dentro del núcleo familiar.

De suma importancia para la elaboración de este documento es conocer y analizar de qué manera la familia mexicana moderna que *trasmigra* – cuando uno o varios de sus miembros viven en Juárez y laboran en El Paso-, ha reaccionado a los diferentes procesos culturales del país que cumple las veces de receptor laboral, en este caso los Estados Unidos, sobre todo en relación con la incorporación de la cultura anglosajona en el idioma, costumbres y religión y qué ha sucedido con su identidad nacional y fronteriza durante este proceso.

Tomando en cuenta que actualmente resulta difícil encontrar solamente un tipo de familia, debido a los cambios a que ésta ha sido sometida en su composición tradicional patriarcal –padres e hijos(as) consanguíneos- y en su dinámica -en relación a los roles jugados por sus miembros(as)-, conforme se observan modificaciones en la sociedad,

sobre todo a partir de la industrialización, de una manera paulatina la familia pasa desde la forma más tradicional hasta llegar a la actual (es decir a una pluralidad de formaciones y de roles familiares). Efectivamente, en la actualidad observamos una gran variedad de conformaciones y de roles familiares, así como cambios relacionados básicamente con la transformación del rol de la mujer y por consiguiente del padre y de los hijos. En la actualidad podemos encontrar una multiplicidad de modelos que vienen a contribuir con la caída del mito de que *familia sólo hay una*: padres no casados, familias posdivorciadas, familias de gay o lesbianas, familias encabezadas por una sola persona, familias comunitarias, segundas nupcias con hijos de matrimonios anteriores, mujeres solas que optan por la inseminación artificial para poder concebir, familias extendidas y desde luego la familia nuclear que ha sido últimamente competida por las antes mencionadas organizaciones familiares.

Por otro lado los flujos migratorios nos presentan en el panorama social-familiar, las llamadas “familias transnacionales”, que viven literalmente a un lado y otro de la frontera, fragmentadas, sufriendo algunas desventajas -la ausencia, la sensación de lejanía de un ser querido-, y también algunas ventajas -salariales, mejor calidad de vida-. Siendo la familia un tema de interés general, el estudio de ésta, lleva a alcanzar mayor orientación de lo que sucede en la familia transmigrante juarense y su identidad, esta última cuestión constituye la centralidad de este estudio, de ahí que resulta interesante investigar lo que sucede al interior de la unidad familiar ante los diferentes procesos culturales que experimenta en su vivencia diaria al pasar de Juárez a El Paso a laborar.

El interés en realizar esta investigación proviene de una sistematización de la práctica profesional que he desarrollado como trabajadora social en Ciudad Juárez, durante los pasados 30 años. Me he percatado a lo largo de este tiempo, de la desintegración social y cultural provocada, en el seno de la familia, por fenómenos

como la migración y las contradicciones culturales en las que se sitúan los juarenses por la permanente y poderosa influencia de las estructuras simbólicas provenientes de los Estados Unidos y de la lengua anglosajona. En las pláticas con algunos grupos vulnerables y de menores recursos, he percibido una gran dificultad para aceptar la identidad nacional sin cuestionamientos, la identidad nacional transmitida durante la educación básica. He encontrado también una progresiva asimilación, o incluso incorporación, a la cultura fronteriza, de elementos aparentemente contradictorios o ajenos a la idea hegemónica de la mexicanidad: en particular elementos religiosos, símbolos de estatus y formas lingüísticas.

Esta experiencia previa, me llevó a formular las siguientes hipótesis.

La identidad transfronteriza y trasmigrante de las familias juarenses es resultado de procesos de hibridación cultural mediante los cuales éstas incorporan costumbres, creencias religiosas y elementos idiomáticos de la cultura anglosajona.

La familia juarense trasmigrante que vive la incorporación de las costumbres, religión e idioma, de la cultura angloamericana, se encuentra en constante proceso de hibridación cultural.

Lo antes mencionado dirige al planteamiento del siguiente objetivo general donde se pretende;

Conocer y analizar la transformación de la identidad en las familias trasmigrantes juarenses, el grado de incorporación de las costumbres, religión e idioma de la cultura anglosajona, y sus repercusiones en la integración o desintegración familiar.

Y como objetivos específicos enumero los siguientes

1.- Identificar las características de la hibridación cultural en las familias trasmigrantes.

2.- Conocer los procesos de identificación de la familia trasmigrante, en la incorporación de los ámbitos culturales relativos al idioma, religión y costumbres anglosajonas.

3.- Localizar las características más relevantes, de este fenómeno en la frontera juarense.

4.- Explicar las formas en que repercuten en la dinámica familiar.

Con el fin de guiar tanto hacia el logro de los objetivos como a la respuesta de la hipótesis, la reflexión parte de algunas interrogantes.

¿Los trasmigrantes están dentro de un proceso de construcción de una identidad híbrida?

¿Conservan sus raíces las familias trasmigrantes?

¿De qué manera los cambios culturales contribuyen a reafirmar o diluir la identidad mexicana, nortea y juarense?

¿Cómo se diluyen o refuerzan los vínculos familiares, ante los cambios culturales?

Para responder a estas interrogantes, recuperaré primero algunas reflexiones teóricas sobre la transformación de los procesos identitarios a partir del último cuarto del siglo XX, es decir en un contexto que algunos autores llaman posnacional (Habermas), posindustrial (Touraine), global (Beck) o posmoderno (Lyotard). Mientras que hasta los años setenta, durante el periodo de desarrollo sostenido y de auge industrial, la mayoría de las teorías entorno a la identidad partían de un enfoque integrador y asimilacionista, en la actualidad, la construcción identitaria de los grupos sociales es entendida, cada vez más, como un proceso multicultural, o incluso intercultural.

Tanto la experiencia empírica como los resultados de las entrevistas en el trabajo de campo demuestran que en realidad difícilmente ha existido una total asimilación de la cultura anglosajona por parte de los migrantes mexicanos, sino que existe una

selectividad (consciente o no) de los migrantes hacia los valores culturales de uno o de otro país.

A partir de la era poscolonial o la llamada “crisis de la modernidad”, se ha conformado paulatinamente un movimiento de pensamiento que aboga por la pluralidad de discursos, la necesidad de respeto y tolerancia de las diferencias culturales e incluso el dialogo intercultural entre identidades nacionales o étnicas de proveniencia y características muy diferentes. Estos debates y argumentos a favor de la convivencia y del diálogo entre culturas han llevado a teorías que hablan de multiculturalismo e interculturalidad. El multiculturalismo debe entenderse como un signo de esta época, resultado de un largo proceso de desgaste que tuvo el pensamiento institucional unitario, cuyo desafío es el de asumir la equidad en la diferencia, la diversidad cultural se volvió un problema con la instauración de la equidad y la justicia para todos como proyecto de sociedad. En unos la igualdad justifica la homogeneidad, en otros la diversidad justifica la equidad. La diversidad cultural (el multiculturalismo) aparece como algo en constante proceso de adaptación y no como una imperfección del ámbito social que se debe mitigar. Esa lógica de la diversidad y diferencia se ha extendido a todos los movimientos y grupos sociales en la actualidad (homosexuales, raciales, autóctonos, étnicos, ecologistas, discapacitados, feministas), a todos los sectores de la relación humana (religión, política, economía comercial) involucra a todos los niveles geográficos (mundial, regional, local comunitario, interpersonal). En fin el multiculturalismo es el heredero del paso que hubo del reconocimiento colectivo en los estados imperiales, y a la exacerbación, de la diferencia individual en los estados-nación modernos y democráticos (Gutiérrez Martínez 2006, 9-11).

La convivencia entre diversas instituciones religiosas, políticas, sociales y culturales en las ciudades contemporáneas y el aumento de los intercambios simbólicos

y de información a través de las nuevas tecnologías y de los flujos migratorios, llevan a un acelerado y permanente cambio de las adscripciones culturales de los individuos y de las familias. En este sentido, el concepto de identidad nacional de Smith que retomé al inicio de esta introducción, queda en entredicho: las formas de identificación del individuo con la nación no puede ya tener de referencia “una cultura pública” y “una sola economía”. Las identidades colectivas, tanto nacionales como regionales, se encuentran en permanente reformulación de acuerdo con la recepción e incorporación de símbolos y discursos de muy diversa procedencia. Es en los límites del territorio nacional, es decir en las regiones fronterizas, donde el intercambio simbólico y discursivo se da de manera más intensa. En esa medida, ahí las identidades se reconfiguran de forma permanente, dando lugar a procesos de hibridación.

Mi intención en este trabajo de investigación, es tratar de observar y analizar estos procesos de hibridación y su impacto en la dinámica familiar, en particular cuando alguno o varios miembros de la familia cruzan con frecuencia la frontera, es decir en las familias transfronterizas. Para ello, recuperaré primero algunas teorías sobre la configuración y reconfiguración de las identidades sociales (París, Bartolomé...) y sobre las culturas híbridas (García Canclini). Estudiaré algunas características generales de la cultura juarense y de las condiciones socioeconómicas que propician la transmigración de Ciudad Juárez a El Paso, a partir de estudios históricos, coyunturales y estadísticos sobre esta región urbana fronteriza.

En relación a la metodología, es en el método de corte cualitativo donde descansa sustancialmente la investigación efectuada en el campo. El propósito al seleccionar este método fue la posibilidad de establecer el escenario adecuado para el desarrollo de la interacción entrevistadora-entrevistado(a). La aplicación de esta metodología facilita observar el comportamiento corporal verbal o no verbal de los sujetos entrevistados, a la

vez que la cercanía física permite establecer un contacto personal y directo con ellos (ellas).

Las técnicas utilizadas fueron la entrevista a profundidad y los grupos focales. A través de las entrevistas a profundidad (individual y familiar) se puede llegar a comprender cuales son los sucesos y experiencias de la vida familiar y sobre todo el *significado* que le dan cada uno de los miembros familiares, además el que las entrevistas se realicen en su domicilio, permite un mayor involucramiento de la entrevistadora con las rutinas y hábitos familiares.

Mediante la aplicación de la técnica de los grupos focales se pretende establecer una dinámica de compañerismo y comunión de sentimientos. Al igual que las entrevistas a profundidad, esta técnica permite el establecimiento visual con todos los integrantes, fomentando la interacción grupal. Así mismo la presencia del debate sobre la identidad mexicana, el nacionalismo y el racismo hacia el migrante, permite explicar las problemáticas ubicadas por los propios actores (los trasmigrantes) y su impacto cultural en la dinámica familiar. De igual manera la identificación de problemas comunes, por ejemplo el cruce constante por el puente sin documentos para laborar, nos lleva a entender las características específicas de la trasmigración en la región Juárez- El Paso.

Por otro lado la práctica profesional me ha permitido estar en constante y directa relación con las familias juarenses de clase media y baja, las cuales han sobrellevado una serie de alteraciones en su conformación tradicional. Dichos cambios han sido provocados por varios factores, entre estos se encuentra, desde luego, este tan complejo fenómeno de la migración, la cual en mayoría de los casos, hasta el momento ha propiciado separación de los miembros que componen el núcleo familiar.

La realidad nos presenta nuevas formas de familias, cada vez es más frecuente escuchar de las unidades domésticas, integrados por diferentes personas unidas a través de lazos sanguíneos o por necesidad económica. Nuevas formas de relación que exponen reajustes en la cultura, (la hibridación), también del quehacer cotidiano y la presencia de nuevos roles y nuevas tareas.

En esta última década, los movimientos migratorios adquieren cada vez mayor relevancia, así mismo se ha dado un cambio en el perfil de la migración donde se han presentado nuevos protagonistas, ya no son solamente los adultos o la presencia de la mujer de la cual, ya se han percatado algunos autores, ahora la concurrencia de niños y niñas en el cruce de los puentes internacionales, ha incidido en este fenómeno provocando desde luego, nuevas formas familiares, las cuales se hace necesario conocer e investigar a futuro.

Es pues, el contacto directo y constante con el núcleo familiar, que forma un escenario perfecto para la interacción cara a cara y es el método cualitativo el que permite obtener la riqueza que implica dicho acercamiento, por ese motivo seleccioné esta metodología.

Para efectos de planificación y ejecución del trabajo de campo, se elaboró un pequeño guión donde se contemplaron las siguientes variables:

- 1.- Composición, dinámica y estructura familiar
- 2.- Costumbres: en particular celebración de fiestas religiosas o cívicas.
- 2.- Religión.
- 4.- Historia laboral en los Estados Unidos.
- 5.- La condición –documentada o indocumentada- para acceder hacia el espacio laboral.
- 6.- Utilización del idioma inglés.

Se realizaron cinco entrevistas a profundidad, las cuales arrojaron los siguientes datos generales: tres personas pertenecientes al sexo femenino y dos al masculino, las edades fueron de 65, 62, 50, 53 y 42. En relación a la escolaridad, se encontró que dos tienen primaria, una secundaria, uno de los varones con preparatoria y el otro con licenciatura sin terminar. En cuanto al estado civil, una entrevistada es divorciada, otra madre soltera, una casada, un soltero y un casado, finalmente se consigna el lugar de nacimiento siendo dos del Estado de Durango, dos juarenses y uno de Chihuahua, Chih.

Siguiendo la misma tónica, se entrevistaron a seis familias, de las cuales tres de ellas eran casadas en primer matrimonio, dos con tres hijos y una pareja con dos hijos, tres unidas en segundo matrimonio una con tres, y una con dos hijos, la restante viviendo en unión libre y con dos hijos. La situación laboral encontrada en estas parejas, es que los dos se emplean en el país vecino, (aunque desempeñando actividades diferentes) incluso se trasladan juntos hacia sus labores. Una de las parejas son ciudadanos y sus hijos estudian allá, otra familia es residente y también sus hijos estudian allá y las cuatro restante solamente pasan con la visa láser.

Para la selección de las personas a entrevistar o para formar los grupos focales, solamente se buscó que vivieran en Ciudad Juárez y trabajaran en la Ciudad de El Paso Texas o en condados cercanos. El tiempo de laborar en el extranjero debía de ser de cinco años mínimo para que se hubiera establecido ya una dinámica familiar diferente y se pudiera percibir cierta transformación de la identidad entre los transmigrantes. Los sujetos de estudio pertenecen a la clase trabajadora; sus lugares de trabajo son los siguientes: servicios, limpieza de casa, jardinería, cuidado de niños y ancianos, construcción, restaurante y fábricas.

El contacto se estableció por medio de contactos laborales previos y con la mediación de personas conocidas, parientes y amistades, las cuales nos presentaron a los

candidatos a entrevista y grupos focales, posteriormente se les explicaba, el objetivo pretendido y en que consistía el ejercicio, al aceptar se prometió absoluta reserva, situación importante sobretodo para aquellos(as) que laboran sin documentos para hacerlo.

En el siguiente cuadro presento información donde se muestran los datos generales de los participantes en los grupos focales

Participantes en los grupos focales

Nombre	Edad	Edo. Civil	Hijos	Escolaridad.	Lugar de nacimiento.	Tiempo de radicar en Juárez.	Tiempo de trabajar en EU	Tipo de trabajo actual	Doc. de cruce
Zoila	50	C	3	Lic.	La Boquilla Chih.	24 Años	20 años	ventas	Visa láser
Elvira	38	C	2	Lic.	Chih, Chih	11 años	7 años	ventas	visa láser
Oralia	37	C	1	Lic.	Batopilas Chih.	15 años	8 años	ventas	visa láser
Lilia	36	D	2	Lic.	Juárez		8 años	ventas	visa láser
Carmen	42	S		Prepa	Chih. Chih.	17 años	9 años	ventas	visa láser
Martha Lety	48	M.S	1	Comercio	Chih. Chih.	16 años	12 años	ventas	visa láser
Raúl	47	S	0	Lic	El Paso TX	47 años	5 años	Fabrica	Ciudadano, A
Fernando	37	UG	0	Lic	Jiménez Chih.	27 años	6 años	hostters	visa láser
Iván	32	UG	0	Tc.	Juárez	siempre	7 años	Estilista	visa láser
Lina	36	UL	3	Secun.	La Cadena Dgo.	20 años	6 años	limpia casas	visa láser
Maribel	39	C	3	Primaria	Chih, Chih.	28 años	6 años	limpia casas	visa láser
Ana Velia	35	C	3	Prepa	Camargo Chih.	6 años	5 años	limpia oficina	visa láser
Tere	62	D	1	Prepa	Camargo Chih	40 años	30 años	limpia casas	Residente
Alonso	55	S	0	Secun	Estrada, Zacatecas	30 años	7 años	Estilista	visa láser
Javier	48	S	0	Primaria	Tula de Allende Hidalgo	25 años	5 años	Alba-ñil	visa láser

Clave
Estado Civil.
C.- Casado
D.- Divorciado
S.- Soltero
UH.- Unión Homosexual
UL.- Unión libre
MS.- Madre soltera.

El trabajo de campo, realizado a través de la aplicación de entrevistas a profundidad y de grupos focales con personas en la condición de transmigrantes, sus impresiones, sus costumbres y su manera de pensar. Así mismo enfatizo la estructura y dinámica familiar.

La tesis se divide en cuatro capítulos, en el primero de ellos, abordo básicamente aspectos teóricos conceptuales. Inicio con la conceptualización de la identidad, y sus características. La crisis de la modernidad y su influencia en los grupos donde incluyo a familia y su identidad, en este punto introduzco aspectos de la posición que ha jugado la familia en el transcurso de la historia, y la influencia que en ella han logrado los cambios y movimientos sociales. Menciono a la identidad desde la visión individual pasando por la grupal, hasta finalmente observarla desde la lente social, donde desde luego, se tocaron los aspectos del estado-nación e identidad regional y los procesos interculturales donde se establece a la multiculturalidad como respuesta a la declinante noción de asimilación. Asimismo se aborda a la hibridación con sus implicaciones. De una manera breve me refiero a la migración internacional, donde se observan gran traslado de mexicanos (as) emigrando hacia los Estados Unidos, su origen y su desarrollo, solamente con el propósito de contextualizar.

En el capítulo segundo analizo a la familia a partir de sus funciones primordiales, seguidamente explico la decadencia del patriarcado y de la familia nuclear, hegemónica durante décadas en la cultura occidental moderna. Señalo cómo la revolución industrial situó a la familia nuclear como *la familia ideal* y cómo la familia en la época

contemporánea ha experimentado una serie de cambios con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, rol de los padres y ciclo de vida. Cambios en los roles de género, rupturas de vínculos matrimoniales, el rol de las mujeres en la actualidad, en fin las familias en transición. De igual forma abordo a las familias mexicanas, fronterizas, y trasfronterizas y sobretudo a las familias transmigrantes. Mención especial es la posición que ocupa actualmente la mujer-madre, y los cambios demográficos acaecidos en las tres últimas décadas.

En el tercer capítulo, titulado” La frontera entre México y Estados Unidos”, pretende contextualizar espacial y temporalmente el problema de estudio. Para el análisis teórico de la problemática fronteriza y nacional, introduzco el tema de la transnacionalidad desde la óptica de varios autores, destacando entre ellos a Guarnizo y Smith quienes realizan un análisis del fenómeno mencionado desde una doble perspectiva: desde arriba y desde abajo. Así, la percepción “desde arriba” destaca el papel del capital transnacional el cual traspasa las barreras de las naciones para posicionarse en un lugar predominante de cualquier área del mundo. Y la visión “desde abajo” menciona la movilidad y movilización de los actores sociales a través de las fronteras, con la rápida transformación y desgaste de la identidad nacional. Abordo las fronteras desde una perspectiva que las contempla como un espacio social cultural donde los límites a las relaciones humanas no han existido. En este capítulo se toca aunque tangencialmente el concepto de desterritorialidad como nueva visión del espacio social, donde lo global incide continuamente en lo local. Debido a que la frontera juarense es el espacio primordial donde se sitúa el objeto de estudio, describo algunos antecedentes históricos de la constitución fronteriza para coadyuvar a la comprensión de las relaciones donde impera la desigualdad en que se encuentra Juárez con relación al El Paso Texas.

Las características sociodemográficas de Ciudad Juárez Chihuahua, por su parte, nos ilustran ampliamente sobre la posición que esta ciudad ocupa en relación con la ciudad de El Paso Texas, la ciudad de Chihuahua, dentro del contexto nacional y de la entidad chihuahuense. La posición de Juárez como frontera y sus pares Tijuana y Nogales. Y nuevamente se sitúa a los movimientos migratorios internos e internacionales como uno de los principales factores que contribuyen al alto nivel de crecimiento poblacional, ya que según estadísticas proporcionadas por INEGI (2000) tan solo durante el periodo transcurrido entre 1940 al 2000, la cantidad de habitantes, pasó de poco más de 55,000 a más de 1,2 millones de personas. Menciona como otro impulso central que contribuye al crecimiento notable de la ciudad juarense es, sin duda la presencia de la empresa trasnacional industria de la maquiladora de exportación.

Y para concluir con los capítulos en el cuarto, se trata el fenómeno de la trasmigración juarense de manera más amplia, iniciando con los procesos transfronterizos, de la misma forma se destacan semejanzas y diferencias entre Tijuana y Juárez como las dos principales ciudades fronterizas del país. Abordo también aspectos muy generales sobre el idioma inglés y su uso en la frontera, primeramente por los juarenses y después por los trasmigrantes, en los cuales por cierto, no encontramos gran diferencia en el uso de los anglicismos, ya que éstos permean de manera generalizada el habla de la comunidad fronteriza, describo también de que manera el idioma español contribuye o apoya a la identidad regional, según inquietudes manifestadas básicamente por las madres de familia que tiene a sus hijos en las escuelas del El Paso.

La religión católica es tocada en esta sección, mencionando algunos antecedentes de su presencia en Ciudad Juárez, la conversión que en los últimos años han tenido muchos habitantes, hacia otras creencias religiosas diferentes a la católica, así como las

causas o factores que han incidido para el cambio. Las costumbres por su parte juegan un papel importante en la conservación o transformación de la identidad juarense. Para concluir el capítulo mencionado toco el tema de la identidad del juarense, sus esteriotipos y la hibridación.

Capítulo I La identidad.

En este apartado me abocaré a transitar por los caminos que revelan una transformación de la identidad de las personas en forma individual, grupal-familiar y la influencia del estado-nación en este proceso, interesa conocer cómo se transforma la identidad nacional mexicana, y la identidad regional, ante la embestida del asunto migratorio. Para cubrir tal objetivo reviso a algunos autores, distintas orientaciones analíticas, que abordan la identidad desde su perspectiva profesional y desde la lente de su especialidad con visión crítica y de análisis.

El tema de la identidad al parecer retoma nuevos bríos a partir de la crisis de la modernidad, como afirma Díaz Polanco (2006), en los últimos lustros, con la centralidad que ha alcanzado el tema de las identidades...la identidad se ha convertido ahora en un prisma a través del cual se descubren, comprenden y examinan todos los demás aspectos de interés de la vida contemporánea.

Por cierto que las nuevas situaciones económicas y sociales que se hacen presentes con la globalización y con la transnacionalización⁴ de las franjas fronterizas, anuncian nuevas problemáticas. Desde el punto de vista de la concepción transnacionalista existe una propuesta para reconceptualizar algunas nociones, la de frontera que anteriormente se concebía como una delimitación geográfica rígida, literal y periférica, reconociéndose ahora como una frontera porosa, aliteral y central. Giménez (1997,2) argumenta que aunado a los procesos de globalización y transnacionalización, están sobre todo los grandes flujos migratorios que han terminado por transplantar al “mundo

⁴ El enfoque transnacionalista, tiene como premisas centrales 1) que existe una división internacional del trabajo que ha inducido la consolidación de procesos migratorios de no ser simplemente *fuerza de trabajo* sino de agentes sociales y políticos que se encuentran subsumidos en categorías raciales étnicas e identitarias, 2). Las llamadas regiones periféricas y centro no deben seguir siendo concebidas como espacios analíticamente distintos y separados, sino como parte de un mismo sistema económico internacional en el interior de un modo de producción global 3) estas tendencias han contribuido a hacer más nebulosas las diferencias entre las condiciones de trabajo y procesos de producción existentes en el centro y la periferia, 4) la dinámica transnacional y globalizada ha dado origen a una serie de fenómenos que hacen necesaria la reconsideración de algunos conceptos tradicionalmente empleados en la antropología social.(Garduño, 2003,69)

subdesarrollado en el corazón de las naciones desarrolladas, lejos de haber cancelado o desplazado el paradigma de la identidad, parecen haber contribuido más bien a reforzar su pertinencia y operacionalidad como instrumento de análisis teórico y empírico”.

Debido justamente a la serie de cambios culturales y sociales que se han suscitado, los movimientos migratorios toman un carácter inusitado en las últimas décadas y traen como consecuencia una transformación en las identidades individuales y colectivas. Transformación de la identidad donde las familias que migran de un país a otro se han visto envueltas y cuyas repercusiones en su conformación y dinámica, son el motivo de esta investigación

Se mencionan algunos hechos sociales que ayudarán a contextualizar este argumento. He tomado algunas definiciones con el objetivo de conceptuar el término de identidad, posteriormente toco el tema desde la perspectiva individual, luego grupal-familiar, social y cultural, también la figura del Estado-nación como territorio o escenario propicio para el cultivo de la pluralidad cultural, donde aparece la asimilación como contraria a la multiculturalidad. Finalmente en este capítulo presento a la hibridación como una posible condición donde la identidad de la familia migrante se ve implicada.

1.1 Identidad, concepto y características.

Sin duda que tratar sobre la identidad, me obliga, dada la complejidad del concepto a buscar algunos modelos explicativos o presupuestos teóricos, presentándoseme una panorámica extensa y a la vez diversa y en ocasiones confusa, no obstante queda claro que la construcción de la identidad no es un todo acabado, sino al contrario es un proceso sujeto al cambio constante. De acuerdo a Giménez, (1997) haciendo alusión hacia la lógica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, como

características de las identidades -individuales y colectivas-. Se manifiesta por la idea de que las identidades se mantienen y duran ajustándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo y acabado.

La identidad es un elemento inherente al ser humano, permite situar a los demás (el uno y el otro) realizar el proceso de socialización con los integrantes de su mismo grupo o de otro diferente, así mismo permite a los seres humanos reforzarse intersubjetivamente y desarrollar un espíritu de pertenencia a los grupos sociales atribuyéndose las mismas características de dicho grupo, lo cual le proporciona o le fortalece la seguridad y autoestima, si es que el individuo y su familia encuentran y establecen relaciones satisfactorias, lo contrario sucede si éstos son rechazados por el grupo. Al respecto (Giménez 1997,16) agrega: “La valoración positiva de la identidad, estimula la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía, y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores. La percepción negativa de la identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis”.

Del Val (2006) expresa que la identidad es un atributo de todo individuo y de todo grupo humano, es condición misma de la humanidad, no existe individuo o grupo sin identidad....es una resultante compleja de situaciones históricas y valoraciones subjetivas, no es un dato inequívoco y comprobable... En primera instancia queda definida por el criterio de autoadscripción y por la aceptación social de la misma, es decir su reconocimiento por “otros”. Giménez (1997), por su parte incluye otro elemento que me parece fundamental, es el de la relación de inequidad, cuando afirma que la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación

desigual y, por ende luchas y contradicciones. Al respecto García Canclini (2005) afirma que la vinculación asimétrica entre sociedades y culturas diferentes, está propiciada por la desigualdad tanto interna como internacional generada por una historia de intercambios injustos.

Las circunstancias que viven los migrantes mexicanos y su familia, de desigualdad propicia que muestren mayor fragilidad ante el “otro”, (el anglosajón). Del escenario de discriminación y racismo nos dan cuenta las noticias diariamente. Para ahondar en las condiciones en que vive el inmigrante, los conceptos vertidos por (Bustamante 2002,176) resultan sumamente interesantes sobre la subjetividad y objetividad de la vulnerabilidad de éstos, puntualizando de la siguiente manera:

...*Vulnerabilidad estructural*, la condición de impotencia que se deriva de una asimetría de poder frente a otros que es sancionada por el Estado. Tal es el caso de los extranjeros-migrantes ante los nacionales, cuando el Estado establece una diferencia de la que se derivan privilegios para los últimos. Alude a una dimensión objetiva, *Vulnerabilidad Cultural*. El conjunto de valores, ideas prejuicios, ideologías, xenofobias y racismos que se van generando en la sociedad huésped acerca de los extranjeros inmigrantes, que retroalimentan a la vulnerabilidad estructural. La fuerza social de tal elemento cultural, funciona tanto para la producción, como para la justificación como de las condiciones de la vulnerabilidad estructural. La vulnerabilidad cultural alude a una dimensión subjetiva...

Situación ante la cual, las personas migrantes han reaccionado de diversas formas. Cabría la pena reflexionar sobre cómo viven los trasmigrantes esta serie de conflictos de discriminación, raciales y de qué manera, su identidad juarense se fortalece o bien, se disminuye.

Sobre el concepto de identidad encontré que una de las situaciones que hacen compleja la comprensión del fenómeno es tal vez la diversidad de percepciones, así como la corta edad que tiene el estudio del concepto, aunado a la reciente pero abundante literatura que el interés del nominal ha despertado. Otra parte de la complejidad de la identidad, de las sociedades modernas, afirma González J. (2004) es

que no existe el monismo, es decir una causa única de pertenencia (como raza, religión, política, etc.) sino un conjunto de elementos circunstanciales, impositivos y voluntarios. El concepto, como afirman Béjar y Rosales (2006) ha tenido diferentes connotaciones e interpretaciones. Es una de las palabras que adquiere su significado actual en ciertas circunstancias históricas que cambiaron la percepción de la identidad como un dato simple y controlable, de una situación compleja, móvil e inestable. Además el concepto de identidad, dentro de las ciencias sociales es relativamente reciente, los autores argumentan que para comprender los múltiples significados de la identidad en nuestra época es necesario recordar su polisemia. Se puede utilizar para analizar las crisis de identidad que se presentan a lo largo de la vida, lo mismo que para comprender comportamientos sociales.

La identidad puede pensarse entonces, como el lado subjetivo de la cultura, considerada bajo el ángulo de su función distintiva. Esto significa que la posibilidad de distinguirse de los demás tiene que ser reconocida por los otros en contextos de interacción y de comunicación, Bartolomé (2006) manifiesta que las identidades se construyen en contraste con otras. La identidad, por consiguiente, no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional.

Al mismo tiempo, en diversas formas expresivas se realiza el doble proceso de interiorización de lo social y de exteriorización de la subjetividad. La identidad se instituye como un proceso dinámico que articula lo individual y lo colectivo, lo cercano y lo lejano, lo semejante y lo diferente. La subjetividad presente en las anteriores aportaciones tal vez complejiza aún más el concepto, justamente por la imposibilidad de relacionarlo con situaciones concretas objetivas, sin embargo son condiciones necesarias que se viven al pensar en la identidad y su construcción, e imprescindible

resulta enfatizar las relaciones establecidas con *los otros*. En el caso de los migrantes mexicanos que se van hacia el país del norte, éstos viven la identidad como un proceso ambivalente. La presencia de dos culturas, de dos percepciones tan diferentes hacia los valores que en cada país predominan, los envuelve en un conflicto donde poco a poco deciden cual de las dos culturas pesa más sobre ellos y sus familias, o bien realmente se realiza una combinación (hibridación) de las dos culturas. Hay que tomar en cuenta que para ellos lo lejano se convierte en cercano y lo diferente poco a poco se asemeja más, esto último por el trato cotidiano con *los otros* (anglosajones). El encontrarse en esta convivencia cotidiana con los otros podría fortalecer su propia identidad y la de sus familias o bien disminuirla paulatinamente.

Características, tratando de caracterizar el proceso de la identidad y resumiendo las cualidades más primordiales y necesarias, Del Val (2006) nos presenta para su discusión de manera propositiva lo siguiente: La identidad, las identidades, son atributos de todo ser social, es pertenencia y, por lo tanto, exclusión. Cualquier individuo, en cualquier cultura, participa en un número variable de agrupaciones que le otorgan identidades específicas. Las identidades implican necesariamente conciencia de las mismas y, en tal sentido, se expresan de manera singular. El mismo autor (1987) nos habla sobre las posibilidades de participación identitaria de un individuo llamándolo “*plano de identidades*”. Como un intento de aproximación al fenómeno, lo desglosa en niveles, donde clarifica las formas de adscripción y la asunción voluntaria o no de los mismos. Así mismo denomina las *dimensiones de la identidad* dentro de las cuales se encuentra el tipo de relaciones que establecen los niveles de alteridad, sociales personales, sociales abstractas y sociales imputadas. Y argumenta que en el nivel primario (individuo y familia) es imposible no participar, ya que nos es dado como segunda naturaleza, con dimensiones de alteridad. Giménez (1997,5) manifiesta que “el hombre moderno

pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto también a la de su mujer...” En este plano de nivel primario, encontramos que es precisamente el deseo de unión familiar, lo que ha ocasionado el que muchas personas se vean obligadas a emigrar al país del norte con el propósito de buscar a sus parientes, los cuales efectivamente nos fueron dados por naturaleza. *A nuestros padres y hermanos no los escogemos, nos son asignados por Dios*, es una expresión coloquial escuchada en reiteradas ocasiones por los entrevistados en esta investigación.

En el nivel de la comunidad, -barrio, banda, otras- la asunción de identidad es voluntaria, y las dimensiones son relaciones sociales personales. El barrio, los vecinos son espacios y personas fuertemente añoradas por los trasmigrantes, que se ven precisados a quedarse por mes o por semana en el país del norte, revelando que se les hace largo el tiempo que deben permanecer allí (generalmente en departamentos pequeños que rentan en la ciudad de El Paso, Texas) *“sin gente en las calles, y sin ruido, y suspirando por mi juaritos”* ⁵

En los niveles de etnia y religión, también la asunción de identidad es voluntaria y la conciencia positiva de participación es necesaria, ya que implica formas de adscripción abstracta. La etnia se encuentra fuera de la dimensión de las relaciones personales concretas, es por tanto una categoría de adscripción abstracta que requiere de una voluntad de participación para poder expresarse como forma de agrupación. En la frontera no se denota grandemente la adscripción étnica de los habitantes, sin embargo la religión tiene una representación marcada, debido a que la presencia de otras creencias arribadas de los Estados Unidos, ha logrado permear a los juarenses y tanto en el centro de la ciudad como en las colonias ya se observan grandes edificaciones

⁵ Rosa, persona entrevistada, que manifiesta su gran preferencia por vivir en Ciudad Juárez, y su rechazo por las condiciones de vida que prevalecen en El Paso Texas, vive añorando su terruño y sólo desea regresar cuando su nieta termine de estudiar.

construidas por los *hermanos*⁶, por otro lado la frontera juarense ya exhibe mayor población originaria del sur y centro del país lo cual ha propiciado el refuerzo de la religión católica, en otro capítulo se verá este rubro más ampliamente.

En relación a la clase social, Del Val (2006) argumenta que ésta es un nivel específico de la identidad, tiene determinaciones particulares, surgidas de la ubicación concreta en la estructura productiva de la sociedad, precisamente en las relaciones de producción.

El nivel nacional de identidad expresa una identidad institucional, por lo tanto, su adscripción es obligatoria, aun a pesar de que, como ocurre o puede ocurrir con algunos individuos, éstos no asumen el ser mexicanos como criterio relevante de identidad, debido a que se puede renunciar a ésta a condición de asumir otra identidad nacional. Hecho frecuentemente acaecido cuando los migrantes mexicanos deciden jurar bandera estadounidense convirtiéndose en ciudadanos de dicho país.

El *plano de identidades* propuesto por Del Val (2006), resulta un intento para clasificar y clarificar de algún modo este proceso de identidad, puede resultar perfectible y con ello, no pretende agotar la discusión ni arribar a ninguna conclusión, no obstante resulta un interesante acercamiento a la comprensión del fenómeno.

1.2 La crisis de la modernidad y su influencia en la identidad de la familia.

En este espacio, he decidido recorrer algunos antecedentes importantes que ordenen y guíen el trabajo aquí propuesto, para tal efecto abordaré la crisis de la modernidad como preámbulo y contexto en que transita la identidad y lo que a la familia le ha acontecido debido a los mismos cambios.

⁶ Nombre común como se les identifica a las personas de otra religión por los juarenses, regularmente son pentecostales, cristianos o protestantes.

En este sentido realizaré una breve descripción de dichos fenómenos. Giddens (2004) narra que la modernidad se refiere a los modos de vida u organización social que surgieron en Europa desde alrededor del siglo XVII en adelante y cuya influencia, posteriormente, los han convertido en más o menos mundiales. Las formas de vida de la modernidad arrasaron de manera sin precedentes todas las modalidades tradicionales del orden social, luego presentándose la crisis de la misma desde la segunda mitad del siglo XX. París (1990, XX) por su parte puntualiza los tres espacios que son afectados por esta vorágine vivida en la sociedad. Una *crisis de modernización económica* que consiste en el final del crecimiento industrial y en el agotamiento de los recursos para el desarrollo. Una *crisis en la modernización política* que se plasma en la pérdida de funcionalidad de los enormes aparatos burocráticos y de credibilidad de los proyectos políticos y de las utopías. Una *crisis de modernidad cultural*, en la que dejan de existir las vanguardias artísticas, la producción estética se integra a la producción de artículos de consumo y el arte pierde contenido para volverse una producción deliberadamente superficial, confundida muchas veces con la publicidad. Por su cuenta, algunos otros autores describen los acontecimientos considerados por ellos como representativos de esta situación convulsa para la sociedad. Harvey (1990) por ejemplo menciona que en la “crisis de la modernidad” los acontecimientos que se sucedieron como fenómenos y que marcan el inicio justamente de la posmodernidad, el movimiento del 68 debe ser considerado como precursor político y cultural del surgimiento del *posmodernismo* como etapa posterior a la modernidad.

A partir de esta reflexión cabe el estudio sobre la forma en que vive la familia esta dinámica social. En este lapso histórico las familias observan diversas formas y conformaciones, y desempeñan funciones que explican su transformación. Podemos ver por ejemplo, que éstas viven la crisis del patriarcado en el cual se privilegia la posición

del padre en el hogar constriñendo a la madre a una posición secundaria. La modernidad se caracterizó por un proceso de secularización que llevó, durante los siglos XVII Y XVIII a una separación entre lo público y lo privado. La familia se aisló, adquirió las funciones afectivas y socializadoras y asumió la transmisión de la vida, la conservación de los bienes, la protección de la honra y la vida.

Con el nacimiento de la familia burguesa surge la familia moderna la cual supervalora la relación madre-hijo, y posteriormente igual que la modernidad empieza a mostrar signos de decadencia como familia patriarcal. Giddens (2004,105) considera que “las relaciones de parentesco para la mayoría de la población, mantienen su importancia, especialmente dentro del marco de la familia nuclear, pero han dejado de ser las portadoras reales de los vínculos sociales intensamente organizados a través del tiempo-espacio”. Esto es indiscutiblemente cierto, a pesar de la cautela con la que ha de tomarse la tesis de que la modernidad ha producido el declive de la familia, y a pesar del hecho de que ciertos ambientes locales continúan siendo el eje de las importantes redes de derechos y obligaciones que resulten del parentesco. El tema sobre familia lo abordaré con mayor profundidad en el capítulo II, sin embargo en este espacio he revisado algunas aportaciones generales relativas al papel que cumple en la transmisión de las identidades.

El tener conocimiento de los antecedentes históricos y de las relaciones de los grupos sociales ante los cambios ya sean políticos, económicos o culturales permite con mayor facilidad la comprensión de lo que acontece precisamente en los grupos de migrantes, sus familias y sus procesos identitarios. Béjar y Rosales, (2006) afirman que la identidad nos remite a imaginar sistemas de relaciones complejas interactuando internamente, pero enmarcados en contextos socio-históricos más amplios conforme las

circunstancias históricas⁷. Este siglo también vivió varios acontecimientos que han marcado profundamente los imaginarios y las culturas⁸. Efectivamente, la percepción de la identidad se ha observado desde diferentes ópticas conforme se dan situaciones nuevas y conforme el tiempo transcurre. A esta serie de acontecimientos sociales habrá que agregar los grandes flujos migratorios los cuales se han acelerado en las últimas décadas; estos hechos nos sitúan en un mundo complejo en que la identidad del individuo y la familia se ven envueltos. Como afirma Giménez (1997,14) la tesis de la modernidad no nos debe llevar a extraer conclusiones apresuradas de la observación de ciertos procesos de cambio cultural por “modernización” en las zonas fronterizas ó en las áreas urbanas. Así, por ejemplo, los fenómenos de “aculturación” o de “transculturación” no implican automáticamente una “pérdida de identidad”, sino sólo su composición adaptativa: Incluso pueden provocar la reactivación de la identidad mediante procesos de exaltación regenerativa... –“Si vas, el cuatro de julio en Estados Unidos, pues ves un montón de cuetes, muy bonito, muchas luces y toda la gente, *vuelta loca* y tomando sus “*Bud Light*”. Pues si, esta “padre”, también tu te tomas las “*beers*” y también ves las luces bonitas, pero no te integras en sentimientos, en cambio, vienes acá a México –aunque sea a un pueblito chiquito, donde ni conozca a nadie-, al grito de

⁷ El Siglo XX trajo cambios históricos muy profundos, entre los cuales destaca la crisis histórica del socialismo y la configuración de un nuevo orden mundial con la hegemonía de los Estados Unidos; la conformación de la Unidad Europea; y una geopolítica donde destaca la presencia de Japón, China India, el surgimiento de Rusia, algunos países asiáticos, y para el contexto latinoamericano, Brasil. En el caso de México resulta especialmente significativa la integración económica con EU. y Canadá. (Béjar y Rosales, 2006,234). Ianni comenta de las dos grandes guerras mundiales, la guerra fría, iniciada en 1946 a partir del discurso de W. Churchill, en Fulton EU., la caída del muro de Berlín, a la vez que el capitalismo continuo desarrollándose y difundiéndose en todos los rincones del mundo, el alcance mundial de éste se desarrolla de manera particularmente abierta en este siglo, adquiere nuevas características al término de la segunda guerra mundial. Ianni (2004)

⁸ Los atentados a lugares emblemáticos de los Estados Unidos y sus consecuencias, sus secuelas entre ellas la guerra contra Irak, la redefinición de los conflictos geopolíticos como choque de civilizaciones.

Independencia y... tu feliz, realmente lo sientes, eso si lo sientes, ahí es donde, no puedes negar tus raíces, ahí si lo vives”⁹...

1.3 El individuo y la identidad.

París (1990) advierte el aspecto individual de la identidad y lo explica desde la concepción del psicoanalista André Green¹⁰ quien expuso las tres dimensiones fundamentales de ésta. En primer lugar da al individuo una noción de permanencia: le da puntos fijos de referencia a lo largo de su propia historia personal. En segundo lugar, le brinda una existencia en estado separado, es decir, marca las fronteras de su yo; circunscribe su unidad y su cohesión y finalmente, al señalarle su semejanza o diferencia con otro yo, la identidad da la posibilidad al individuo de relacionarse con *el Otro*. Bartolomé (2006,96) dice que reconocer la diferencia de *otro* es un dato fundamental para la existencia de toda colectividad humana. De hecho, sólo nos podemos identificar como con “*un nosotros*” a través de la presencia y el contraste con “*los otros...*”

Además del “*otro, otros*” intervienen más elementos y circunstancias que van a jugar un papel clave en la cimentación de la identidad. González J.(2004) trata sobre el aspecto del individuo y su identidad, desde el punto de vista de la psicología social y justifica diciendo, que en su construcción intervienen “*él*” y otros elementos circunstanciales, naturales o externos, independientes del individuo (lugar donde nace, raza, etnia, cultura, status e inclusive las actividades que realiza), y actos de voluntad (imagen y objetivos que persigue), definidos por la psicología del individuo, su motivación personal, necesidades, intereses etc., obligándolo a categorizar y redefinir valores, objetivos e imágenes (proceso cognitivo). Estos elementos, en

⁹ De esta manera se expresa Lorenzo quien en toda la entrevista se manifestó muy nacionalista, siempre añorando estar y trabajar en México

¹⁰ En el seminario La Identidad, 1981 organizado por Levi-Strauss.

retroalimentación dinámica ilimitada, favorecen el sentimiento de pertenencia y compromiso con distintos grupos.

La idea de Smith (1997) acerca de la constitución del yo individual, se plasma en los siguientes párrafos: “el yo está constituido por múltiples identidades y roles primeramente *de género* el cual nos define, la más evidente y fundamental, es universal e impregna todos los ámbitos, son el origen de otras diferencias y subordinaciones y a pesar de ello ésta posee menor poder de cohesión”. Hay que recordar que la identidad se construye en función de que el yo se pueda comparar con *el otro*, ya lo mencionan la mayoría de los autores consultados, y conforme el tiempo ha transcurrido podemos ser testigos (as) que poco a poco el poder de cohesión de la mujer aludiendo al género ha ido en aumento.

La familia en la actualidad ha mostrado algunas variaciones en su conformación y en la transmisión de los roles que se juegan dentro de ella. No obstante los cambios manifestados en las últimas décadas, sigue conservando su importancia como transmisora tanto de las identidades regionales/nacionales como de la identidad de género.

Smith, también menciona el elemento “*socioeconómico* (clase social) su poder del sentido de identidad tiene limitaciones evidentes, estos factores están sujetos a rápidas fluctuaciones, el interés económico personal no propicia identidades colectivas, por otra parte está disperso territorialmente

Espacio o territorio: la identidad local y regional están igualmente generalizadas como las de género, y aunque están separadas geográficamente y divididas socialmente, poseen mayor cualidad cohesiva que las anteriores. Efectivamente el área geográfica viene a jugar un papel decisivo. Lo he podido constatar en las entrevistas con algunas personas que trabajan en el extranjero y viven en Ciudad Juárez: éstas se niegan a dejar a su patria grande y chiquita, refiriéndose a México y Ciudad Juárez; arguyendo que ésta es única e

insustituible, mostrando de esta manera una cohesión fuerte hacia sus tradiciones y su espacio mexicano y fronterizo.

Religiosa, nace de las órdenes de la comunicación y la socialización, relacionada estrechamente con identidades étnicas, la mayoría de las comunidades religiosas coinciden con grupos étnicos. Y finalmente *la étnica* que tiene gran similitud con la religiosa, a menudo se solapan y afianzan mutuamente y actuando juntas o separadas son capaces de movilizar y sustentar comunidades fuertes, las dos tienen origen en criterios culturales. La religión en este caso católica, propicia una fuerte adhesión a las costumbres mexicanas, como lo veremos más adelante. Sin embargo hay que puntualizar que todas estas identidades se basan en clasificaciones que pueden ser modificadas e incluso abolidas.

Bizberg (1989) menciona que este renovado interés por el individuo es una reacción a las teorías sociales que postulan la preeminencia del Estado sobre el individualismo, resulta apropiado sobre todo en los últimos años frente a los distintos diagnósticos de la dominación del Estado sobre la voluntad del individuo. Como una reacción a ésta, y es que al hablar de identidad se hace necesario incluir al individuo. La discusión en torno al individuo no tiene sentido si no se habla de identidad, que es lo que constituye al individuo, su contenido, su sustancia, lo que le da significado a su acción en la medida en que lo relaciona con el mundo.

1.4 El grupo, la familia y la identidad.

Sin duda, que la familia como grupo pasa a jugar un papel determinante en la influencia sobre los individuos, baste pensar que es el primer conjunto al que pertenecemos y que a partir del proceso de personalización y también de socialización realizado dentro de éste, nuestra identidad se fomenta y conserva. La influencia de la asociación del individuo en el grupo es determinante y la perspectiva individualista, de autonomía y no

dependencia hacia el sistema social, se matiza hacia el grupo. Debido a la influencia grupal y familiar se adquieren algunas costumbres, tradiciones y hábitos, por ejemplo los aspectos morales y religiosos los cuales sirven de guía espiritual y juegan un papel influyente dentro del proceso de construcción de la identidad. En el migrante por ejemplo la moral es una condición que lo separa justamente de la otredad según testimonios escuchados en las encuentros con personas transmigrantes. “Las jóvenes americanas no llegan al matrimonio vírgenes y las *nuestras* aún se conservan sin tener relaciones sexuales antes del matrimonio”¹¹

Este y otros testimonios – rechazo acerca del aborto, de la homosexualidad, de la posición de la mujeres “*mandona*” y el hombre “*mandilón*”, de la poca atención a los hijos, etc.- relativos a la moral, muestran como las personas transmigrantes sienten y expresan esa diferencia en relación con los americanos, sustentando de alguna manera “estar mejor” que ellos.

Paris (1990) opina lo siguiente, en relación a la influencia del grupo en el proceso de identidad. “El individuo sólo puede definir su propia identidad (es decir realizar su proceso de personificación) al interior del grupo, como socialización; pues el Otro es el poseedor del código de lo simbólico, y a través de él puede el yo adquirir las normas de comportamiento, los límites de sus aspiraciones”. Otro aspecto relevante para el individuo en el grupo es la similitud, al respecto González J. (2004,12) afirma que “la idea de pertenencia, proximidad y similaridad, genera la percepción grupal como unidad. Las identidades grupales¹² cubren no sólo una necesidad autoexplicativa, sino que garantiza su continuidad, y vinculan ideologías con acciones. Los individuos se sienten en general más seguros en un grupo con el que perciben que comparten

¹¹ De esta manera argumentan dos madres de familia asistentes a un grupo focal, en el momento en que se aborda el tema de la familia.

¹² La misma autora (González) afirma que cuando hablamos de identidades, es necesario hacerlo en plural ya que el individuo asume varias a la vez que pueden ser reales o imaginarias, cognitivas o afectivas, individuales o colectivas.

similitudes”. El grupo, dice también París, es el que tiene el marco normativo, es el que teje la realidad simbólica y las redes del imaginario al interior de los cuales se dibujan los ideales del yo, a su vez, encuentra también su cohesión y su identidad en esa normatividad general: en valores, imágenes y mitos que lo conforman y que lo distinguen de otros grupos sociales. Dubet (1989) refuerza la idea de la comparación y oposición con los otros y concluye que la pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos.

En fin tanto la cohesión, el código de lo simbólico, la proximidad, la similaridad, la comparación, la asociación, la identificación y la oposición, sin duda son circunstancias y actitudes que encuentran su campo de cultivo dentro del grupo, y son además condiciones que proporcionan constantemente al individuo la posibilidad de mirarse en la otredad.

1.5 Identidad Social y Cultural de los migrantes.

Es incuestionable el hecho de que los migrantes mexicanos que transitan a los Estados Unidos, se encuentran ante una cultura ajena a sus prácticas, sus normas, valores, su lengua, etcétera. Y que en la búsqueda de aceptación se ven precisados o presionados adoptar elementos culturales de los grupos del país receptor, dentro del cuadro del cada vez más débil, proceso de asimilación, ya que en el mundo contemporáneo multicultural que a su vez adquiere cada vez mayor relevancia, facilita a los inmigrantes para ser más selectivos en su formación cultural. Y en esa cultura ajena a sus raíces, se ha observado como se buscan –la mayoría – manteniendo expectativas comunes y compartiendo su historia y sus símbolos (la bandera, virgen de Guadalupe). Pudimos verlos, recientemente cuando tomaron las calles de las principales ciudades en Estados Unidos con una propuesta común y solidaria para encontrar alguna respuesta a sus inquietudes

por ser aceptados desde las leyes y la cultura de ese país. En estas acciones de protesta se denotan a través de los rostros, las emociones y sentimientos de los ahí participantes. El aspecto no mencionado hasta el momento es el sentimiento, como emoción relevante de la identidad: la identidad cultural es el sentimiento de un grupo o cultura, o de un individuo, en la medida de que él o ella es afectado por su pertenencia a tal grupo o cultura... La identidad cultural no es otra cosa que el reconocimiento de un pueblo como “sí mismo”. Es un proceso que se expresa a través de la lengua, de la construcción de símbolos y estereotipos que el ser humano va construyendo a lo largo de su vida; no es un fenómeno que pueda explicarse en sí mismo como un proceso racional de conocimiento y aprehensión de la realidad.

La identidad nacional es un referente constante entre los migrantes mexicanos que residen en Estados Unidos. Esto puede observarse en algunos comportamientos por ejemplo la demanda y consumo de objetos nacionales que les permitan recordar su pasado (su niñez, a sus padres, su casa, sus juegos, etcétera). Los recuerdos olfativos y visuales les permiten remitirse a su identidad cultural. Cuando algún familiar visita su lugar de origen regularmente regresa cargado de alimentos y bebidas de origen mexicano, así como artículos de primera necesidad que ostentan el sello nacional. Esto que Guarnizo (2007, 173) denomina “memorias nostálgicas”, permite a los migrantes vivenciar la remembranza de su estadía en su terruño.

De acuerdo con este mismo autor, el vivir transnacional genera dos procesos identitarios importantes: el deseo de los migrantes de reproducir costumbres y prácticas culturales para mantener sus identidades locales, regionales, nacionales y su ambiente social en el extranjero, y la demanda considerable de bienes y servicios de su lugar y país de origen como alimentos y bebidas nacionales, música y programas televisivos (Guarnizo 2007, 173).

Es interesante observar la forma como los grupos se contactan con otros grupos y de qué manera se convierten en instrumentos de normatividad y control social dentro de una cultura determinada. En relación al término de cultura, sigo la idea de Olivé (2006) que la define como “una comunidad que tiene una tradición desarrollada a lo largo de varias generaciones, cuyos miembros realizan cooperativamente diferentes prácticas, por ejemplo cognitivas, educativas, religiosas, económicas, políticas, tecnológicas, lúdicas y de esparcimiento -lo cual significa estar orientados dentro de esas prácticas por creencias, normas, valores y reglas comunes-, que comparten una o varias lenguas, una historia y varias instituciones, que mantienen expectativas comunes y se proponen desarrollar colectivamente proyectos significativos para todas ellas”¹³. La realización cotidiana de las prácticas compartidas permite el fomento de la identidad social así como el fomento de la integración y cohesión. Al respecto Dubet (1989) afirma que la identidad social se concibe como la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete a su “personalidad social”. Esta representación de sí mismo, esta identidad, no es sino otra manera de designar a la integración normativa y el grado de cohesión del grupo que el sentido de pertenencia sostiene. Mientras más compleja y dinámica es la sociedad más se concibe al proceso de identificación como un elemento central del orden social, ya que la identidad producida borrará las tensiones entre la “conciencia individual” y la “conciencia colectiva”. La identidad encarnará al principio de unidad de las orientaciones normativas, más allá de la diversidad de los roles. González J. (2004, 11) por su parte afirma que “las identidades o representaciones sociales explican y ayudan a “ordenar” el entendimiento mundo, es decir, tienen una función simbólica (factual u ontológica) y en otra práctica (instrumental o funcional).

¹³ En esta definición el autor toma las ideas de tres autores por él estudiados (Kymlicka, 1995, Salmerón, 1998, Villoro, 1998)

Estructurando la postura ideológica del individuo (Serge Moscovici), sus conocimientos, su historia, actitudes, e inclusive la apreciación (subjetiva) sobre los hechos que se presentan (Costalat 1997)”.

En ese andar del migrante mexicano y de su familia por extrañas tierras, en búsqueda de un trabajo, se transforma su identidad¹⁴, y algunos le han llamado a ese proceso “crisis de identidad”. Para hablar de crisis necesario es hacerlo desde una perspectiva holística-globalizadora. En realidad las crisis sociales se deben, sin duda a un complejo entramado de variables de tipo socioeconómico, territorial, político y cultural, que van a afectar a los pobladores de una nación, sobre todo en el terreno de la identidad, y la respuesta de los ciudadanos se plantea en los siguientes párrafos. Dubet (1989:522-23) quien afirma que la noción de identidad se encuentra frecuentemente asociada a los temas de cambio y de conflicto, manifiesta que la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de la integración, como crisis de identidad...éstas provocan una fragilidad del actor que lo hace mucho más vulnerable a las identificaciones negativas y a la estigmatización. El abandono de un estatus y de una cultura por nuevos roles incluso deseados, no parece llevarse a cabo sino al precio, más o menos alto, de una crisis de pertenencia o de identidad. El actor corre el riesgo de no saber “quién es” y frecuentemente la marginalización, la desviación y ciertos problemas psíquicos pueden surgir de esta crisis. Esta aseveración de Dubet convendría matizarla sobretodo en el sector trasmigrante de las poblaciones fronterizas-mexicanas, debido a que al parecer, conforme se continua con las entrevistas a dicha población, no se expresa la desviación ni los problemas psíquicos a los que alude esta autor. Es muy posible que algunos migrantes sí vivencien esas situaciones. Ahora hay que tomar en cuenta que, si bien es

¹⁴ Vale la pena recordar que se sigue la idea de Giménez en relación a la transformación, la cual no afecta significativamente la estructura de la identidad.

cierto que en época de crisis se puede dar la maleabilidad de las identidades, por otro lado también se refuerzan. Las revoluciones, disturbios o crisis generalizadas dentro de una sociedad crean a sus ciudadanos suficientes temores de perder su identidad nacional. Vereva (2003,46) nos dice al respecto del efecto de crisis en los Estados Unidos: el posible colapso de la nación establece angustias que exacerbaban sentimientos de nacionalismo y nativismo, los cuales a veces se traducen en xenofobia. Y, precisamente, han sido los movimientos nacionalistas los que han fomentado la cohesión social que, por desgracia a veces se han traducido en histerias antiinmigrantes, que influyen en los formuladores de políticas públicas restrictivas para limitar la admisión.

Por otro lado, es un hecho que la globalización ha impuesto nuevos retos no sólo a los estados, pues debido a la creciente movilidad de las personas en el ámbito internacional, cuestiona hoy las bases de la ciudadanía o los sentimientos de pertenencia y lealtad a una sola nación, como son los que hoy cuentan con doble nacionalidad o hasta triple: Es más, algunos viven en un país y trabajan en otro, inclusive sin ser ciudadanos de este último, observándose así la trasmigración la cual se refiere a los movimientos de población de manera circular y cotidiana entre las inmediaciones de ambos lados de la frontera.

La realidad es que la identidad nacional, tal como la regional, la local, la individual, grupal, etcétera, está en constante proceso y transformación, permeada enteramente por los constantes cambios acaecidos en la sociedad, su vigencia y sentido se encuentran vinculados a las variantes que adquiera el fenómeno nacional en el capitalismo globalizador. Hoy en día subsisten enormes problemas de pertenencia como ciudadanos, por ejemplo, entre indígenas y sus comunidades; entre inmigrantes indocumentados y sus países de origen; entre refugiados y sus comunidades. Dichos fenómenos han

impactado y hasta erosionado los diferentes supuestos de la identidad nacional: han puesto en entredicho el entendido de que los habitantes de una nación son la esencia del Estado, entidad que integra a todos los habitantes de un territorio. Han trastocado la autonomía estatal, en virtud de que hoy las fuerzas del mercado juegan un papel preponderante y no necesariamente pueden ser controladas por los gobiernos de los Estados. Y han puesto en duda que exista una identidad nacional “única” en estados orgullosos de su cultura, supuestamente homogénea.

Estos tres aspectos aún están en discusión, más adelante se tocara más ampliamente, sobre todo tocándola desde la perspectiva multicultural

En síntesis, no sólo la población en movimiento vive las consecuencias del desplazamiento; también las familias de los mismos migrantes, las comunidades expulsoras, las sociedades receptoras e incluso los poblados ubicados en la ruta de tránsito experimentan impactos de las migraciones, y por consecuencia los migrantes han entrado en una dinámica de búsqueda constante de su identidad mexicana, regional o bien la cercanía con la cultura e identidad del país huésped. Finalmente, muchas veces realizan una combinación de ambas.

1.6 De la asimilación al multiculturalismo.

Para abordar a la multiculturalidad, daré primero un recorrido por los aspectos más generalizados de la asimilación como paradigma hegemónico desde los inicios del siglo XX, hasta finales del mismo siglo. Proponiendo principalmente la asimilación dentro de los Estados Unidos con población inmigrante mexicana.

En cuanto a su significado, el término de asimilación ha sido sujeto a varias visiones, se han empleado expresiones tales como, asimilación, integración, ajuste, absorción, aculturación, etcétera, en ocasiones considerados como sinónimos. El

vocablo mayormente usado –después del de asimilación- por la mayoría de los científicos sociales consultados es la aculturación (Gendreau y Giménez, Valenzuela, Herrera Carassou) quienes en ocasiones los manejan como sinónimos y en otras con pequeñas y sutiles diferencias. (Herrera Carassou 2006, 162)

La ambivalencia mostrada por esta situación ha provocado que algunos autores enfatizen la necesidad de diferenciar analíticamente aculturación y asimilación. Como por ejemplo Valenzuela, quien sostiene que la “aculturación significa pérdida de rasgos fundamentales de la tradición cultural, así como la incorporación de nuevos rasgos culturales. En cambio asimilación es la integración social, económica y política de un grupo étnico minoritario al sistema dominante” (Valenzuela 1998, 63). Es el término aculturación que refleja la aceptación de los elementos culturales nativos más indispensables para sostener una convivencia social estable, indica por tanto, el proceso (grado) de adquisición y aprendizaje del migrante, de los modos de comportamiento (incluyendo roles, hábitos, actitudes, conocimientos en el lugar de destino.

De cualquier manera ya sea asimilación, ya aculturación, ambas expresiones refieren al proceso de absorción cultural de los grupos considerados menos desarrollados (en este caso inmigrantes) por los grupos o naciones desarrolladas y/o dominantes.

Ahora hay que referirse al camino que ha debido seguir el proceso de la asimilación de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, siendo éste nuestro principal punto de análisis

La asimilación a principios del siglo XX se conceptualiza como un proceso lineal, unilateral donde los inmigrantes se subordinaban a la cultura huésped, adoptando el lenguaje, la cultura y los valores. La pretensión era sustraer completamente a los migrantes de su bagaje cultural étnico, para adquirir e integrar los valores culturales de

la sociedad huésped. Las condiciones sociales se prestaban perfectamente para solicitar o presionar de los inmigrantes hacia una pronta asimilación. Los inmigrantes mexicanos – primera y segunda generación- respondieron a esta solicitud básicamente presionados por las políticas migratorias de asimilación de aquellos tiempos, aunque justo es reconocer que algunos mexicanos por decisión propia deciden asimilarse, sin mayor problema a las costumbres anglosajonas.

A principios del siglo XX, en los Estado Unidos la asimilación era americanización, para lo cual los esfuerzos de los gobernantes estadounidenses tendían a lograr que los inmigrantes se asimilaran, según ellos con esa actitud lograban la cohesión social y la integración cultural: “*Asimilación al estilo norteamericano* según la cual los inmigrantes eran aceptados si adoptaban el inglés como lengua nacional, se enorgullecían de su identidad estadounidense, creían en los principios del credo americano y vivían de acuerdo con la ética protestante (independencia, trabajo duro y rectitud moral)” (Huntington 2004, 218).

Conforme pasó el tiempo, en los Estados Unidos, las fuerzas hegemónicas (dirigentes políticos y poderes económicos) han debido modificar sus pretensiones asimilacionistas, paulatinamente los inmigrantes y sus familias se convierten en grandes consumidores, -entere otras cosas- la asimilación de los inmigrantes actuales tiende a ser más lenta y menos completa, y es distinta a la de los inmigrantes del pasado.

A finales del siglo XX la asimilación ya no significa necesariamente americanización y resulta particularmente problemática en el caso de los mexicanos y otros hispanos, (lenguaje y cultura totalmente distintos) lo cual provoca que las políticas sobre la asimilación cambien. Ante esta perspectiva de finales del siglo XX las

condiciones son totalmente diferentes que al principio del mismo siglo. Siguiendo las lecturas de Huntington, quien afirma lo siguiente:

A finales del siglo XX, la asimilación había dejado de significar únicamente americanización. Podía tomar (y, de hecho tomo) otras tres formas.

Para algunos inmigrantes, se trata de una asimilación segmentada, es decir, de una asimilación no a la cultura y a la sociedad estadounidenses mayoritarias, sino a un segmento subnacional, a menudo marginal, de la sociedad estadounidense.

Una segunda alternativa a la americanización es, ciertamente, la no asimilación: la perpetuación en Estados Unidos de la cultura y las instituciones sociales que los inmigrantes trajeron consigo.

La tercera posibilidad es la alternativa de la yuxtaposición: sacar partido de las comunicaciones y los transportes modernos para mantener lealtades, nacionalidades y ciudadanía duales. Una consecuencia de esto ha sido el surgimiento de diásporas, de comunidades culturales transnacionales que trascienden las fronteras entre países. (Huntington 2004, 223)

Por otro lado, debido a que los Estados Unidos son un país hegemónico desde el punto de vista político, económico y cultural, han vivido a lo largo de su historia múltiples flujos de inmigrantes de muy diversas proveniencias geográficas y culturales. Muchos han visto en esta nación la posibilidad de prosperar económicamente y alcanzar *el sueño americano*, los actores sociales participantes muestran ciertas particularidades, no es lo mismo inmigrantes provenientes de países lejanos como los de Europa o de Asia, a aquellos que provienen de América Latina, en particular de México, que por su cercanía geográfica tienen la posibilidad de permanecer vinculados a sus comunidades de origen y por lo tanto, de reproducir continuamente sus costumbres.

La situación social, laboral y urbana en que se encuentran actualmente los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos han ido cambiando también considerablemente: hoy por hoy existen nuevas oportunidades de empleo para la población mexicoestadounidense: la salida de los barrios de algunos mexicoamericanos propició una interacción con la población anglosajona y de otras nacionalidades, los

matrimonios interétnicos, de igual manera los mexicanos que migran ya no son en su totalidad de baja escolaridad o preparación, el comportamiento migratorio mexicano, ciertamente ya se ha modificado. Medina señala lo siguiente: el nuevo perfil de los migrantes ya no es sólo de características rurales, como era tradicionalmente en la década de los cuarenta y cincuenta, muchos pertenecen a la llamada clase media, en el aspecto educativo/formativo ya se contempla la presencia de profesionales, maestros y todo tipo de universitarios (Medina 2003, 359) sobretodo los cambios generados por la sociedad globalizada.

Aunada a la paulatina desaparición del dominio mostrado por las políticas de asimilación durante casi un siglo, y debido al proceso de globalización provocado por el desarrollo acelerado de las tecnologías de información y comunicación, la convivencia entre diversas comunidades culturales en los Estados Unidos es cada vez más intensa, propiciando situaciones de diálogo intercultural pero también múltiples espacios de conflicto. Como dice Díaz (2006), aunque la identidad no sea producto de la globalización, su destino está fuertemente determinado por el neoliberalismo globalizador, el cual pretende ignorar las particularidades, la pluralidad étnica y las maneras distintas de vivir.

Las anteriores aportaciones, solamente dan cuenta de una realidad tal vez más compleja. Ahora veamos algunos antecedentes de la multiculturalidad. Desde la lente de Olivé (2007) existen dos posiciones filosóficas ante la otredad que anteceden al multiculturalismo, mencionarlas proporciona mayores elementos para el conocimiento del tema: la *absolutista* y *universalista*¹⁵ y la *relativista*¹⁶; ambas perspectivas

¹⁵ Es la que ha seguido la cultura occidental con su ciencia y tecnología, la defensa de esta línea, descansa en una idea fuerte de *racionalidad*: hay una única racionalidad, y los seres humanos que se comportan racionalmente deben llegar a las mismas conclusiones y ejecutar acciones similares en circunstancias semejantes, y quienes no se comporten racionalmente están equivocados y deben de ser corregidos por quienes si saben hacerlo.(Olivé,2007:32)

presentan algunos inconvenientes por reducir las relaciones interculturales a un esquema asimilacionista, el primero, o diferencialista el segundo¹⁷. Ante esta perspectiva, el autor presenta al multiculturalismo como la posición mayormente factible en las circunstancias actuales de globalización.

Entender el aspecto de la multiculturalidad puede resultar complejo, pero de gran actualidad, veamos la forma en que lo conceptualiza Gutiérrez (2006) quien argumenta que a partir de la era poscolonial o la llamada “crisis de la modernidad”, se ha conformado paulatinamente, un movimiento de pensamiento que aboga por la pluralidad de discursos, cuestionamientos y debates que se han originado con gran ímpetu alrededor de la necesidad del respeto y tolerancia de las diferencias culturales. El debate y la lucha por el respeto a las diferencias se establece según Wievorka (2004) desde los setentas y ochentas y la discusión radicaba básicamente en tres posiciones: *combatir las diferencias, tolerar las diferencias y finalmente reconocer las diferencias*.

El multiculturalismo debe de entenderse, como un signo de esta época, resultado de un largo proceso de desgaste que tuvo el pensamiento institucional unitario, cuyo desafío es el de asumir la equidad en la diferencia. Un gran desafío, ciertamente deseable, no obstante, lo considero un tanto utópico debido a los intereses económicos, de poder y dominio que privan preferentemente en los países hegemónicos. Al respecto Díaz (2006) atribuye el multiculturalismo a una ideología del capitalismo global como propensión a generalizar el *colonialismo interno*, afirmando que éste trata a cada cultura

¹⁶ Defiende una idea opuesta. No hay una única racionalidad común a todos los seres humanos. Para tener creencias acerca del mundo o para juzgar como correcta o como incorrecta una acción, desde el punto de vista moral, depende de cada cultura. Por lo tanto no es legítimo hacer juicios de valor, y ni siquiera juicios en el campo del conocimiento, respecto a acciones o creencias de miembros de otras culturas, una concepción según la cual la comprensión y el juicio de las acciones y de las creencias de los miembros de cada cultura debe hacerse por referencia a los criterios aceptables sólo para los miembros de esa cultura. (Olivé, 2007:33).

¹⁷ Es decir mientras que el primero considera la asimilación de todos los seres humanos a una sola racionalidad, el segundo presenta la diversidad de juicios morales como irreductible, la incapacidad de resolver con criterios comunes las diferencias entre las culturas

local como el colonizador trata al pueblo colonizado, como “nativos” que deben ser estudiados y “respetados”.

La diversidad cultural se volvió un problema con la instauración de la igualdad y la justicia para todos como proyecto de sociedad...continúa Gutiérrez (2006), en unos la igualdad justifica la homogeneidad, en otros la diversidad justifica la equidad, y es justamente en este ámbito donde la diversidad se ha convertido en el gran desafío de nuestros tiempos. Según el autor se debe plantear la diversidad cultural como algo en constante proceso de adaptación y no como una imperfección del ámbito social que se debe mitigar. Esa lógica de la diversidad y diferencia se ha extendido a todos los movimientos y grupos sociales en la actualidad (homosexuales, raciales, autóctonos, étnicos, ecologistas, discapacitados, feministas), a todos los sectores de la relación humana (religión, política, economía, comercial) involucra a todos los niveles geográficos (mundial, regional, local, comunitario, interpersonal).

1.7 Identidad nacional e identidad regional.

En los momentos actuales la posición del Estado-nación es otro tema que está en la mesa de la discusión, es por consiguiente un protagonista principal dentro del fenómeno de la construcción de la identidad. Del Val (1987,187) afirma que el discurso de la identidad nacional, como pocas veces en la historia moderna de México, está en primer plano. La teoría crítica ha tratado de dismantelar el legado conceptual y las tradiciones, y demostrar la índole imaginaria, inventada e híbrida de este concepto. Esta reflexión de Del Val, sólo denota la posición tan cuestionada del Estado-nación por la que se atraviesa en estos tiempos.

Para empezar este apartado veremos algunos conceptos sobre identidad nacional en general, citando a autores que la definen. Quien define la identidad nacional en su

versión más simple es Smith (1998,61) al considerar la identificación con una nación por parte de los individuos, o como colectividad:

...La identidad de una nación como colectividad, se define como una población humana determinada que ocupa un territorio histórico y comparte mitos y recuerdos, una colectividad, una cultura pública, una sola economía, derechos jurídicos y obligaciones comunes. En segundo término sostiene que las cualidades peculiarmente “nacionales” y la identidad de toda nación derivan tanto de la reserva característica de mitos y recuerdos compartidos como la naturaleza histórica de la tierra natal que ocupa dicha nación. En tercer lugar se entiende el concepto como fundamento social y político, más que psicológico. En cuarto sitio, veremos que, como colectividad la nación no existe más allá de sus miembros individuales y de su legado común de recuerdos, mitos valores y símbolos...

Para Savarino (2003) es el sentimiento o conciencia de pertenecer a una nación particular. Supone la percepción de elementos simbólicos y materiales propios y una frontera nosotros/ellos. Puede surgir espontáneamente, o bien puede ser impulsada o propagada por los nacionalismos o por el estado.

Como respuesta hacia las propuestas individualistas, de autonomía y no dependencia hacia el sistema social (Estado-Nación), del debate que se ha conformado acerca de la vigencia u obsolescencia del estado-nación en el momento actual, veamos a algunos autores que en forma abierta se pronuncian en defensa del Estado. Por ejemplo Savarino¹⁸ argumenta “si el nacionalismo es indudablemente el protagonista por excelencia de la transición dramática al siglo XXI, la nación sigue siendo la realidad política fundamental en el mundo de hoy”...a pesar de que en los últimos años el concepto de identidad nacional ha sido objeto de un intenso escrutinio. Además, agrega, convive con otras identidades básicas: religiosa, familiar, regional, de género, aunque tiende a situarse en determinados momentos por encima de todas.

¹⁸ Savarino, en el Seminario: Nación, Nacionalismo y Estado Nacional, del Doctorado en Ciencias Sociales de la UACJ. (2006)

En base a esa preeminencia del Estado que refiere Savarino, el Estado crea su propia forma de conocer, medir y controlar a sus miembros surgen “las identidades de papel”, desde las actas de nacimiento, hasta las diferentes credenciales que crean compromisos entre la población y las instituciones (licencia para conducir, cartilla de servicio militar, credencial de elector, etcétera). Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del reconocimiento para que exista social y públicamente (Béjar y Rosales ,2006).

Esta forma de control y de organización-regulación sobre sus ciudadanos, de alguna manera le ayuda a mantenerse. Por otra parte se argumenta que, aunque se esté en la era de la globalización, es decir, en la fase actual de la configuración capitalista, no es probable la pronta desaparición del Estado-nación como la forma fundamental de regulación política.

En la otra cara de la moneda aparecen las versiones que muestran la presencia de indicadores que exhiben la insuficiencia por parte del Estado para atender los nuevos cambios, presionado por el capitalismo global a ceder ante los principios administrativos y económicos que ya se han internacionalizado.

Al mismo tiempo continúan estos autores, existen indicadores que muestran que el Estado-nación, basado en la soberanía de las instituciones políticas sobre un territorio y en la ciudadanía, resulta cada vez más insuficiente para atender los nuevos procesos en curso, como la desterritorialización, las migraciones y las ciudadanías múltiples. Finalmente y de manera paradójica, el Estado-nación se ve obligado a responder a las demandas del capitalismo global y a ceder ante los principios administrativos que se han internacionalizado para facilitar los movimientos del capital a través de las fronteras nacionales, al mismo tiempo que sigue detentando los instrumentos de gobierno que le permiten controlar y vigilar a sus ciudadanos. La multiplicación de los estados

nacionales en los años recientes ha tenido la función de compensar con un limitado, discontinuo y contradictorio éxito, los conflictos y daños de la polarización social provocados por las estructuras y procesos de la incesante acumulación de capital.

Lo antes señalado es en lo que se refiere a la identidad nacional, ahora veamos algunas aportaciones en relación a la identidad regional.

1.7.1 Identidad regional

Para establecer la diferencia entre la identidad nacional y la regional, paso ahora a revisar algunos conceptos y términos vertidos por Lomnitz (1995) acerca de la cultura en regiones de poder. Conceptos como *cultura íntima*, *cultura de relaciones sociales e ideología localista* pero sobre todo la *cultura regional* que establece la dimensión espacial, el espacio social donde se produce la cultura y la identidad.

Dichos aportes teóricos vendrán a facilitar el encuentro con la regionalización de la zona norteña de México y las interacciones establecidas por los habitantes, en dicha área.

Interesa primordialmente investigar la manera en que las interacciones culturales se establecen en la zona regional, definiendo los diferentes tipos de contextos o marcos interaccionales que puedan caracterizar a los lugares, teniendo presente la integración jerárquica de una cultura regional a través del poder. Es claro que en las interacciones entre las regiones del norte de México y del sur de los Estados Unidos prevalecen ciertas características derivadas -entre otras cosas-, de la contigüidad física. De ellas ahondaré en el capítulo tercero.

En ese contexto partimos de la definición que de *cultura regional* hace el autor: es aquella internamente diferenciada y segmentada que se produce a través de las interacciones humanas en una economía política regional. Los diversos espacios

culturales que existen en una cultura regional pueden analizarse en relación con la organización jerárquica del poder en el espacio. Así, es posible identificar grupos de identidad cuyo sentido de sí mismos (o sea, los objetos, experiencias y relaciones que valoran, o sus fronteras) se relacionan con sus respectivas situaciones en la región de poder. Pensemos en la región del norte de México, concretamente en la frontera juarense donde está efectivamente diferenciada – desde el interior del país- por su localización geográfica y cuya economía depende en gran parte, de los movimientos comerciales de su vecino país.

Otro término aquí expuesto, por el autor, es el de *cultura íntima* como la cultura de una clase en un ambiente (lugar) regional específico. Se puede referir tanto a comunidades de clase (colonias, poblaciones, grupos que comparten los mismos espacios de trabajo o de recreación) como la cultura del hogar. Destaca la posición de la *cultura íntima*, porque considera que buena parte de la política que se da en regiones culturales surge precisamente de la tensión entre la experiencia personal en el hogar y la organización o desorganización de las comunidades clasistas. La dinámica entre los dos aspectos de la cultura íntima (el hogar y la comunidad de clase homogénea) es la base para estudiar el campo regional. En este sentido el hogar se convierte en un ambiente donde se desarrollan los individuos, donde se les proporciona elementos básicos para relacionarse e interactuar en el campo regional, que es por supuesto más amplio.

Por otro lado las relaciones sociales, en las fronteras tienen una gran complejidad debido a que priva con mayor presencia la pluralidad (juarenses nativos de la ciudad, juarenses por adopción, migrantes internos, externos, mexico-americanos, anglos).

Cultura de relaciones sociales, las formas de interacción entre las culturas íntimas constituyen la cultura de las relaciones sociales. Esta cultura es el campo simbólico en el que se establecen objetivamente las relaciones de poder entre culturas íntimas. La

cultura de relaciones sociales debe ser analizada en términos de dos tipos de procesos: la mitificación¹⁹ y las relaciones sociales de enajenación y fetichismo. El elemento básico de la construcción de toda cultura regional es el desarrollo de un idioma y una mitología que permitan la interacción entre los grupos involucrados. Esta conjunción de idioma y mitología constituye una *cultura de relaciones sociales*. En este sentido las relaciones sociales del fronterizo se tornan un tanto más complejas e interesantes, justamente por la convivencia con varias culturas –básicamente dos- en las cuales encontramos diversos mitos que en ocasiones resultan contradictorios entre sí, y dos lenguas –español e inglés-.

Ideologías localistas son, de acuerdo también con Lomnitz, las formas en que cada grupo se autodefine y construye, legitima o cede su lugar específico en la región cultural. La ideología es un ordenamiento de uno o más sistemas en una cultura, que afirma la centralidad de un principio cultural sobre otro. La cultura de las relaciones sociales tiende a favorecer el punto de vista de la clase regional dominante, ello se debe a que dicha clase suele controlar los marcos de interacción en que se produce la cultura.

Resumiendo, las ideologías localistas se construyen con base en elementos de las culturas íntimas sin perjuicio de que puedan utilizarse en identidades que trasciendan la clase. La cultura de las relaciones sociales se transforma y se renegocia constantemente para poder acomodar las demandas comunicativas e interpretativas de poblaciones dominantes y subordinadas. Las culturas regionales están cambiando continuamente por

¹⁹ Apropiación, recontextualización, refuncionalización y resignificación de un signo, o de una serie de afirmaciones, por parte de un grupo social (ejemplo, la figura de Zapata, en Morelos) En la cultura de las relaciones sociales que se ha ido construyendo entre campesinos y políticos, estos últimos mitificaron el zapatismo para adquirir legitimidad como élite, al mismo tiempo, el mito da para negociaciones que se desarrollan entre campesinos (como arma retórica) y políticos. Tales interpretaciones, como ya se indicó, implican una apropiación y recontextualización (mitificación) de la cultura del otro grupo: Asimismo, los grupos sociales tienden a imputar acciones y motivos a otros que se derivan de los propios motivos y poder. Lomnitz-Adler, 1995)

el hecho de crearse con base en poblaciones culturalmente diversas que el poder de una clase dominante fuerza a interactuar entre si. (Lomnitz-Adler, 1995)

Lo cual nos arroja dentro de las fronteras unas relaciones (interacciones) sociales donde priva el dominio en la región estadounidense y la subordinación en la zona mexicana, que si bien es cierto, se transforman y se renegocian se vive en continua desigualdad. *La intersección cultural*²⁰, se da desde una perspectiva vertical, donde las relaciones de poder son generalmente de subordinación del juarense trasmigrante hacia el paseño –es quien tiene el dinero, es quien tiene el poder-

Así pues, vemos que lo descrito en los anteriores párrafos da evidencia, también de una búsqueda tanto de identidad nacional, como de la identidad regional. Los ciudadanos se ven confrontados a numerosas situaciones que los obligan a reflexionar sobre su pertenencia y afiliación a la identidad de su nación y su región. Menester es reflexionar cómo con la presencia de la globalización y de la modernidad y aún, antes de la presencia de estos fenómenos, las relaciones sociales establecidas por las personas continúan en la misma tónica de injusticia social. Con el fin de reforzar más la idea veamos algunos aportes de autores que dan cuenta de la situación de inequidad que ha prosperado y que persiste en la actualidad y el efecto disruptor que ocasiona también sobre las identidades colectivas, en particular sobre la identidad nacional. Díaz (1985,28) viene a resaltar un aspecto de la desigualdad de gran realidad: “la identidad nacional involucra una estructura compleja de clases sociales en relaciones recíprocas asimétricas, que encuentran no obstante un terreno común de solidaridad en función de la cual desarrollan una forma particular de identidad”.

Olivé (2006) sostiene que el Estado debe garantizar la participación en la vida pública nacional, en lo económico y en lo político, de los diversos pueblos, y no debería estar

²⁰ Intersección cultural conjunto de elementos culturales compartidos por grupos que poseen matrices culturales diferentes (Valenzuela, 2003)

controlado por ningún grupo social, político o económico particular, debe servir a todos. A este respecto, me llama la atención el hecho de que algunos núcleos de las poblaciones viven en una condición de inequidad sin que el Estado haya mitigado esta situación y siendo su obligación proporcionar una vida más justa, la realidad nos presenta una panorámica totalmente contraria. En el mismo orden de ideas, la historia de los movimientos identitarios revela una serie de operaciones de selección de elementos donde ha operado una situación desigual, en que los grupos minoritarios y con mayores carencias son dominados y subyugados por los grupos hegemónicos, con las consecuencias mencionadas. El carácter desigual de las relaciones interculturales, es decir, el hecho de que la construcción de la identidad está ligada a relaciones de poder desiguales, implica que la construcción donde la identidad pueda considerarse ideológica: al establecer su identidad, una práctica cultural construye, reproduce o subvierte los intereses sociales y las relaciones de poder.

En atención a la desigualdad, Ianni (2004,23) reflexiona que a pesar de las diversidades y tensiones internas y externas, las sociedades contemporáneas están articuladas en una sociedad global, que incluye, relaciones, procesos y estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, aunque operando de manera desigual y contradictoria. En este contexto las formas regionales y nacionales evidentemente continúan subsistiendo y actuando.

En resumen, la gama de sentidos que tienen el concepto de identidad nacional y la influencia del mundo global hacen de este proceso identitario algo fluido y maleable que como afirma Del Val (2006,49) se ha expandido de manera notable, y como consecuencia, su significado se ha disuelto, convirtiéndose simultáneamente en un concepto estratégico, en el devenir de la nación y como tal sujeto de la lucha por la asignación de contenidos específicos. En esta disyuntiva, la identidad nacional y

regional, se hace más fluida y maleable, y por consiguiente la identidad fronteriza, donde aprovechando esa maleabilidad, que aduce Del Val, las familias trasfronterizas seleccionan y rechazan las costumbres de acuerdo sus intereses y sus vivencias.

1.8 Hibridación cultural.

El término que en este espacio me ocupa ha sido producto de numerosas polémicas, y a la vez, en la última década, se ha recurrido con frecuencia a este concepto para dar cuenta de los cambios culturales acelerados por el proceso de globalización, la continuidad del sincretismo religioso y del mestizaje intercultural (García Canclini, 1990).

Por otro lado, resulta interesante revisar cómo el término de hibridación ha recorrido los caminos de la historia, usado desde la época antigua, en la Grecia clásica, y en Roma, y cómo es que justamente en la década final del siglo XX cuando más se extiende y por consiguiente adquiere más peso, y además, cómo el mismo concepto se puede aplicar a diversas áreas del conocimiento por ejemplo en lo biológico, y en la música, entre otros. El interés personal es aplicar el término a los procesos culturales, sobre todo en el de la construcción de la identidad en el contexto de la transmigración. En los tiempos recientes al parecer se han intensificado toda clase de fenómenos sociales, relativos a la fusión y mezcla de expresiones culturales, y la globalización y la posmodernidad se hacen presentes en cada uno de ellos.

Bartolomé (2006) coincide con García Canclini, cuando comenta, que la cuestión de la hibridación cultural, ha provocado en los últimos decenios una atención que parecería equivaler a un tardío descubrimiento. En cuanto al término, Bartolomé dice que la hibridación, en los usos recientes, proviene de la disciplina de estudios culturales, la que tiene una cierta tendencia a renombrar viejos conceptos con nuevas palabras y

está más orientada al análisis de las sociedades de América Latina que a las poblaciones indígenas... Según este autor, por definición, todas las culturas singulares humanas han sido y son híbridas, ya que constituyen configuraciones resultantes de múltiples contactos culturales tanto del pasado como del presente. Por ello, el proponer la existencia de culturas híbridas suena a tautología. No obstante ello, se hace necesario insistir en el uso del término, como un recurso útil para explicar la construcción de la identidad en las familias transmigrantes. Vereza (2003,47) acota, que la noción de lo híbrido se ha convertido en el concepto más usado para representar el significado de las diferencias culturales en la identidad. El término híbrido se usa no sólo para sugerir la multiplicidad y variedad de orígenes sino para mostrar que el sentido de nosotros mismos siempre es incompleto.

Respecto a los debates sobre identidad, se ha propuesto la necesidad de formar una estructura conceptual, ante esta situación de inequidad, de pluralidad y diversidad cultural que se presenta en la panorámica global, desde la concepción de García Canclini (1990) se entiende por hibridación los procesos socioculturales en las estructuras o prácticas discretas que existían en forma separada, y ahora se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. Cabe aclarar que las estructuras llamadas discretas fueron resultado de hibridaciones, por lo cual no pueden ser consideradas fuentes puras²¹. Para ahondar más en la inexistencia de las identidades puras el mismo autor agrega: “La construcción lingüística y social del concepto han servido para salir de los discursos biologicistas y esencialistas de la identidad, la autenticidad y la pureza cultural... no sólo clausura la pretensión de establecer identidades “puras” o “auténticas””. Además, pone en evidencia el riesgo de delimitar

²¹ El *spanglish*, nacido en las comunidades latinas de los Estados Unidos. Tanto el español como el inglés tienen su deuda con el latín el árabe y las lenguas precolombinas. Si no reconociéramos la larga historia impura del castellano y extirpáramos los términos de raíz árabe, nos quedaríamos sin alcachofas, alcaldes, almohadas ni algarabía. García Canclini, 2001: III.

identidades locales autocontenidas que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o la globalización.

Las hibridaciones descritas nos hacen concluir que hoy todas las culturas son de frontera. Todas las artes se desarrollan en relación con otras artes: Las artesanías migran del campo a la ciudad; las películas, los videos y canciones que narran acontecimientos de un pueblo son intercambiados por otros. Así las culturas pierden la relación exclusiva con su territorio, pero ganan en comunicación y conocimientos. Hay que recordar que nos encontramos en un proceso de posmodernidad y globalización, con sus consecuentes efectos en la escenografía social, en un mundo de multiculturalidad. García Canclini (1990:326)

Sin duda, resulta oportuno el estudio de la identidad en un espacio de diversidades y diferencias, en un momento de desgaste del pensamiento institucional, donde los discursos de la diversidad finalmente se escuchan, en demanda del respeto a la pluralidad y diversidad.

Interesante es observar como los (las) pensadores (as) actuales han enfrentado la cuestión de analizar una sociedad tan diversificada llena de cambios sociales y crisis. La coexistencia en una misma formación social de categorías, grupos, segmentos o capas de población con diferentes bagajes étnicos, raciales, lingüísticos, religiosos, etc. siempre ha llevado consigo la formulación de indicadores culturales, atributos de significaciones objetivas y subjetivas que quizá constituyan la mayor dificultad para el estudio debido, precisamente a su extremada diversidad. Ante esta extremada diversidad se encuentra el (la) migrante, el (la) transmigrante y su familia.

Capítulo II Familia.

Abordar el tema de familia en esta época de grandes transformaciones, las cuales han ocurrido de manera vertiginosa y sin precedente, nos ha llevado a replantear las conformaciones de los grupos sociales tradicionales desde una perspectiva de transición. En la actualidad nos ha tocado presenciar cómo los adelantos de la tecnología y de la comunicación, han permitido que el fenómeno llamado globalización atraviese las barreras del espacio, logrando penetrar hasta los confines del mundo y desde luego hasta las paredes íntimas del hogar de una familia.

La globalización ha encaminado una serie de cambios en los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales tan importantes que han provocado la ruptura de tradiciones y costumbres que anteriormente habían prevalecido por siglos, dichas modificaciones han repercutido en la estructura tradicional de la familia. En dicha conformación familiar la mujer viene a jugar un papel más activo y representativo, siendo éste uno de los principales motivos de que el paternalismo inicie su declive y se ponga en entredicho.

Nos encontramos entonces ante un cambio importante en la estructura y las funciones de las relaciones de parentesco. El propósito de este capítulo es analizar el papel que cumplen actualmente las familias juarenses transmigrantes en la integración cultural y la formación de la identidad.

Sin duda, no resulta simple tomar a la familia como unidad de análisis, sin perder de vista que cada uno de sus miembros constituye una persona que conserva su individualidad y carácter particular.

Inicio por mencionar las diferentes posiciones en que la estructura familiar se ha visto obligada a franquear en el transcurso de su historia, su importancia como institución, así como los cambiantes roles que ha debido representar ante las diversas

instituciones, tales como el Estado, la Iglesia y la educación formal. El desvanecimiento paulatino de la era patriarcal, así como de la imagen ideal de familia nuclear. Fundamentalmente me interesa entender la formación de la identidad de la familia juarense como una unidad integrada por individuos que comparten relaciones afectivas, y a la vez, cuál es el comportamiento identitario de esta unidad familiar juarense en el momento de trasladarse hacia la vecina Ciudad de El Paso, Texas con el objetivo de trabajar.

Siendo una institución social fundamental y una variable de esta investigación se hace necesario revisar las ideas de los más recientes estudios. Por tal motivo, planteo un panorama explicativo y la manera en que estas circunstancias han marcado a la familia como la protagonista principal en este entramado social en el mundo contemporáneo donde se encuentra ya una familia redimensionada y también una gran variedad de tipos de familias, desde la clásica patriarcal-nuclear hasta familias extensas y otras de segundos o ulteriores matrimonios. El estudio de las familias migrantes y sus circunstancias, así como la familia trasmigrante en Ciudad Juárez, son tópicos donde considero necesario enfocar la lente para encontrar tanto las causas por las que emigran hacia otro país, -si bien, sólo sea para desempeñarse en un trabajo-, primordialmente haciendo hincapié en las consecuencias de dicho traslado, en la transformación de la identidad y sus efectos en la dinámica de los grupos ya mencionados.

El paisaje social actual nos describe a una sociedad y su cultura modificada por los sucesos más importantes, los cuales han venido a cimbrar no sólo a la unidad doméstica y sus funciones, sino también a las instituciones consideradas como infranqueables, me refiero a la Iglesia y al Estado²², los cuales han debido modificar (al igual que la familia) algunas formas de organización presionadas por las corrientes del mundo

²² La iglesia sobre todo la católica ha modificado algunos preceptos religiosos que anteriormente se utilizaban, ejemplo el idioma latín al oficiar las misas, se cambió al utilizado en la región, la vestimenta usada por las mujeres al momento de entrar al templo, etc.

capitalista-globalizante. Y dentro de las mismas modificaciones también los roles de la estructura familiar en relación a su funciones han cambiado y si bien en una época la tarea fundamental de este grupo consistía en la protección de sus miembros, conforme avanza el tiempo esta se transforma en una función secundaria. Veamos en el apartado siguiente.

2.1 Funciones primordiales de la familia

De las funciones que el núcleo familiar ha desempeñado, sus roles y su proceso de adaptación a los cambios sociales, políticos y económicos, se pueden destacar las de su participación dentro de la formación de la identidad de los (las) individuos que la conforman. Ya se ha mencionado en reiteradas ocasiones cómo la identidad de los migrantes mexicanos a Estados Unidos no constituye un todo acabado, sino que se trata de un proceso a veces contradictorio en el que algunos elementos de la tradición de los(as) migrantes mexicanos cambian, mientras que otros se fortalecen ante la presencia de la cultura hegemónica anglosajona. Más aun dentro de las mismas familias migrantes-transmigrantes existen factores tales como la edad, el sexo, religión y escolaridad que pasan a influir en ocasiones para determinar de qué manera se permea la identidad en las (los) individuos que la conforman, por símbolos y valores a los que son expuestos en los Estados Unidos.

En este contexto de gran variedad de formaciones familiares, se resalta la función que ésta desempeña en la adopción de la identidad y la manera como la identidad le sirve a los individuos(as) a vincularse con su mundo externo, cultural y social. (Minuchin 1990) manifiesta que “la familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, éstas difieren de acuerdo a los cambios de la sociedad, la tarea

constante es que la familia imprime a sus miembros un *sentimiento de identidad*.”

Primordialmente la familia, manifiesta (Aylwin 1998,1) cumple con dos funciones,

...asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre, la experiencia de estar juntos, de saberse pertenecedores a una familia, transmite seguridad *e identidad individual* a las personas, de igual manera *una identidad social* vinculándola con la comunidad, con la sociedad, con las generaciones que nos precedieron, de las cuales nos llegan valores, creencias, leyendas, modos de ser comunes, hechos que nos permiten un sentimiento de *nosotros*...

En realidad la función del núcleo familiar, continúa -a pesar de los cambios sociales y familiares- “siendo un soporte básico en la construcción de la identidad subjetiva”. (Arraigada 2006).

En relación a la identidad de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos es la familia uno de los ejes que estructuran la identidad. Los mexicanos se apoyan en la familia como valor social en un intento por producir una imagen de unidad a partir de ella, (Ariza 2002).

Otra función de suma importancia es la protección de los integrantes que conforman la familia la cual ha brindado protección social a sus miembros en el sentido de defender las vidas y propiedades de éstos. Durante muchos siglos los clanes y las grandes familias constituyeron también grupos militares no desprovistos de poder político. Restos de esta función pueden verse aún en los códigos de honor familiares en muchas partes del mundo, donde el honor de la familia ha de ser defendido, lavado y vengado por algunos de sus miembros. Esta función y responsabilidad protectora es en la actualidad compartida con la policía y las compañías de seguros.

Por otro lado, frente a las crisis económicas, desempleo, enfermedad y muerte de algunos de sus miembros la familia se convierte en la única institución de protección social frente a los eventos traumáticos, sobre todo en algunos países con limitado apoyo para las familias. –como en el caso de México.

El cuidado (psicológico y personal) de los individuos que conforman este grupo, fundamentalmente niños, enfermos y ancianos, recae básicamente en la madre, la cual se establece, por el mundo patriarcal, como la responsable directa de este quehacer. Esta función es compartida en la actualidad por las instituciones que ejecutan las políticas sociales y encargadas de la seguridad social. No obstante la intervención de las instituciones de seguridad social –con deficiencias-, en México las madres de familia siguen a cargo de dar protección psicológica y personal a niños y ancianos, esto a pesar de que la mujer ya está desempeñando otras actividades en el espacio público laboral.

Es claro que las tareas y funciones de la familia han sido primordiales en la formación de la identidad, también en el cuidado y protección hacia sus integrantes, además es un espacio que promueve jerarquías, veamos lo siguiente.

La práctica profesional nos demuestra que la familia no sólo es un espacio de construcción de la estructura psicológica de los individuos, es también un espacio social diferente en la medida de que coexisten en su interior jerarquías de edad y de sexo, donde las generaciones se confrontan mutua y directamente, donde los sexos definen sus diferencias y relaciones de poder. Es un grupo social concreto y empíricamente delimitable que remite a un modelo cultural y su representación. Es un grupo que se relaciona cotidianamente generando una compleja y dinámica trama de relaciones y emociones. No es una suma de individuos sino un conjunto vivo, contradictorio y cambiante de personas con su propia individualidad y personalidad. La sexualidad, la reproducción y la socialización son esferas potencialmente generadoras, tanto de relaciones placenteras como de conflictos. La división interna de roles puede ser la expresión de importantes relaciones de dominación y sumisión en la medida en que configura una distribución de privilegios, derechos y deberes dentro del grupo familiar. (Arias, 1997:6)

2.2 Patriarcado y familia nuclear

2.2.1 La revolución industrial, capitalismo y la familia

Como producto de la industrialización y el incipiente capitalismo, las grandes y pequeñas empresas familiares fueron subsumidas de una forma drástica por las nacientes

industrias, modificando sustancialmente los hábitos, costumbres, en fin, toda la organización familiar.

En el período pre-industrial, hombres, mujeres y niños trabajaban juntos en la casa, o en el campo y la familia era una *unidad de producción*, donde ésta seguía siendo uno de los factores de la economía nacional de principios del S. XIX, basada fundamentalmente en la relación, en el trabajo y el capital dentro de la fábrica. La mecanización de las economías domésticas no había avanzado, y las mujeres, los hijos y los demás parientes eran indispensables para la marcha de innumerables industrias, de tal manera que el éxito de la empresa dependía, en gran parte, de la solidaridad de la familia, todos participaban preocupados por la buena marcha del negocio del padre-dueño. La contribución del hijo en la propiedad del padre lo hacía acreditarse la herencia de la empresa.

A partir de la revolución industrial -S. XIX-, la familia se convirtió en una *unidad de consumo*. El advenimiento de la revolución industrial, fue uno de los acontecimientos históricos que generaron grandes cambios en la vida cotidiana y en las funciones de la familia y es justamente en la sociedad industrial donde se propaga *la familia nuclear, como una familia ideal*.

Difícilmente se podría separar cualquier hecho social sin que fuese alterado por la dinámica tanto económica como productiva, de igual manera cualquier reacomodo social o económico se relaciona directamente con las transformaciones que padecen las familias, Blanco (1998,307) opina que durante siglos el mundo de la economía ha sido un mundo de familias. "Quien habla de la familia tiene que hablar también del trabajo y del dinero" igualmente considera la economía y la industria como los hilos conductores de los cuales debemos de partir hacia la reflexión. Beck (2007,69) afirma que "la

familia tradicional era, sobre todo, una unidad económica. La producción agrícola involucraba normalmente a todo el grupo familiar”

Y es en el siglo XX, donde formalmente fue más estudiada la familia o las familias por las ciencias sociales, se considera como elemento esencial en la relación de la familia, el económico, dado por el advenimiento del capitalismo, donde observan las familias una dinámica diferente. Veamos lo que dice al respecto Horkheimer (1998:177): el nacimiento de la civilización moderna emancipó a la familia burguesa y con ello llevó en su interior, una profunda contradicción, ya que la familia siguió siendo una institución feudal basada en el principio de la sangre, es decir, una institución totalmente *irracional*. El autor considera a la irracionalidad de la sociedad moderna que reside en ser producto de una voluntad particular: *el capitalismo*, y no de una voluntad general, *una voluntad unida y autoconsciente*, mientras que la sociedad industrial proclamaba el reino de la racionalidad. De esta manera se denota una contradicción derivando en dificultades internas de la familia, el hombre emancipado liberado de la servidumbre en casa de los demás, adopta una estructura pseudo-feudal jerárquica, convirtiéndose en dueño y señor de su casa, donde su mujer y sus hijos son de su propiedad y puede ejercer su poder ampliamente como una patente de dominación patriarcal.

2.2.2 Patriarcado y migración

La desigualdad se presenta desde la concepción misma de la familia patriarcal, donde la figura predominante es la del padre-jefe de familia. Son los marxistas los que sostienen que el fundamento de la inequidad prevaleciente en el patriarcado se basa en lo anterior. Consideran al conjunto familiar como un grupo socializador y formador de la personalidad de sus miembros, pero en una línea de reflexión opuesta al funcionalismo:

critican el papel conservador de la familia y el elemento de dominación implícito en ella, a través de la autoridad del padre. En la familia, el hijo aprende a desarrollar el respeto por la autoridad a través de la idealización de la figura paterna. (Engels 2005), va más lejos cuando afirma, que la familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica más o menos disimulada de la mujer, que esta situación solamente afirma un estado de esclavitud de un sexo sobre otro.

Lo cierto es que la supervivencia del patriarcado, permanece debido al apoyo de las principales instituciones sociales con tendencias autoritarias y aún libertarias, ya que el Estado no ha respondido con la premura necesaria para abatir algunos males derivados de dicha inequidad, -al parecer la legitima y reconoce- por ejemplo la grave situación de la violencia intrafamiliar. (Méndez Aguilar 1996,4) manifiesta: “las mujeres son maltratadas dentro del seno mismo de la familia. Nuestra cultura no sólo ha permitido que los hombres creen que tienen el poder sobre sus esposas e hijos también ha creado y reforzado intensamente la posición dominante del hombre”²³. (De Sousa 2005,103) por su parte considera a la opresión patriarcal como uno de los múltiples rostros de la dominación, y ésta, ha sido irresponsablemente pasada por alto por la teoría crítica moderna. Argumenta así mismo que es la sociología feminista la que ha generado la mejor teoría crítica. Según (Castells 2004,159) “el patriarcado es una estructura básica de todas las sociedades contemporáneas” [...] Sin embargo muestra un visible debilitamiento.

Sin duda que la autoridad juega un papel muy importante y ésta es derivada de la dominación y hegemonía establecida por el padre a partir de la aparición del patriarcado y coadyuvado por dos grandes instituciones como son el Estado y la Iglesia, como bien

²³ No resulta extraño que es hasta la década de 1990, en América Latina se haya reconocido la violencia intrafamiliar como problema público relevante, lo que propicio la creación de mecanismos legales para incorporarlo en la agenda institucional, siendo este uno de los logros más importantes de los movimientos de las mujeres. En la mayoría de los países latinoamericanos, se ha legislado ya, aunque priorizando en el castigo y no en la prevención. (Arriagada, 2008).

lo describe la historia, es fácil entender así, que la autoridad la ha detentado el padre-progenitor, con sus consabidas relaciones de inequidad, Aquí nos explica (Horkheimer 1998,184)... “el juego que sigue la hegemonía, el cual contribuye a fomentar un espíritu general de ajuste y de agresividad autoritaria, más que a fomentar los intereses de la familia y sus miembros”. Sin embargo existen algunos otros que sostienen que el uso de la autoridad, de igual manera que el patriarcado, ha decrecido (Beck 1998,133) dice al respecto:

...en el pasado cuando el padre no podía desempeñar un papel directo en la educación de los hijos su lugar era ocupado por otra persona (tío, maestro, tutor). Hoy, el padre tiende a remplazarse por entidades colectivas (guarderías, escuelas, equipo deportivo, el club, el Estado) cuanto más se reduce la dependencia familiar a una simple función psicológica en el alma del niño, más abstracta y general resulta en la mente del adolescente, esta situación lo lleva de modo gradual a aceptar con facilidad toda forma de *autoridad* mientras sea lo bastante fuerte. A medida que la familia ha dejado de ejercer una dominación específica sobre sus miembros, se ha convertido en terreno de entrenamiento, de ejercicio de la *autoridad* en sí.

Algunos autores afirman que efectivamente el modelo familiar que reposa en el patriarcado está en plena decadencia veremos en que manera ha sido afectado la familia migrante, solamente que antes de abordarla habrá que mencionar algunas precisiones tanto de la familia mexicana como de la estadounidense. Iniciaré por describir el contexto donde se encuentra esta última DeFrain y Olson (2007) mencionan que la situación de competencia y materialismo que prevalece dentro de la sociedad norteamericana, produce altos niveles de estrés, falta de tiempo para dedicárselos a ellos mismos y por consiguiente a sus hijos, los cuales es muy frecuente que pasen la mayoría del tiempo infantil en guarderías. Se observan también altas tasas de divorcio, alto nivel en el uso de alcohol y drogas, uso del Internet con los efectos en las relaciones humanas familiares, tensiones étnicas culturales, guerras y terrorismo. “El individualismo competitivo de la cultura anglosajona”, agregaría Ariza (2002:73).

Aunque si bien es cierto este planteamiento no es privativo de los Estado Unidos, como bien lo apuntan estos autores, sí es en cambio una situación que sobresale en dicho país. En México así mismo la familia esta sometida al estrés de los cambios sociales y de las crisis económicas, igualmente se observa alto índice en alcoholismo y violencia, los divorcios van en aumento etc.

Existen ciertas particularidades dentro de la familia mexicana, mismas que al parecer no se les atribuyen a las familias norteamericanas. Veamos a través de la lente de Esteinou (2007) cuáles son: según esta autora, en nuestro país existe una cultura colectivista, el “familismo”²⁴. Los valores de la socialización mexicana no ponderan tanto la autonomía, el interés individual y privado.- Esta se inclina más hacia los valores de obediencia, de armonía, del fomento de los lazos familiares. Añade Ariza (2002) que “Las tradiciones de la solidaridad familiar son de alta valía de la cultura mexicana”.

De qué manera estas diferencias de formación cultural dentro de las familias van a influir a las migrantes mexicanas en los Estado Unidos. Las familias mexicoamericanas presentan las siguientes características: tienen la tasa más baja de ruptura de matrimonios y la educación está inversamente relacionada con la estabilidad marital, poseen fuertes rasgos de familismo, mayor cantidad de hijos que las norteamericanas, son multigeneracionales o extendidas, el compromiso con la familia está sobre los intereses individuales. Por otro lado se ha encontrado que más que hacer uso de las guarderías, preferentemente recurren a sus parientes que se encarguen de la labor de cuidar a sus hijos. En este aspecto, las abuelas o tías vienen a jugar un papel muy importante. En efecto las abuelas desempeñan un rol destacado en el cuidado y socialización de los nietos, a la vez que son una fuente de transmisión cultural. Hennon

²⁴ El familismo, es uno de los valores que orientan el proceso de socialización. Este valor enfatiza la importancia del amor, las obligaciones mutuas de los miembros de la familia, la centralidad de los vínculos familiares y la importancia de socializar al joven para que reconozca la autoridad parental. (Esteinou, 2007)

et al. (2007) refieren que los comportamientos familiares dependen de los procesos de asimilación o integración, algunas familias mexicanas tienden a integrarse más que a asimilarse y otras por el contrario deciden asimilar la cultura dominante norteamericana. Por su parte (Ariza 2002) menciona algunos factores de gran peso para que se de la asimilación o no, en los migrantes, entre ellos, la edad y el sexo son elementos que viene a coadyuvar o bien a impedir dicha asimilación. La socialización en un entorno cultural dual, sociedad de origen y destino crea tensiones entre los marcos de referencia valóricos de padres e hijos. Cuando los padres de primera generación difícilmente se asimilan, en la segunda se acrecienta y aun más en la tercera generación. Sin embargo, apunta la autora citada que lo más frecuente es que los migrantes manipulen creativamente los símbolos culturales de pertenencia étnica y logren un nicho de identidad propio, y a la vez incorporen aspectos de la cultura anglosajona: una suerte de híbrido cultural.

De igual manera se denota una diferencia en relación a lo que sucede dentro de una familia cuando es la madre quien se ve en la necesidad de emigrar, los hijos pequeños permanecen en su país de origen, son presas de una vulnerabilidad al quedarse a cargo de algún familiar (generalmente mujer). En realidad la ausencia de la madre pesa más que la del padre, ocasionado un efecto desestabilizador en la dinámica familiar, hecho explicable desde la costumbre y tradición donde es la mujer-madre la que siempre está al cuidado y atención de los hijos y del hogar.

El aspecto fundamental a tocar en este apartado, es justamente el patriarcado en las familias migrantes. (Vila 2007) afirma que dentro las familias tanto mexicanas como mexicoamericanas, el machismo existe en grados variables, a pesar de los roles cambiantes donde se encuentra la incursión de las mujeres dentro de los trabajos fuera de casa como figura precipitante para la desaparición del dominio del padre, el

machismo mexicano persiste. El mismo autor al parecer se pronuncia más con la idea de la extinción del machismo. Un punto de vista reciente sostiene que las familias inmigrantes mexicanas se están volviendo menos patriarcales debido a las influencias culturales americanas, con cambios en los roles conyugales provenientes de la influencia de valores culturales modernos. Efectivamente todo parece indicar que la cercanía y la convivencia con los anglos por lógica de interrelación se dieran así, no obstante existen opiniones contrarias a la influencia de los habitantes del país receptor. Según (Hondagneu-Sotelo 1996) algunas opiniones pierden de vista que muchas familias inmigrantes adoptan cada vez más comportamientos de género igualitarios, mientras que, al mismo tiempo, retienen elementos de la cultura mexicana tradicional; esta autora muestra cómo una comunidad extremadamente segregada, caracterizada por un contacto limitado con los anglos, ha incorporado arreglos de género muy igualitarios dentro del hogar, acuerdos que no pueden atribuirse a ningún proceso de aculturación *americanizadora o modernizante*.

Debido a la influencia norteamericana, al predominio de las ideas de género, a los procesos de asimilación e integración, a los cambios sociales, a las crisis económicas etc. En realidad los factores que inciden en la cuestión del debilitamiento del patriarcado en la familia migrante son varios.

2.3 La familia contemporánea: transiciones familiares y cambios en los roles de género.

La conformación de la familia ha experimentado cambios, como una componente esencial de la sociedad, como una de las instituciones que han logrado perdurar, sin embargo veamos de qué manera los procesos de cambios sociales la han convertido en un grupo susceptible de reformularse y redimensionarse. En un aparato social, político y

económico, donde estos procesos se han dimensionado en una forma impresionante, desde que hace su aparición el fenómeno de la globalización, son los factores económicos, demográficos y socio-culturales que vienen a encaminar a la familia a reformularse.

Por otro lado la posición de la mujer ha logrado penetrar en ámbitos de la vida pública donde en épocas pasadas jamás se hubiesen imaginado. A partir de la separación del binomio perverso sexualidad-reproducción al que alude (Giddens 2007), la mujer ha logrado una mayor libertad, lo cual le abre un preámbulo de variaciones en la posición de la mujer actual y desde luego en la conformación de la familia, por ejemplo: en el área laboral, la presencia de la mujer ha significado una variable importante en el espacio público, el rechazo inicial del sector masculino paulatinamente ha sucumbido – aunque no en forma total- logrando la mujer una aceptación y penetración mayor, hecho que ha significado una notable ausencia de la mujer-madre en el hogar. El alejamiento de la madre en el hogar, a su vez, viene a fortalecer la presencia de figuras alternas, los (las) abuelos (as) y los tíos (as), los cuales también juegan roles importantes dentro de este núcleo como parte de la familia extendida, ésta que aun en nuestros días continua conservando un papel representativo en México y en las familias mexicanas en Estados Unidos.

Las transformaciones sociales han permeado en la estructura y dinámica interna de la familia, replanteando los roles y relaciones sociales Ariza y De Oliveira (2001) plantean las siguientes transformaciones: macroestructurales y familiares, estas son de largo alcance y que sin duda rebasan el micro ambiente familiar: en éste mencionan los aspectos *socioeconómicos, demográficos y socioculturales*.

Las relaciones socioeconómicas, se sitúan ahora en la apertura al turismo y la atracción de capitales transnacionales, lo cual pone fin al desarrollo centrado en el

crecimiento del mercado interno, esta integración económica sin duda que es impulsada por la globalización trastocando el mundo familiar.

En el ámbito sociodemográfico, se refleja el descenso de la fecundidad, descenso de la mortalidad, aumento de la esperanza de vida, creciente urbanización, un ethos social más individualista, todo este conjunto de cambios, también viene a traer alteraciones en la vida de la familia. De la misma manera los cambios de carácter cultural van a repercutir en la estructura y conformación de este grupo familiar. La nueva imagen de la feminidad ya no tan centrada en la maternidad. Según algunos autores, por sí sola la pérdida de la centralidad de la imagen materna representa una verdadera revolución cultural, además de la entrada de las mujeres a la educación media superior y superior, la exposición continua de culturas a través de los medios de comunicación, y también la inserción de la mujer hacia la actividad económica - laboral remunerada-. Habrá que añadir que en las actividades políticas cada vez es mayor la presencia de las mujeres

Sobre la estructura de los hogares, el grupo nuclear (una pareja con o sin hijos) las familias extensas (padres e hijos y otros familiares) y familias compuestas (incluyen la presencia de no parientes) siguen prevaleciendo en el suelo mexicano, sin embargo no se puede dejar pasar desapercibida la presencia de los hogares unipersonales que ya observan un ligero aumento.

En lo que corresponde a Ciudad Juárez el proceso de migración da como resultado un aumento considerable del número de hogares, cifra que se duplicó en veinte años y pasó a ser de 170,328 en 1990 para el 2000 llegó a 279,874, y para el 2005 arroja una cifra de 320,285. Lo anterior refleja una tasa de crecimiento media anual de 13.2% en 30 años, mientras que a nivel nacional la tasa media de crecimiento, en ese mismo periodo, fue de 8.5%.

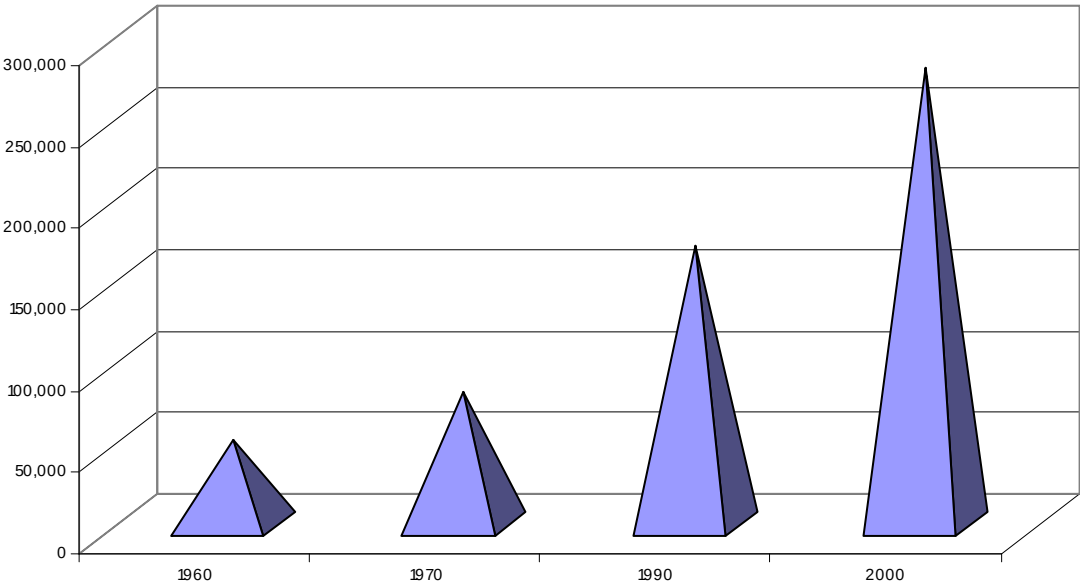
El ritmo de crecimiento de los hogares (5.1) en los últimos diez años en Juárez, es mucho mayor que el de la población (4.3%), mientras que en el estado de Chihuahua crecía a una tasa de 1.9%, más cercana a la tasa de crecimiento del promedio nacional 1.6%

Cuadro 2.1. Número de hogares

No. De hogares	1980	1990	2000	2005
Juárez	n.d.	170,328	279,874	320,285
Edo. de Chihuahua	417,262	531,329	744,159	849,768
Nacional	13,450,699	16,202,846	22,268,916	25' 120, 275

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda del INEGI.

Gráfica 2.1 Evolución de los hogares en Juárez

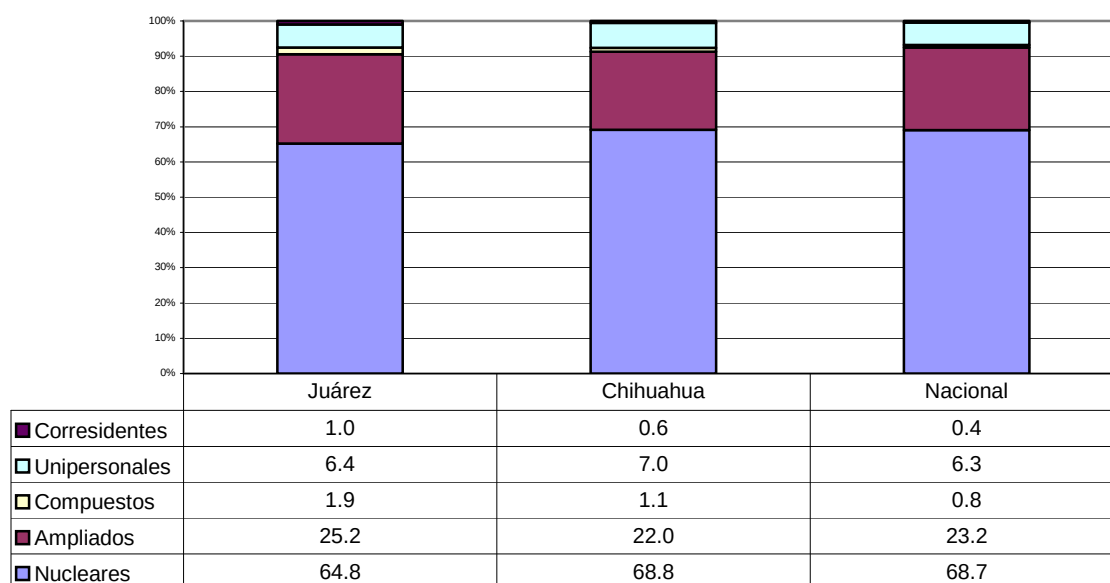


Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda del INEGI.

De acuerdo a los datos de censo de población del año 2000 en el municipio de Juárez el 92.5% de los hogares eran de clase familiar²⁵ y el 7.5% eran hogares no familiares²⁶ mientras que en el estado de Chihuahua esta relación guarda la misma proporción, a diferencia de los datos a nivel nacional en donde los hogares de tipo familiar eran el 93.2 y no familiares el 6.7%.

A pesar de que la conformación de los hogares en México es básicamente de tipo familiar, en Juárez la proporción a establecer hogares no familiares es más alta debido a las características de la migración que lleva a compartir un techo con personas que no tienen relación de parentesco con el fin de que los gastos de manutención y vivienda sean menores, asimismo, refleja que quizá haya un gran número de estos migrantes que viven solos.

Gráfica 2.2 Distribución de los hogares según tipo, 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda del INEGI.

En lo que corresponde al 2005 la distribución de los hogares según tipo son las siguientes: corresponsables 178,021, unipersonales 2'052,045, compuestos 312,753,

²⁵ De acuerdo al INEGI, es el hogar en el que por lo menos uno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar: Se clasifican en ampliados, compuestos y nucleares.

²⁶ De acuerdo al INEGI, es el hogar en el que ninguno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar. Se clasifican en hogares de copresidentes y unipersonales.

ampliados 5'362,606, nucleares 17'194,850. Con los siguientes datos se puede comprobar como a pesar de los cambios del hogar tradicional sigue pesando la conformación nuclear en la familia nacional mexicana.

Cuando se analizan los hogares de acuerdo a su tipo (gráfica 2.2), se observa que en Juárez el porcentaje de hogares nucleares²⁷ en relación con el total de hogares para el año 2000 era de 64.8%, es decir cuatro puntos porcentuales menos que el del estado y que el registrado por el promedio nacional (68.8 y 68.7 respectivamente), lo cual indica que en el municipio de Juárez la composición de las familias cambia con respecto al resto del país. El porcentaje de hogares extensos²⁸ es mayor que en el estado y que en el promedio nacional 25.2% contra 22 y 23.2% respectivamente, esta situación puede deberse entre otros factores: a la llegada a los hogares de familiares o amigos que migra; otra razón puede ser que las condiciones económicas generen que varias familias o miembros se mantengan en el hogar para ahorrar en los gastos; y una tercera hipótesis pudiera ser la insuficiente oferta de vivienda o su costo.

Dentro de los hogares no familiares la proporción de hogares unipersonales en Juárez (6.4%), es decir, las personas que viven solas, son prácticamente igual que del promedio nacional 6.3%. Estos porcentajes corresponden al año 2000

Según los datos proporcionados por la asociación civil Incide Social, en Juárez los cambios observados en la composición, estructura y desarrollo de las familias son más acelerados comparativamente con lo que ocurre en otras ciudades y estados del país. La investigación realizada por esta asociación indica que existen: deficiencias en la provisión de infraestructura y servicios por parte de los gobiernos, sector privado y

²⁷ Son aquellos compuestos por el jefe y su cónyuge; el jefe y su cónyuge con hijos; o el jefe con hijos.

²⁸ Hogares formados por un hogar nuclear con otros parientes y/o con personas sin lazos de parentesco con el jefe del hogar, también puede ser un jefe con otros parientes, dentro de estos hogares puede haber empleados (as) domésticos (as) o no.

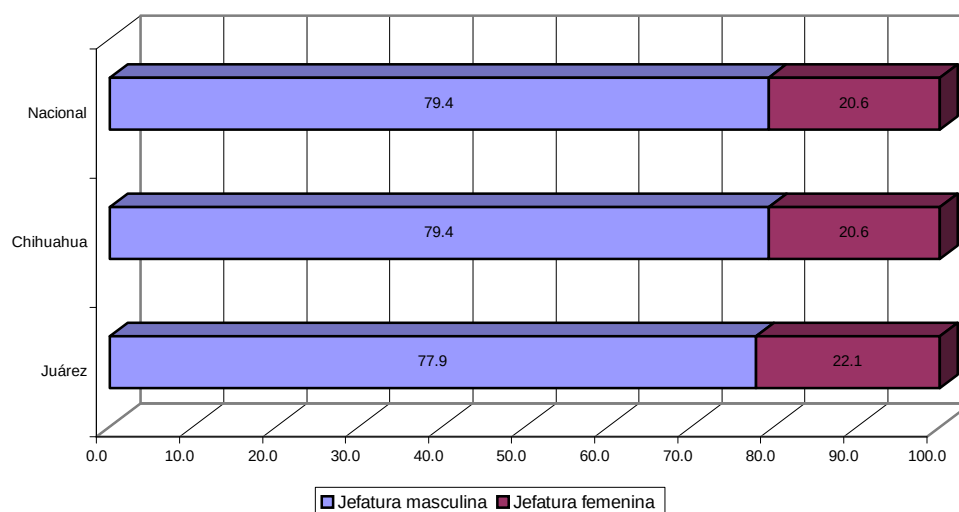
social, debido al ritmo de crecimiento de las familias, que el tiempo destinado a la reproducción o economía del cuidado es cada vez más escaso, que una proporción alta de las familias juarenses son jóvenes y con niños pequeños.

Asimismo existe insuficiencia de redes de apoyo social e institucional para la economía del cuidado. En educación inicial y preescolar se atienden a 7,667 de 137,342 niños y niñas entre los 0 y 4 años de edad en, es decir 5%.

Ciertamente que en Juárez hay una proporción menor de hogares nucleares: 65% contra 69% del nacional, así como un porcentaje mayor de jefatura femenina que el promedio nacional: 22.1% contra 20.6%. También se encontró que en los hogares con jefatura femenina tienen menores ingresos que los de jefatura masculina. (Incede Social, A.C.)

Derivado de la crisis económica que padece nuestro país y que en Ciudad Juárez se refleja por la ausencia de los migrantes nacionales que retornan a su lugar de origen. Por ello otro aspecto que llama la atención y se considera que requiere especial cuidado, es que en la actualidad existen muchas viviendas desocupadas en la ciudad bajo cuyos techos no viven ningún tipo de familia lo que viene a ser un vacío de información que no es reflejado en las estadísticas, cuando se realizan los censos de población y vivienda.

Por otro lado nada despreciable es la cantidad de mujeres jefas del hogar las cuales son separadas, divorciadas o viudas, y son totalmente responsables de la manutención de los hijos y de la casa.



Fuente: elaboración propia de acuerdo a datos de CONAPO

Para actualizar este dato hasta el 2005 de CONAPO sustraje los siguientes números, a nivel nacional: tenemos que en hombres 19'392,516 (76.9%) son jefes de hogar y en mujeres 5'727,759, (23.1%), en el estado de Chihuahua tenemos que la jefatura masculina la sustentan 657,410, (76.9%) mientras que la jefatura femenina es de 192,358, (23.1), en lo que se refiere a Ciudad Juárez encontramos que la jefatura masculina es de 242,746, mientras que el dato con respecto a la jefatura femenina es de 77,839. Estos datos nos dan cuenta de que poco a poco el control o jefatura femenina va en crecimiento.

Otra característica tanto de Juárez como del Estado de Chihuahua, es que hay un mayor porcentaje de familias pequeñas, mientras que a nivel nacional hay más hogares de tamaño grande. Esto puede deberse tanto a patrones culturales dominantes, como al alto costo de la vida en la frontera norte o a la menor fecundidad por el trabajo extradoméstico de la mujer.

Dejando a un lado –por el momento- los datos estadísticos, paso a reflexionar sobre otro tipo de arreglo familiar, es el que en el 2006 se reconoce jurídicamente, me refiero a la Ley de Sociedades de Convivencia, las cuales fomentan la aparición de un nuevo

modelo de familia, donde no se dan los lazos de parentesco, pero sí se observan algunos derechos anteriormente sólo consagrados a la familia. Aunque bien es cierto que este ordenamiento aprobado por la Asamblea Legislativa, solamente es privativo para aquellos que tengan domicilio en el Distrito Federal, justo es reconocer que se presenta un gran adelanto en todo el país y significa el reconocimiento legal de un cambio importante en la constitución de facto de unidades domésticas muy diversas.

Los cambios mencionados, sin duda traen sus repercusiones en la conformación de la familia y con certeza se puede asegurar que vendrán más transformaciones en el ámbito sociocultural y económico, pero también habrá de tomarse en cuenta lo que sucede detrás de la puerta de un hogar, sobretodo con las emociones y relaciones humanas, veamos lo siguiente: “de todos los cambios que ocurren en el mundo ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada”. Giddens (2007,65), al pronunciar esta frase, resalta aspectos poco contemplados por los investigadores sociales, temas tales como las relaciones de pareja que se dan dentro de la intimidad –comunicación emocional- donde existen tres áreas principales, las relaciones sexuales y amorosas, las relaciones padre-hijo y las de amistad. Deja un gran peso a las *relaciones puras* donde la comunicación fluye libremente despertando la confianza de los otros, y libre del poder arbitrario, propiciando con ello los valores de la política democrática. La comunicación es abordada también por Esteinou (2007), solamente que ella suma la cohesión y la flexibilidad, las cuales considera como las fortalezas que poseen las familias mexicanas y fomentan una cultura comunitaria a su vez hacen que los individuos estén fuertemente orientados hacia la familia democrática donde imperen los valores mencionados.

En la realidad mexicana y juarense es que los lazos que unen a las parejas cada vez están más endeble, y se observa una mayor fragilidad, en sus relaciones de pareja

2.3.1 Cambios y rupturas de los vínculos matrimoniales

Ante la acometida de las modificaciones sociales, culturales y económicas las instituciones conservadoras procuran el mantenimiento del orden establecido y encaminan sus esfuerzos para que el matrimonio prevalezca y cumpla las funciones instituidas como una defensa hacia el status del dominio patriarcal, a pesar de ello las separaciones son cada vez más frecuentes, los preceptos religiosos que consideraban la unión “hasta que la muerte los separe” han perdido, como muchos otros cánones, su preeminencia. Por otro lado el Estado mexicano –como lo manifestaba, la Epístola de Melchor Ocampo, leída por el juez a los recién casados- propiciaba la hegemonía del hombre sobre la mujer como algo fundamental para la conservación del matrimonio el cual era considerado como el inicio –único- de una familia

Horkheimer (1998, 181) afirma que “cuando más terreno pierde la familia como unidad económica esencial en la civilización occidental, más importancia atribuye la sociedad a sus formas convencionales, de tal manera, que se exalta el matrimonio hasta el punto de convertirse en sinónimo de familia” Sin embargo conforme los tiempos pasan y los cambios se hacen presente en nuestra sociedad, a pesar de los resguardos que propagan las instituciones tales como la Iglesia, el divorcio se realiza cada vez con mayor frecuencia.

La disolución del vínculo matrimonial es considerada por algunos autores como el signo inequívoco del debilitamiento de las familias patriarcales-tradicionales, mucho tendrán que ver los aspectos socioeconómicos como la inserción de ambos cónyuges en la vida laboral, o los aspectos culturales como la generación del Internet, que plantean un abanico de posibilidades que en años anteriores, los jóvenes contrayentes jamás se hubieran imaginado. Así mismo los procesos de un divorcio, en la actualidad cada vez se facilitan más. También es cierto que la imagen del divorciado (a) ya no carga con un

estigma tan criticado por la sociedad facilitando de esta manera la disolución matrimonial. Estamos en una cultura de intercambio.

Horkheimer (1998,182) dice al respecto

En esta cultura materialista, el divorcio se presenta como una alternativa de cambio donde el matrimonio resulta abolido, los individuos son tan intercambiables en éste como en las relaciones comerciales convirtiéndose en un simple vínculo contractual ante tantas facilidades para divorciarse. Por ello, ninguna otra institución de nuestra sociedad revela tan claramente la naturaleza problemática de la familia moderna como el divorcio.

El cambio de roles donde la mujer, como ya se mencionó incursiona en diversas áreas públicas y sociales fuera del hogar, ha provocado de alguna manera una desestabilización que repercute en la fragilidad actual con respecto al vínculo matrimonial y que la pareja no pudo sopesar, aunado a las crisis económicas y culturales. Castells (2004,159) agrega: “la frecuencia creciente de las crisis matrimoniales y la dificultad cada vez mayor para hacer compatibles matrimonio, trabajo y vida parecen asociarse con otras dos grandes tendencias: el retraso de la formación de parejas y la vida en común sin matrimonio”. De nuevo la falta de sanción legal debilita la autoridad patriarcal, tanto desde el punto de vista institucional como psicológico.

En México la tasa de divorcio, en general han mantenido una tendencia ascendente desde la década de los cincuenta: en 1950 era de 4.4%, en 1990 era de 7.2% (INEGI 1994) y otras fuente (CONAPO 1999) estiman que en años recientes las rupturas eran alrededor del 14.5%. Por otra parte si se consideran las separaciones no sancionadas legalmente y no registradas en la información disponible, podemos suponer que la proporción de disolución de uniones es mayor. En 1996 el DIF, estimaba que las disoluciones informales ascendían a cerca de

23%, además del 5.7% de divorcios registrados. Para el 2005 a nivel nacional arroja una cantidad de 70,184 divorcios.

En Juárez un porcentaje de 16.2% de los hombres y 16.4% de las mujeres se encuentran viviendo en unión libre en comparación con los porcentajes del estado que son del 13% para ambos sexos. En relación a los separados y divorciados, Juárez presenta uno de los índices más altos del país, 6.7% de los hombres y el 3.1% de las mujeres, lo anterior muestra que las relaciones de pareja están también sujetas al cambio y a la inestabilidad. (Incede Social, A.C. ,10)

Los últimos datos que corresponden a 2005 en el Estado de Chihuahua, se maneja una cifra de 5,004 divorcios y en Ciudad Juárez, 1,698. (INEGI, 2005)

Hay que tomar en consideración que existen algunas variables: la edad, los niveles de escolaridad, si provienen de zonas urbanas, rurales o indígenas, el tiempo de vivir en matrimonio o pareja, entre otras.

Se parte de la idea de que a mayor desarrollo social mayor frecuencia en el número de divorcios y separaciones por lo cual se espera que este tipo de disoluciones conyugales en Juárez y en la región norte tengan niveles más altos que el total del país debido al mayor desarrollo socioeconómico que comparativamente tienen los estados norteros, así como debido a su cercanía con los Estados Unidos, que es uno de los países con niveles más altos de divorcios en el mundo.

Las estadísticas arriba descritas nos plantean una realidad que se vive en la actualidad: existe una debilidad de los lazos familiares, ciertamente la familia está inserta dentro una sociedad en constante cambio, a partir de la separación de la sexualidad y la reproducción, pero sobre todo de la poca importancia dada a las relaciones afectivas donde la comunicación, la flexibilidad y la cohesión que menciona Esteinou (2007) pasan a defender la vida íntima de una familia.

2.3.2. Roles de las mujeres en la actualidad y crisis del patriarcado.

Con la modificación de los roles que se han observado dentro de la familia, la figura paterna ya no representa la centralidad del hogar en la que se depositaba anteriormente toda la responsabilidad de ser proveedor y como consecuencia, ser la autoridad sancionadora. La madre por su parte pasa de ser dependiente económicamente, a ser inicialmente coprovedora, y en ocasiones la mayor o la única aportadora económica en el hogar. Anteriormente la mujer madre llenaba la casa familiar todo el día con su presencia, era la encargada de estar pendiente del cuidado de los hijos, y de ejecutar las múltiples actividades del hogar, esta situación la convertía en la acompañante y escuchante principal de los hijos, su rol se acentuaba preferentemente como educadora, transmisora de valores y de la identidad de sus hijos. Actualmente estas circunstancias se han modificado de tal forma que vienen a provocar una transición en los roles tradicionales.

El rol de las mujeres, y la vida familiar están indisolublemente ligados. La estabilidad de la familia y las condiciones sociales que desempeñan depende cada vez más de las oportunidades de participación de las mujeres en diversos ámbitos de la vida pública, y en su adaptación a la dinámica de la época actual.

En relación a esta posición de la mujer o de las mujeres, Horkheimer (1998) menciona que la madre moderna planifica científicamente la educación de sus hijos y proporciona la reprimenda y las manifestaciones de cariño en forma equilibrada, toda su actitud hacia el niño se racionaliza, profesionaliza y es altamente práctica. El mismo autor considera la maternidad como una profesión, por consiguiente la espontaneidad y sentimientos protectores tienden a desaparecer, por otra parte su imagen pierde su aureola mística. La suma de lo antes mencionado es producto de la entrada de las

mujeres en el mundo económico del hombre a costa de adoptar las pautas de comportamiento de una sociedad profundamente reificada.

En México, estas características privilegian a las mujeres de clase alta y media, ya que las habitantes de las zonas rurales y de las zonas marginadas más depauperadas permanecen fuertemente arraigadas a la desprotección y la indefensión. Ellas conciben a los hijos, sin ninguna planeación y finalmente en cuanto pueden valerse por ellos mismos son considerados primordialmente como otro aportador económico, motivo por el cual éstos se observan en las calles desempeñado varias labores desde muy temprana edad (vender chicles, lavado de coches, limpieza de vidrios, etc.).

A la madre moderna, le toca representar un papel mayormente protagonista dentro del escenario social, logra traspasar las puertas del espacio doméstico, así como la esfera de *la naturaleza*, para ser considerada dentro de la producción social y cultural, y penetrar perfectamente en los aspectos culturales, políticos y sociales, en fin, públicos. Para poder representar esta función tan importante es necesario visualizar el cambio de roles de las mujeres en el núcleo familiar, donde anteriormente se dibujaba perfectamente su rol de madre, de ama de casa, y su presencia resultaba necesaria en todos los quehaceres del hogar y en todas las actividades cotidianas, cumpliendo satisfactoriamente su rol reproductivo. Sin duda que estos patrones han cambiado de una manera drástica a partir de la presencia de la mujer en los ámbitos laborales, el hecho de percibir un salario de igual manera que la decisión sobre su reproducción le ha permitido cierta libertad y autonomía a la mujer, por otro lado también le ha abierto las puertas al mundo social y político la misma autonomía le ha facilitado su acceso a la educación y a la cultura.

No obstante el cambio de roles que facilitan la libertad y autonomía de la mujer, es necesario mencionar que dentro del espacio público laboral aun se observan ciertas

desigualdades con relación a el varón. Schkolnik (2006) menciona que el binomio familia-trabajo depende del patrón cultural de las distintas sociedades y la división del trabajo está determinada en parte por el modo en que se encuentra organizada la producción.

El trabajo formal, que se caracteriza por empleos estables, donde la presencia del empleado(a) es necesaria en el lugar de trabajo, con horarios fijos, dificulta el desempeño de la mujer-madre por su responsabilidad hacia el cuidado de sus hijos sobre todo si éstos son aun menores de edad. Se observa de esta manera la preeminencia del hombre en este espacio.

El trabajo informal o no regulado de la economía observa una mayor flexibilidad, debido a que se puede desempeñar dentro del domicilio, facilitando que la mujer-madre pueda realizar los quehaceres de la casa y a la vez el cuidado de los niños pequeños. En esta época de grandes adelantos tecnológico, como la revolución de la informática y de las telecomunicaciones, se ha generado una nueva modalidad de empleo, el teletrabajo realizado desde el domicilio vía Internet, con jornadas parciales, horarios flexibles, estas dos últimas formas de trabajo han significado mayor participación de las mujeres en el mercado de laboral. No obstante el teletrabajo es una alternativa que en México aun no se vislumbra, por lo cual la prevalencia de las mujeres mexicanas es en el sector informal: servicios y comercios en pequeño.

Sin duda que el acceso de las mujeres a lo laboral público, ha venido en crecimiento, por ejemplo en México esta incorporación de la mujer al espacio laboral es significativa²⁹. No obstante ello, la realidad es que dicho incremento, no la ha liberado

²⁹ En México la presencia de las mujeres en el mundo del trabajo es significativa: mientras que en 1940 era el 8%, en 1993 las tasas de participación femenina en la población económicamente activa fluctuaban entre el 24% y 41% en los distintos estados del país, y de acuerdo a proyecciones para el año 2010 ésta será de entre 28% y 45% (CONAPO 1998: 55-58). (Esteinou, 1999).

totalmente de los quehaceres de su casa, ni, sobretudo del cuidado de los hijos (as)³⁰ lo cual viene a determinar sobre la inserción laboral de la mujer, al contrario sus jornadas se duplican, cuando no existe apoyo por parte de su pareja, o bien no se tiene las posibilidades económicas para contratar el servicio doméstico. Schkolnik (2006) en su investigación encontró que en América Latina sólo un 0.5% de hombres realiza quehaceres del hogar, como actividad principal “Los hombre jóvenes y mayores de 50 años son reacios a las labores domésticas como un rasgo cultural”, esto a pesar de que el patriarcado ha disminuido su primacía

Por ello la desigualdad prevalece dentro de los hogares, ya que la inserción laboral de la mujer no es garantía de equidad, y además no asegura de ninguna manera que se estén produciendo transformaciones al interior de la familia; “en realidad sólo se redefine el rol de la mujer en la sociedad pero no en la casa”, como afirman Ariza y De Oliveira (2001). Las mujeres principalmente las madres de familia, presentan una alta carga de trabajo “en la medida de que las mujeres se encuentran incorporadas a la producción social, deben cumplir un doble trabajo: el productivo y el reproductivo” (Lagarde, 1993,106). A pesar de ello, no se puede negar el gran peso que este hecho social –la mujer en el área pública- tiene sobre la posición tanto del hombre como la mujer y que de esta manera contribuye grandemente al decline de la jefatura sustentada en el padre.

Ciertamente, gran parte del debilitamiento del patriarcado se debe a la presencia de la mujer en la esfera pública. Para Castells (2004) se debe mayormente a las ideas feministas, planteando su hipótesis en cuatro factores que combinados nos revelan

³⁰ En América Latina se observa que entre 1990 a 2002 mejora la tasa de participación de las mujeres, pero siempre manteniendo el patrón de cuidado de niños. Ya que el mayor incremento en la tasa de participación femenina en la década se da en el tramo erario de 35 a 49 años –a mayor edad de los hijos-, y cuando estos ya se encuentran en plena edad escolar o se han independizado. Este incremento es mucho más leve en las mujeres de entre 25 a 34 años y en general para todos los tramos erarios permanece muy por debajo de la tasa de participación de los hombres.(Schkolnik, Mariana 2006:102)

dichos sucesos. Primeramente, la transformación de la economía del mercado laboral, en estrecha asociación con la apertura de oportunidades educativas para las mujeres: segundo punto, la transformación tecnológica de la biología, la farmacología y la medicina que ha permitido un control creciente sobre el embarazo y la reproducción de la especie humana: como tercer aspecto, el impacto del desarrollo del movimiento feminista sufrido por el patriarcado: finalmente por la rápida difusión de las ideas en una cultura globalizada y en un mundo interrelacionado, donde la gente y la experiencia viajan y se mezclan, tejiendo un hipertapiz de voces de mujeres a lo largo de la mayor parte del planeta.

En las condiciones de inestabilidad familiar y con una autonomía cada vez mayor de las mujeres en su conducta reproductiva, la crisis de la familia patriarcal se extiende a la crisis de los patrones sociales de reemplazo generacional. Cada vez nacen más niños fuera del matrimonio y suelen quedarse con sus madres. Así pues está asegurada la reproducción biológica pero fuera de la estructura familiar tradicional. En círculos reducidos, cuyo tamaño parece estar aumentando, las mujeres dan a luz hijos sólo para ellas o adoptan niños ellas solas.

La familia patriarcal está sin duda en crisis, según todos los indicadores (violencia familiar, divorcios, disminución de la maternidad, hijos nacidos fuera del matrimonio, matrimonios aplazados, estilos de vida de soltería, parejas, rechazo a la autoridad patriarcal).

2.3.3 Familias en transición

Ante la presencia de la mujer dentro del ámbito público, es frecuente que en México se recurra nuevamente a la ayuda de familiares, en particular al apoyo de las abuelas, las cuales se ven en la necesidad de cuidar a sus nietos, -debido a la insuficiencia de los

servicios de guarderías- para facilitar el acceso de las hijas o las nueras a su trabajo. Esta situación viene a provocar mensajes contradictorios dentro de la formación de los pequeños, que hacen mella en sus posteriores conductas.

Existen casos donde las madres jóvenes que trabajan y dejan al cuidado de sus hijos a las abuelas se quejan de que en los mensajes transmitidos por las abuelas prevalece una paradoja, por un lado se observa la falta de rigidez en las medidas disciplinarias y por otro, las recomendaciones de tono moral que envían a sus nietos aparece en ocasiones demasiado severas de acuerdo a esta época.

Según algunos autores, Beck (1998,156) en la actualidad se confronta la familia conocida como nuclear, donde algunos suponen que otro tipo de familia la sustituya. Sin embargo, no se trata de que un tipo de familia elimine a otro, no las considera excluyentes sino que surgen y existen al mismo tiempo un gran número de formas familiares y extrafamiliares de convivencia. Ni tampoco estamos ante la presencia de la extinción de la familia, como algunos han vaticinado ya en forma demasiado pesimista, “No es necesariamente el fin de la familia”, agrega Castells (2004,164) ya que se están experimentando otras estructuras familiares y se puede acabar reconstruyendo cómo vivimos con el otro, cómo procreamos y cómo educamos, de modos diferentes, tal vez mejores.

La familia nuclear-conyugal, en realidad refiere un debilitamiento (Esteinou 1999). En México de acuerdo a fuentes oficiales, en 1976 se estimaba que el 71% de los hogares era de tipo nuclear, este porcentaje disminuyó a 68.4% en 1995 (DHE/SPP 1976, CONAPO 1995) La proporción de familias nucleares conyugales³¹ ha disminuido

³¹ La familia nuclear conyugal alude a un tipo de familia constituida por los padres y los hijos solteros, supone una división de papeles familiares de acuerdo al género, en donde el padre-esposo es el proveedor de recursos monetarios y la mujer-esposa-madre se dedica a la crianza y socialización de los hijos, al apoyo afectivo de la pareja y a las actividades domésticas, y frecuentemente esta basada en el matrimonio. Las familias nucleares monoparentales formadas por un jefe e hijos solteros. (Esteinou, Rosario, 1999)

del 58.1 % al 52.8% y las nucleares monoparentales han aumentado de 6.8% a 8.5%. La tendencia es la fragilidad de las familias antes mencionadas, y a pesar de que predominan en el país, en realidad están perdiendo presencia. Los datos del 2005 son los siguientes: de un total nacional de 25, 120,275 hogares, son nucleares 17, 194,850 (INEGI)

A las crisis tanto del matrimonio, del patriarcado, de la familia nuclear así como a la presencia de la mujer en todos los ámbitos sociales productivos, habrá que añadir la modificación propiciada por los espacios y las distancias en los cuales la familia ha venido desarrollando sus relaciones. Ya en el capítulo anterior a éste abordé a la desterritorialización y reterritorialización, como las relocalizaciones territoriales, tomando en cuenta la pérdida de relación natural con los espacios. Por ejemplo Giddens (2004,106) manifiesta que la comunidad local ha dejado de ser un lugar saturado de significados familiares y sabidos de todos, para convertirse, en gran medida, en expresión localmente situada de relaciones distantes [...] si bien es cierto que aun persisten los sentimientos de apego e identificación con los lugares; pero también estos han sido desvinculados; ya no expresan prácticas y compromisos establecidos localmente sino que van grabados con influencias mucho más lejanas -no hay que perder de vista que nos encontramos en un mundo de transnacionalidad-. El espacio resulta particularmente representativo para las familias mexicanas que emigran hacia los Estados Unidos, en las cuales se observa que en sus sentimientos de apego padecen una ambivalencia donde prevalece la identificación de sus raíces, pero a la vez poco a poco se muestra apego a los lugares que los han adoptado voluntaria o involuntariamente en territorio estadounidense.

2.4 Las familias mexicanas: cambios demográficos y migración

En México podemos advertir un período de aceleradas transformaciones en todos los órdenes de la vida social, puedo mencionar los siguientes: la incorporación de nuevas tecnologías en particular en los ámbitos de la información y de las comunicaciones, cambios en la estructura de los mercados de trabajo, que requieren de la incorporación de la mujer-madre al ámbito productivo para apoyar en el sustento familiar como una condición –en ocasiones- de sobrevivencia, apoyo a la industria maquiladora de exportación, en decremento de la protección hacia la agricultura por parte de los gobiernos, propiciando movimientos y relocalización de la población, donde se observa el abandono del campo hacia las grandes ciudades, dándose así, los flujos migratorios internos e internacionales.

Brambila (1985,11) ha mostrado que estos rápidos cambios demográficos y tecnológicos afectan la vida y los patrones familiares y, por tanto, por ser la sociedad mexicana una sociedad basada en la familia y orientada hacia su preservación, resulta particularmente importante conocer qué sucede con este grupo históricamente cerrado y tradicional [...]

Como resultado de estas diferentes tendencias, junto con factores demográficos como el envejecimiento de la población y las tasas de mortalidad diferentes según el sexo, surge una variedad creciente de estructuras de hogares, en los que se diluye el predominio del modelo clásico de la familia nuclear tradicional (parejas casadas en primeras nupcias y con hijos) y se debilita su reproducción social. Proliferan los hogares unipersonales y uniparentales.

Entre los cambios en la dinámica y composición demográfica, en primer lugar destaca el descenso sorprendente en los últimos 25 años de la tasa global de la fecundidad, la cual se redujo en más de la mitad: entre 1974 y 1999: descendió de 6.11 a

2.48 hijos por mujer (CONAPO 1999:29). Esto implica que las mujeres de hoy tienen mayor grado de libertad y de control de sus vidas, y disponen de más tiempo para realizar otras actividades. Aunque en este aspecto a algunas se les ha duplicado su jornada y su responsabilidad –madres solteras-.

Según reportes de Incide Social: 4 de cada 10 mujeres en Juárez trabajan, a nivel nacional son 3 de cada 10, y enfrentan la doble jornada con más horas de trabajo doméstico y extradoméstico, comparado con el promedio nacional: 64.8 horas en Chihuahua contra 62.7 horas del promedio nacional. La balanza se encamina hacia una elevada tasa de participación de las mujeres entre 20 y 44 años. En lo que respecta a los hombres la proporción que realizan trabajo doméstico y extradoméstico es menor: en Chihuahua los hombres son el 43.4% contra 53.7% del promedio nacional. (Incide Social, A.C.)

Por otro lado ha habido un descenso en las tasas de mortalidad, mientras que en 1930 la esperanza de vida era de 35.2 años en los hombres y de 37 años para las mujeres, en 1999 es de 72.8 y 77.3 años respectivamente (CONAPO 1999:15).

Informe más actualizados del 2000, sobre la tasa de fecundidad, son los siguientes: Nacional 2.2 % del Estado de Chihuahua 2.2 y de Ciudad Juárez 2.4 (INEGI 2000)

Añadir a la vez a las diferencias que existen en el país mexicano y sus zonas rurales y urbanas, donde las familias rurales preservan mayor apego a sus costumbres y tradiciones; incluso la presencia del patriarcado se hace más evidente, en cambio en las zonas urbanas existe una mayor apertura hacia los cambios en la conformación familiar. Así mismo las familias creadas y desarrolladas dentro del ambiente fronterizo observan una dinámica de traslados continuos y vecindad con otro idioma, cultura y con otra economía, las cuales se hace necesario mencionar con detenimiento en el transcurso del este capítulo. Dichas familias han sido denominadas transfronterizas y trasnacionales.

Las condiciones ya descritas donde se observa una transformación evidente de la conformación familiar conservado hasta el inicio del decline de la familia tradicional-nuclear prevaleciente en el siglo XX y el estudio de las familias en México indudablemente tiene que considerar los diversos tipos de familias que existen en las distintas regiones del país.

Antes de abordar a la familia transfronteriza juarense, vale la pena puntualizar qué es lo que sucede en relación con aquellas que emigran hacia los Estados Unidos. También es cierto que la población migrante representa generalmente un grupo con patrones familiares en transición, ya que éstas observan cambios importantes en su dinámica, y nuevamente la participación de la mujer se visibiliza con su presencia cada vez mas frecuente en el fenómeno de la migración.

2.4.1. Migración de mujeres mexicanas

Al igual que los hombres, también las mujeres cada vez más se integran al proceso migratorio, provocando una serie de cambios en la dinámica familiar que hasta recientemente, dependía del papel reproductivo femenino. Woo Morales (2007) menciona las causas del aumento de los flujos migratorios femeninos, que ya no solamente se procuran la reunificación familiar, como anteriormente se pretendía como primer objetivo, sino que actualmente también se contemplan la búsqueda de trabajo, incluso la aventura. La autora urge a ver a la migración de las mujeres como un fenómeno complejo. El contexto social, la condición de clase, etnia, estatus migratorio y condición de género ayudan a explicar la migración femenina y familiar a Estados Unidos, ya que las mujeres no son una población homogénea.

Woo Morales señala que la decisión de emigrar, cómo hacerlo, quiénes, cuándo y hacia dónde llegar, nos permite ver cómo se entrecruzan las relaciones familiares y

estructuras sociales: igualmente la participación de las mujeres en el mercado laboral de los Estados Unidos depende de varios factores estructurales (mercado laboral, economía local, política migratoria) y familiares (ciclos de vida y redes sociales). En este sector el papel de las redes son fundamentales, estas redes previamente determinan a dónde llegar y qué trabajos realizar.

Debido a las medidas restrictivas (construcción de bardas, cercos de púas, reforzamiento del patrullaje en las áreas de cruce) los miembros de la familia, considerados los más vulnerables –mujeres, ancianos (as) y niños (as)- han encontrado las redes sociales para lograr el cruce, o bien pasan a través de los puentes por medio de las visas de turistas. La permanencia en Estado Unidos se alarga considerablemente para eludir los peligros del cruce indocumentado.

Woo (2002) según los estudios realizados acerca del perfil sociodemográfico de las mujeres que emigran, afirma que existe una participación muy significativa de mujeres jóvenes y solteras, con niveles de escolaridad superiores al hombre, y provienen principalmente de estados con tradición migratoria como Jalisco, Michoacán y Zacatecas. La mayoría de ellas se emplean en trabajos catalogados como de la economía informal, en general cruzan con documento apócrifos o visas de turista, aunque justo es reconocer que aun existen mujeres que atraviesan el río o el desierto al igual que los hombres que lo hacen sin documentos.

En relación a las lecturas efectuadas se encontró que anteriormente la movilización de las mujeres e hijos se realizaba primordialmente para reunirse con su pareja (reunificación familiar). En la actualidad el factor del trabajo pasa a jugar un papel importante, incluso las que inicialmente emigraban con el objetivo familiar únicamente, poco a poco se han visto obligadas a incorporarse al mercado laboral y para lograr tal fin, recurren a sus hermanas, primas o madres para que les ayuden a cuidar a los hijos.

La migración femenina y familiar en realidad tiene implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas en ambas sociedades. La decisión de emigrar para las mujeres y en las familias es más que una estrategia de sobrevivencia, esta decisión de basa en expectativas individuales, para trabajar, por problemas familiares o para conocer otros lugares. Por otro lado, las mujeres al trabajar fortalecen su autoestima al darse cuenta que pueden enfrentar situaciones económicas y sociales, ganan su propio dinero y se dan espacios cada vez más visibles en la nueva sociedad en la que ahora viven, modificando de esta manera sus roles tradicionales.

2.4.2 Migración fronteriza (movilidad transfronteriza)

Por su parte la zona fronteriza, justo por su localización geográfica, conserva ciertas particularidades que no se presentan en las otras regiones del sur y centro del país, debido a su cercanía con los Estado Unidos, lo cual la convierte en zona-puente propicia para acceder hacia el país del norte, observando una dinámica de atracción hacia los migrantes internos y los migrantes de Centro América. (Migrantes internacionales). Para los fronterizos la demarcación es parte de su vida cotidiana, estableciendo relaciones específicas y diferentes a las demás regiones de México, como por ejemplo la migración y el comercio, entre otras.

Además de los cambios que se han dado en todo el país, a las familias que viven en las fronteras del Norte de México en condición de transmigrantes hay que añadirseles ciertas características específicas que prevalecen dentro de dichas áreas colindantes con los Estados Unidos.

La movilidad transfronteriza acelera los cambios en los roles familiares; el uso del inglés en los hogares juarenses, en particular por parte de los niños transmigrantes, puede inhibir la posibilidad de comunicarse fluida y libremente entre generaciones.

Debido a que los niños (as) pueden aprender dicho idioma con mayor rapidez que los padres y a su interés por integrarse rápidamente al grupo de amigos y compañeros de escuela en El Paso, tienen la tendencia a comunicarse haciendo uso del idioma extranjero. Siendo la lengua materna –en este caso el español- uno de los factores más importantes en la conservación de la identidad, los adultos insisten en su uso –aunque solamente sea en el hogar- esto vuelve confusas las relaciones comunicativas dentro del seno familiar.

Otro aspecto que se refleja en estas familias, es el relativo a la educación. Los padres –sobretudo las madres- se quejan de la educación formalizada que adquieren los hijos en la ciudad de El Paso, Texas donde los mensajes formales, adquiridos en la escuela les promueven el uso de los derechos de los niños, olvidando las recomendaciones de valores tales como el respeto a los adultos.

Para ilustrar esta referencia cito parte de la discusión establecida en un grupo focal:³²

Delia.- Hablemos de la familia, ¿Qué diferencia hay de la familia mexicana y la familia de allá?

Raúl.- las familias de allá, son más fríos, más despegados, en cuanto cumplen los 21 a *volar*, ya son mayores de edad, parece que los papás están esperando con ansia nada más eso para darles calle: como que están solamente pendientes de su trabajo, ese es todo el interés de ellos...

Lina.- No ven por ellos.

Fernando.- Son muy “despegados”, como familia de extraños.

Iván.- No hay una atención a los hijos, pueden estar en la misma casa y no saben que es lo que están haciendo, la mamá ni caso hace de ellos estando ahí.

Raúl.- La idea que ellos manejan es que son como amigos de los hijos, pero es un desorden porque hablan como les da su gana de todo, y hablan abiertamente del sexo y de drogas, y se dicen y hacen muchas cosas que uno no hace aquí, (...)

Iván.-Bueno, al perder los nuestros allá la cultura, se pierde mucho el respeto hacia los padres, ya no es lo mismo que los vean como amigos y si son anglosajones su

³² Grupo focal donde intervienen cinco personas que trabajan en El Paso Texas, cuatro con Visa de cruce local y un ciudadano de Estados Unidos, tanto ellas como ellos con residencia en Ciudad Juárez

historia no refiere cultura. Si se ven como amigos, ¿Dónde queda el respeto a los padres?.

Raúl.- No es que no los vean como niños o como hijos, es que se ponen a pelear con ellos como iguales, no hacen caso, rompen esto, tiran aquello y los padres no les pueden decir nada porque los amenazan.

Maribel.- A mi me amenazaron (los hijos) con llamar a la policía.
(...) estábamos un día en la casa y empezaron a discutir mi hijo y la hija de mi hermana, y el la empujó.

Delia.- ¿Qué edad tiene tu hija?

Maribel.- 16 años, y ella dijo que le iba a llamar a la policía porque no iba a poder con él, y les llamó... a los cinco minutos ya estaban ahí, no se lo llevaron pero lo amenazaron que si el volvía a caer en “violencia casera” lo iban a detener,...

En este punto las madres manifiestan su preocupación por la cultura *disipada* que se transmite en los Estados Unidos, en la práctica de relaciones sexuales a temprana edad, en el uso y abuso de las drogas, en la decadencia de los valores y el poco respeto hacia la vida traslucido en las constantes guerras promovidas por ese país.

La visión hacia la tendencia consumista observada en los Estados Unidos es criticada y a la vez imitada por quienes tienen el poder adquisitivo. Una constante referida en las entrevistas es el ambiente de libertad en que se vive en nuestro país, situación a la que difícilmente renunciarían, -dicen ellos-.

En realidad las familias transmigrantes toman lo que les favorece y rechazan lo que consideran negativo tanto para su identidad mexicana como para su formación y consolidación familiar.

La familia transmigrante juarense, de clase socioeconómica media baja, que habita la zona urbana, al igual que las familias mexicanas en sus mismas condiciones, anda por un sendero de transición.

Paso ahora a mencionar los rasgos característicos que se denotan en las familias trasmigrantes, siendo la transmigración un fenómeno propio del espacio fronterizo. Para

iniciar este rubro es necesario comentar primeramente sobre la movilidad transfronteriza que Gonzáles, *et al.* (1995, 71-73) definen como el cruce intensivo y cíclico de las personas indocumentadas y documentadas hacia y desde Estados Unidos [...] es una manifestación de la diversidad de los movimientos poblacionales internacionales, específicamente referida a la población mexicana que cruza hacia los Estados Unidos y regresa de este país.

Las familias transfronterizas, concretamente las trasmigrantes, son grupos que se localizan corporalmente en los dos países, abarcan hogares físicamente localizados en ambos sitios y, por lo tanto, tienen una contraparte en el otro país, (Ojeda, 1994). Con fines de ubicación social se puede afirmar que dichos grupos son unidades que, en distintos planos de la acción social, se han desenvuelto históricamente de manera cotidiana en un espacio geográfico social que involucra a dos sociedades en etapas distintas de su transición demográfica y, que tienen grandes diferencias económicas y sociales como son México y Estados Unidos. A pesar de sus diferencias, estas dos sociedades se han compenetrado en este espacio fronterizo donde mantienen una gran interdependencia. Esto tal vez se deba a que dichas diferencias no se notan tan drásticamente en el aspecto cultural, habrá que recordar que gran parte de la población paseña tiene origen mexicano.

La movilidad transfronteriza puede convertirse, en la primera etapa de la migración internacional, dependiendo de algunos factores. Veamos lo que argumentan González., *et al.* (1995,74) la movilidad transfronteriza de la población femenina depende de condiciones familiares (ciclo familiar, estado civil, relaciones familiares, etc.), distancia de la frontera norte, información anticipada, contactos en la ruta hacia Estados Unidos, riesgos en el cruce, posibilidad de legalizar su estancia y las condiciones de incorporación en el mercado laboral en Estados Unidos. En la medida en que se dan

“condiciones óptimas de permanencia” para la mujer fronteriza, aumenta la posibilidad de que se incorpore a la migración internacional. Es importante aclarar que no se está considerando a la movilidad transfronteriza como una condición previa y necesaria para que se dé la migración internacional debido a que la trasmigración sí proporciona mejores oportunidades materiales además de la ventaja de vivir en su país de origen. Como afirma Vereza (2003) “En los enclaves familiares, por lo general, se maximizan las posibilidades de obtener mayores ingresos en caso de los migrantes”. De la misma forma las familias trasmigrantes, estiman que los recursos que logren obtener en el vecino país, pueden ser útiles tanto para sus gastos corrientes de manutención como para inversiones en su hogar o en un negocio que puedan iniciar y, aun más, para cubrir deudas pendientes, situación que resulta perfectamente lógica debido a la diferencia de salarios que existe en El Paso, Texas en relación con el que se percibe en Juárez. Por lo anterior, el que un integrante de la familia en forma diaria o semanal puede ir a trabajar en la vecina ciudad, viene a fin de cuentas, a beneficiar económicamente a la familia o comunidad.

2.5 Hogares transfronterizos.

Dentro de los conceptos de familias transfronterizas, familias trasmigrantes y transnacionales, surge la noción de “hogares transfronterizos”, estos derivados de igual manera que los anteriores, de la constante interacción económica y social que se lleva a cabo en las comunidades fronterizas como son Juárez y El Paso. La interacción constante y la contigüidad de las dos ciudades fronterizas han dado lugar a la formación y reproducción de hogares cuyos integrantes realizan una diversidad de estrategias diarias tales como trabajar, estudiar, y visitar a familiares en El Paso o viceversa. Estos hogares han sido nombrados hogares transfronterizos.

(Ojeda 1994,53) afirma que:

...los lazos de parentesco y amistad son uno de los principales factores que contribuyen a la reproducción social de los hogares transfronterizos. Las redes sociales con parientes y amigos en Estados Unidos son básicas para muchos de los intercambios que los miembros de algunos hogares en la frontera mexicana efectúan en ese país. En particular, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la creación y mantenimiento de dichas redes.

Las redes familiares permiten cierto tipo de ayudas mutuas tales como el cuidado de niños y ancianos, así como el envío de hijos que van a estudiar en El Paso viviendo temporalmente en la casa de sus parientes. Es común escuchar a las madres de familia comentar que envían entre semana a sus hijos con un familiar para que logren estudiar “en el otro lado” y en el fin de semana los traen a la casa de sus padres, o bien existen otros casos en los que las madres se van por semana a vivir en el otro lado, acompañando a los hijos para que asistan a la escuela y trabajan para ayudar con los gastos, cruzando la frontera los fines de semana.

Los hogares transfronterizos son unidades domésticas que históricamente se han desarrollado en un espacio geográfico compartido por dos sociedades radicalmente distintas: el término “hogar”, o bien “unidad doméstica” se refiere al grupo de personas que residen bajo un mismo techo, unidas por relaciones de parentesco, que participan en actividades de generación de ingresos y consumo, organizando sus recursos colectivamente.

Cito, para ilustrar, parte del trabajo de campo en grupo focal

Delia.- ¿Cuántos hijos tienes?

Maribel.- 3 hijos, yo tengo 29 años que llegué a Juárez, tengo 39 años de edad y un esposo muy latoso, él trabaja y compartimos gastos iguales, renta y servicios, comida todo pagamos juntos, <que cómodo para él> (todos ríen), mis hijos; uno tiene 8 años otro 11 y el grande 14 y trabajo en lo que sale...bueno no en todo, ustedes saben (todos vuelven a reír).

Lina.- Es en la misma circunstancia en que yo vivo, vamos cada semana y ahí vivimos juntos y venimos a Juárez ya llevamos cuatro años en esa situación pero muy a gusto

Delia.- ¿Cada semana están viniendo a Juárez?

Lina- Si, los tres hijos son ciudadanos (estadounidenses), los tengo a los tres en la escuela, al principio los empecé a llevar con mi hermana pero no estaban a gusto, y ésta (señala a Maribel) me dijo un día –vamonos para allá- y pues sí la pensamos pues teníamos miedo, no estábamos muy convencidas pero nos fuimos y *hechos bola* en una cama, y pasamos la primera semana, y así veíamos pasar el tiempo: “-ya sólo nos faltan dos días... y ya es viernes” y ya estábamos listas para arrancar.

En suma, el hogar transfronterizo es el resultado de un sistema interactivo que a través de las redes sociales que en particular establecen las mujeres permite la reproducción de la cultura mexicana entre los miembros de estos hogares que radican en El Paso Texas o bien en Ciudad Juárez.

Capítulo III La frontera entre México y los Estados Unidos

Después de haber tocado el tema de la familia en la actualidad, los procesos por los que ha debido pasar, así como la dinámica social en la que ha estado envuelta en estas condiciones de transición, la familia mexicana, la familia migrante y la transmigrante, toca en este capítulo localizar espacialmente donde se desenvuelven las familias transmigrantes juarenses.

Al hablar sobre las fronteras y en especial del Municipio de Ciudad Juárez, Chihuahua, con el enfoque dirigido hacia la trasmigración en los últimos años, es necesario referirse a un contexto donde la tecnología ha avanzado aceleradamente y la movilidad social ha caminado de un lugar a otro a pasos agigantados propiciando que los procesos migratorios hagan su aparición como protagonistas principales en el escenario social, ocasionando con ello que gran variedad de culturas converjan y convivan en el mismo espacio territorial, hablando idiomas diferentes, con ideas políticas y religiosas diversas. En este mundo de multiculturalidad³³, la identidad se construye y reconstruye, en pocas palabras, se transforma acorde al tiempo y conforme a los espacios en que la (el) individuo pasa los años de su vida, no precisamente donde nace. En estos tiempos donde un puente viene a dividir a dos pueblos y sus pobladores insisten en unirse, con o sin pasaporte, un ejemplo son los transmigrantes documentados o indocumentados y sus familias.

Mi interés en este capítulo es abordar la importancia de la frontera como fenómeno político y cultural, situándonos en la frontera Juárez- El Paso.

Revisaré aquí algunas teorías sobre las fronteras, así como los hechos históricos ocurridos a partir del Tratado de Guadalupe Hidalgo en que se constituye la frontera de

³³ El carácter multicultural de la ciudad se expresa en el uso del español, el inglés, y también en las lenguas indígenas habladas en los barrios y las maquiladoras, o entre quienes venden artesanías en el centro. Esta pluralidad se reduce cuando pasamos de las interacciones privadas a los lenguajes públicos, los de la radio, la televisión y la publicidad urbana, donde el inglés y el español predominan y coexisten “naturalmente”. (García Canclini, 1990: 298).

Ciudad Juárez, definiéndose la nueva demarcación fronteriza, seguidamente realizaré una revisión de los acontecimientos más relevantes ocurridos tanto en El Paso, Texas, como en Ciudad-Juárez, Chihuahua, localizaciones primordiales donde se desarrollan los procesos a estudiar. Para concluir este apartado revisaré las características sociodemográficas de la población juarense.

3.1 La transnacionalidad

Con la globalización, las fronteras nacionales han tendido a volverse a la vez espacios porosos para las ideas, las mercancías y los símbolos, y muros militarizados para la mayoría de la población. En la frontera con los Estados Unidos, es decir con un Estado Nación muy poderoso por su producción cultural, su poderío económico y militar, la identidad nacional mexicana tiende por momentos a difuminarse.

La opinión de algunos autores encamina a la clarificación de la posición del Estado-nación en el presente, cuando se encuentra efectivamente en una situación social, política y económica sumamente complicada. Guarnizo y Smith (1999) argumentan que la expansión del capital transnacional y los medios de comunicación han generado infinidad de discursos sobre la globalización, la misma transnacionalización y la crisis del Estado-nación. Referente a esta última se advierte que el Estado-nación tendrá que sopesar dos posiciones fundamentales para caer bien en su debilitamiento, o bien en su perdurabilidad o fortalecimiento. Estas posiciones que al parecer no son excluyentes, y caminan de manera paralela, se observan, según los autores desde una perspectiva “*desde arriba*” donde justamente el capital traspasa las barreras de las naciones para lograr posicionarse en cualquier área del mundo, llamando a éste *capital transnacional*, y según otras perspectivas “*desde abajo*”. De igual forma los medios de comunicación adquieren un carácter global, donde a través del Internet, la televisión y el cine, se logra

penetrar hasta los más recónditos y alejados países. Las instituciones políticas supranacionales, las colectividades multilaterales específicas como: Las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), las Organizaciones Internacionales no gubernamentales (ONG) y también la clase capitalista global, adquieren cada vez mayor importancia en el mundo económico y social³⁴. Tanto el capital transnacional, como los medios de comunicación globales y las instituciones supranacionales habrán de dar racionalidad en los mercados y a la vez infunden al liberalismo, según algunos, ya que son manejados “*desde arriba*”.

Para otros crean condiciones que conducen hacia nuevas prácticas y espacios liberadores “*desde abajo*” como la migración transnacional y la hibridación cultural. Continuando con el enfoque “*desde abajo*” podemos observar las resistencias descentralizadoras “locales” de la economía informal, el activismo de las bases y el nacionalismo étnico al parecer sostienen la posición del Estado-nación y mantienen su durabilidad. Para algunos, estas últimas características crean las circunstancias proclives a la generación de nuevas prácticas y espacios liberadores, opción cuestionable hasta el momento. Pero lo que difícilmente se puede poner en tela de duda, son los grandes flujos de personas que migran de un país a otro, provocando con ello nuevas

³⁴ Es del conocimiento popular como se construyen las relaciones económicas mundiales y la influencia que reciben de las corporaciones multinacionales, globales, transnacionales.

organizaciones y movilizaciones políticas llamadas transnacionales³⁵, las cuales ocurren en múltiples niveles y a la vez en una complejidad donde convergen varios factores³⁶.

La realidad es que la transnacionalidad aunada a la globalización, son dos fenómenos que por el gran peso que tienen en el momento actual obligan a observarlas más detenidamente. En un espacio social donde la presencia de ésta –la globalización– ha trastocado todos los niveles de vida, así mismo está presente en todos los lugares del mundo. Razón por la cual no puede pasar desapercibido el rubro económico-global ya que es el eje vertebrador sobre el cual giran los problemas sociales y políticos. Los nuevos rumbos del desarrollo financiero, tecnológico y productivo han sido un gran detonante para el proceso de mundialización de la economía, baste ver el crecimiento de las compañías multinacionales, las grandes agrupaciones de los países desarrollados que se expanden por gran parte del mundo y el dominio de las grandes potencias derivadas justamente de su poderío económico, ante esta realidad dominada por el factor económico globalizante que exhibe aun grandes desigualdades sociales, correspondería la interrogante sobre el rumbo que han tomado los aspectos culturales y humanos.

En este contexto, el gran aumento de los flujos migratorios ha significado, sin duda, un reto político fundamental para los Estados, sobre todo aquellos que hacen las veces

³⁵ El enfoque transnacionalista, se basa en 4 premisas centrales que son: 1).- Existe una división internacional del trabajo que ha inducido la consolidación de procesos migratorios, de no ser simplemente fuerza de trabajo sino de agentes sociales y políticos que se encuentran subsumidas en categorías raciales, étnicas e identitarias (Basch *et al.*, 1994:11) 2) las llamadas regiones periféricas y centro no deben seguir siendo concebidas como espacios distintos y separados, sino como parte de un mismo sistema económico internacional. 3) Estas tendencias han contribuido a hacer más nebulosas las diferencias entre las condiciones trabajo y procesos de producción existentes en el centro y la periferia. 4) ésta dinámica ha dado origen a una serie de fenómenos que hacen necesaria la reconsideración de algunos conceptos tradicionalmente empleados, deben cuestionarse nociones de frontera, comunidad, redes sociales, cultura, identidad y Estado-nación. (Garduño, 2003:69-70)

³⁶ Convergencia de varios factores históricamente específicos ayuda a explicar la complejidad: la globalización del capitalismo, con sus efectos desestabilizadores en los países menos industrializados, la revolución tecnológica en los medios de transporte y comunicación, transformaciones políticas globales, como la descolonización y la universalización de los derechos humanos y la expansión de redes sociales que facilitan la reproducción de la migración transnacional, la organización económica y política. (Guarnizo y Smith, 1999: 88)

de receptores. Estos han respondido principalmente a través de una mayor preocupación por controlar las fronteras, bajo la idea cada vez más difundida de que la creciente migración a los países desarrollados significa la amenaza de una “invasión” desde el Tercer Mundo. Así, lo que presenciamos en la región fronteriza no es una disminución de la presencia estatal, sino al contrario, un crecimiento de los elementos de control y vigilancia, en el contexto de un crecimiento continuo de la migración y la trasmigración. Sin embargo las fronteras están abiertas a todo proceso económico con vistas a una mundialización económica, y a la vez las puertas se cierran a la circularidad de personas en búsqueda de un trabajo. En realidad en este mundo contemporáneo (transnacionalista) se producen los dos fenómenos paralelos: “la práctica desaparición de las fronteras en cuanto a obstáculos a la movilidad para unos y el endurecimiento de las fronteras para otros. Mientras que el primero responde a una adaptación necesaria al proceso de globalización, el segundo no es más que un intento estéril de detener un proceso irreversible” (Canales 2005,13)

3.1.1 La desterritorialización

Otro aspecto trascendente en este momento es el fenómeno llamado desterritorialización³⁷, como aquella denominación que se atribuye a la pérdida de contacto o relación de las personas con los espacios de donde inicialmente provienen, las zonas de origen justamente provocado por las olas migratorias y por los nuevos movimientos económicos, acerca de ello existen discusiones interesantes, por ejemplo, Ianni (2004) argumenta que la globalización tiende a desarraigar a las personas, las

³⁷ Las nociones de comunidad deteriorizada primero, e hiperespacio después, han venido a transformar el concepto de cultura enraizada en localidades específicas como el de *unicidad* cultural, este concepto surge en los ochenta, como resultado de las migraciones multidireccionales y el incremento del volumen y la velocidad de la transmisión global de la información. De acuerdo con Garduño y con Chambers (1994), estos fenómenos han definido una marcada tendencia hacia la hibridación cultural, caracterizada por la existencia de procesos particulares de combinaciones interculturales. (Garduño, 2003:78)

cosas y las ideas, a disolver las fronteras. Paulatinamente se observa un predominio del espacio global en la actualidad. Así se desarrolla el proceso de desterritorialización. Al contrario de lo que ocurre en la sociedad nacional, en la global la desterritorialización es un fenómeno social cada vez más intenso y generalizado. Según Giddens (2004,106) “La comunidad local ha dejado de ser un lugar saturado de significados familiares y sabidos de todos, para convertirse, en gran medida, en expresiones localmente situadas de relaciones distantes”. Por su parte Rodríguez Morales, considera que ni lo local, ni lo global se oponen ni se excluyen, pues las relaciones globales sólo se realizan cuando se *localizan*, y confieren sentido al comportamiento y conducta de los individuos, entonces pues, se pudieran pensar como complementarios si consideramos a la desterritorialización en lo físico y a la reterritorialización en lo vivencial, incluyendo así el territorio como una dimensión social (Rodríguez 2007, 208).

La presencia de las tendencias migratorias y el análisis de las mismas han modificado la idea inicial de frontera relativa simplemente a un espacio geográfico-político, para concebirla como escenario desterritorizado. Sin embargo dentro de la dimensión social a la que alude Rodríguez, una dimensión donde las relaciones humanas-familiares están presentes aunque distantes físicamente, donde al parecer todo el mundo podría comunicarse a cualquier lugar y en cualquier momento, no hay que olvidar el mundo inequitativo en que los migrantes se desenvuelven, sobre todo aquellos que no ostentan algún papel que les permita transitar abiertamente por las calles del país huésped, ni tampoco aquellos que no poseen la capacidad el conocimiento o los medios económicos para manejar los medios de comunicación como el internet y el teléfono celular. No hay que olvidar tampoco, como dice Rodríguez (2007, 208) que “la capacidad de conectividad se distribuye desigualmente no sólo en términos geográficos,

sino también del grupo social al que pertenezca y el tipo de equipamiento al que se tenga acceso”.

En realidad la desterritorialización ha propiciado nuevas formas de visualizar los espacios y la identificación de las personas hacia ellos, envolviendo desde luego, a la identidad cultural y es justo en las zonas fronterizas nortenas donde se observan algunas peculiaridades, derivadas de su posición de frontera, las cuales veremos enseguida.

3.2 Las Fronteras

La posición que las áreas fronterizas han jugado en el transcurso del tiempo ha debido modificarse en los últimos años desde una lente transnacionalista. En épocas anteriores la percepción más común sobre las fronteras era aquella que las consideraba como una mera línea geográfica que separaba dos países, actualmente, las nuevas perspectivas han visualizado a la frontera desde una configuración más amplia y diferente. En este sentido, pretendo partir de una concepción sobre la frontera que rebase los límites de la espacialidad como un simple referente geográfico -donde se da una línea divisoria que separa a dos territorios de distintas nacionalidades-³⁸. Sin soslayar, desde luego, los conflictos políticos y económicos por los que las fronteras han debido padecer y de los cuales es necesario comentar mediante la narración de breves antecedentes.

Considero así, la frontera como un espacio sociocultural donde los límites a las relaciones humanas no han existido, donde a pesar de algunas medidas políticas y antiinmigrantes, las familias inicialmente separadas por las distancias y las líneas

³⁸ La frontera vista como una simple delimitación geográfica, rígida, literal y periférica, definición clásica establecida por el geógrafo alemán Frederick Ratzel (1897:538)...quien afirmaba que está era una mera línea geográfica que separaba a dos territorios distintos, sujetos a dos soberanías diferentes, y que debía funcionar como un artefacto natural y necesario que, al igual que la epidermis de un ser vivo, provee protección, así como la posibilidad de intercambio con el mundo exterior. Esta concepción de frontera prevaleció hasta la Segunda Guerra Mundial, al ser asumida como una delimitación territorial rígida (Garduño, 2003:70).

divisorias, al paso del tiempo, han logrado unirse paulatinamente, y donde la pluralidad ha sentado sus bases. Podemos entonces ver la frontera como un espacio global que accede y además fomenta la convivencia y la combinación de ideas, de costumbres, de idiomas, de culturas donde la identidad pasa por esta serie de factores, la multiculturalidad encuentra su tierra fértil y la economía se globaliza.

Mummert (1999) nos habla sobre las fronteras múltiples, las cuales incluyen lo político administrativo de láminas de aluminio y alambre de púas que el gobierno estadounidense ha erigido para separar su territorio nacional del mexicano, precisamente hablando sobre las medidas de control. No obstante privilegia a otras clases de fronteras, aquellas fronteras culturales, lingüísticas, religiosas, étnicas y sociales, estas son trazadas, cuestionadas y reformuladas por personas geográficamente dispersas en una cotidianeidad que poco se advierte en el cruce físico de “la línea”. Estas fronteras reales e imaginarias son un referente constante en las vidas de millones de personas residentes de ambos países. En este mundo de gran reacomodo humano derivado de la migración.

París (2007) considera que los poderes económicos parecen más bien ignorar las fronteras, han multiplicado a lo largo de los últimos treinta años todo tipo de pactos y acuerdos bilaterales y multilaterales para favorecer el libre comercio. En cuanto a las inversiones, las nuevas tecnologías favorecen el flujo financiero de manera totalmente independiente de las fronteras. Además de los poderes en la esfera de la economía, se manifiesta también en la política y en la cultura, en todos los niveles de vida social, los cuales son alcanzados por el desplazamiento o disolución de fronteras. Este proceso tiene un carácter dual: a pesar de que las fronteras se difuminan en la práctica, al mismo tiempo se produce un endurecimiento de los controles fronterizos a la inmigración, que

afecta las condiciones de vida de los inmigrantes con papeles o sin ellos. Esto se manifiesta, por ejemplo, en la situación de Ignacia, que cuenta en entrevista:

Ignacia ...Tres veces me quitaron el pasaporte, pero volvía a arreglar, pero a la tercera... al final ya no pude

Delia ¿Por qué se lo quitaron, por trabajar sin permiso?

Ignacia ...Si, por trabajar con visa láser, por eso, ya no la pude arreglar, ellos lo tomaron como deportación cuando me agarraron allá por la *Lee Treviño*, saliendo de unos departamento en *Vista del Sol*, nunca he ido a ver si me dan otra, pero amigas de aquel tiempo me dicen que no, porque fue cuando se pusieron muy difíciles los agentes y ni señas todavía de que les bombardearan *las torres*, ninguna de mis amigas pudo arreglar, dicen, que marcaron los expedientes en las computadoras, ya tenían de *esas cosas* (se refiere a las computadoras) y nadie pudo arreglar, fue después de la amnistía...

Ante este referente social, paso ahora a comentar sobre el panorama fronterizo del Norte de México.

3.2.1 La Frontera Norte.

El norte de México es una de las dos áreas vinculadas territorialmente al más grande mercado nacional creado por el capitalismo: el de Estados Unidos. Una de las fronteras biculturales más importantes, ya que no sólo divide a dos países sino también al continente: de un lado la nación más poderosa, del otro Latinoamérica, cuyos pueblos comparten el idioma español -la mayoría-, un pasado histórico y problemas de desarrollo económico similar. Es la línea política que separa a México y Estados Unidos, con cerca de 3,200 kilómetros de longitud, comprende seis estados mexicanos (34 municipios) y cuatro estados norteamericanos (24 condados). Entre los cruces más importantes se encuentran el de Tijuana/San Diego y Ciudad Juárez/El Paso. Los binomios son los siguientes: San Diego-Tijuana, y Caléxico-Mexicali en Baja California y California. Nogales-Sonora, Douglas-Agua Prieta en Arizona-Sonora. Ciudad Juárez-El Paso y Presidio-Ojinaga en Texas-Chihuahua, Del Río-Ciudad Acuña e Eagle Pass-

Piedras Negras en Texas-Coahuila y McAllen-Reynosa y Brownsville-Matamoros en Texas-Tamaulipas” (García y Santiago 2007,138).

(García José Z, 1993) afirma:

...La frontera Estados Unidos-México es más que la línea divisoria de separación entre dos naciones: también es el lugar donde convergen distintos sistemas de percepción, culturas económicas notoriamente desiguales, tradiciones filosóficas que abarcan diversos conceptos del tiempo, grupos con diferentes historias de adaptación a la cultura dominante. Y en cuanto a la identidad individual, la frontera es la zona – psicológica, geográfica, cultural- donde cada individuo debe mirarse en el espejo de distintas culturas; donde cada quien es visto por varios pares de ojos: los nuestros y los de los “otros”; donde los estereotipos chocan con la realidad del caso concreto y donde es necesaria una negociación constante de definiciones entre quién soy y quién eres...

3.3 Ciudad Juárez.

Con el objetivo de localizar la posición de Ciudad Juárez, primeramente menciono que dicha frontera México-Estados Unidos se establece en 1848, cuando el río Bravo fue definido como límite internacional, siendo en 1888 que toma el nombre de Ciudad Juárez (anteriormente se le llamaba Villa Paso del Norte)

(Staines 2007,171-72) manifiesta que:

...la región norte (Juárez) de la República mexicana se caracteriza por pertenecer a las zonas áridas y semiáridas con un clima extremo, cubre gran extensión del Estado de Chihuahua. Limita al norte con las entidades norteamericanas de Texas y Nuevo México allende el río bravo, al sur con el municipio de Villa Ahumada, al este con Texas y con el municipio de Guadalupe y al centro con el de Ascensión. Representa el 40% de la población total del Estado y genera el 70% de su riqueza. El 75% de la población total es menor de 35 años. El crecimiento del 5.3% anual representa entre 70 mil y 80 mil nuevos habitantes por año. La mancha muestra una densidad de 6 mil 477 habitantes por Km² en una superficie urbana de 256 Km². Actualmente se autorizó la ampliación legal hacia el suroriente.

Según Orozco (2007,38) la zona fronteriza Juárez-El Paso se ha convertido hoy en una conurbación internacional que tiene unos dos millones de habitantes, correspondiendo 600 mil a la norteamericana y un millón 400 mil a la mexicana, de acuerdo a los censos

oficiales de ambos países [...] Hasta donde sé, advierte, el mismo autor, en ninguna otra frontera del mundo existe una aglomeración de estas dimensiones.

Al municipio de Ciudad Juárez lo componen las siguientes poblaciones: Loma Blanca, Samalayuca, San Agustín, San Isidro, El Millón, Jesús Carranza, y San Francisco Tres Jacales. Siendo la Ciudad de Juárez la más grande y representativa de este municipio, porque tiene la más alta concentración de pobladores.

Tabla 3.1

Evolución del total de población en las principales localidades del municipio de Juárez, 1990-2005

Localidad	1990	1995	2000	2005
Total	798, 499	1'011, 786	1'218, 817	1'313, 338
Ciudad Juárez	789,522	995, 770	1'187, 275	1'301, 452
Loma Blanca	503	552	1, 087	1, 699
Samalayuca	804	824	1, 390	1, 126
San Agustín	899	876	1, 443	1, 493
San Isidro	2, 115	1, 931	3, 126	2, 295
El Millón	552	668	995	823
Jesús Carranza	498	507	671	558
San Francisco Tres Jacales	250	278	387	275

Fuente INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, Primer conteo Nacional de Población y Vivienda; INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, e INEGI, II Conteo Nacional de Población y Vivienda, 2005

En relación a esta información Rubio Salas (2008) comenta que, en todas las localidades apuntadas en el anterior cuadro, se aprecia una expansión de la cantidad de habitantes si bien con velocidades diferentes. Mientras Loma Blanca multiplicó su población por arriba de 3% en los 15 años el resto de las localidades tuvieron incrementos menores, ya que en ninguna de ellas alcanzó crecimientos mayores al 60%.

A los elementos físicos y naturales habrá que añadir los componentes sociales, los culturales, a la vez que el imaginario de las personas Flores y Salinas (2007,169) al respecto manifiestan lo siguiente:

...las ciudades son producto de las sociedades que las habitan, según el espacio geográfico y el tiempo se pueden advertir singularidades que las caracterizan. En ellas existen elementos físicos, naturales y sociales, que determinan su representación tanto en quienes residen en ella como en quienes las perciben desde afuera. Las sociedades viven y se recrean del imaginario³⁹ de las personas. Eso tiene que ver con la necesidad de simbolizar al mundo, el tiempo y el espacio que se recrea en los mitos, las historias, las inscripciones simbólicas, las imágenes, entre otras manifestaciones.

Las singularidades que caracterizan a Juárez-El Paso son las que consideran a esta franja fronteriza como un espacio donde tiene lugar la producción cultural de dos países, la zona donde confluyen distintos sistemas de percepción –psicológica, geográfica, económica- donde convergen dos culturas, dos razas completamente distintas, cuyas costumbres e idioma son negociados, por cierto desde una faceta de relaciones asimétricas, dichas relaciones las encontramos en todas las condiciones de vida de la población fronteriza, es importante señalar que, desde que se trazaron las líneas divisorias⁴⁰, el proceso por el que han transitado las personas por la frontera norte de México, con un desigual poder económico, desencadenado precisamente por las relaciones de inequidad, donde la frontera juarense juega un papel de subordinación o sometimiento, siendo la ciudad de El Paso, Texas la que ha llevado la dirección en ese sentido y a la vez, que ha manejado de acuerdo a sus intereses los aspectos y los sectores económicos. Así, la frontera juarense ha tenido que someterse a los designios del vecino país, solamente baste recordar como han tolerado que se declare *zona libre*⁴¹

³⁹ El imaginario son formas (mentales, graficas o plásticas) que resultan de una representación directa o indirecta, inmediata o traspuesta de un referente material, moral o intelectual (Flores y Salinas 2007, 169)

⁴⁰ En 1848, cuando se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo

⁴¹ En 1858 Chihuahua creó una *zona libre* fronteriza, abolida en 1860. Se volvió a la *zona libre* finalmente en 1885 cuando se declara por el gobierno mexicano toda la frontera como *zona libre*, lo cual propicia un gran crecimiento para Ciudad Juárez, superando comercialmente a El Paso eliminada en

hasta el momento en que ellos (el comercio paseño) lo consideren conveniente para sus intereses económicos. En este mismo tenor la frontera juarense resiente la inequidad económica a partir de los noventa cuando se pone en marcha el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, considerado como una integración económica con Estados Unidos y Canadá, donde del mismo modo se observan diferencias entre estos tres países y nuevamente México camina a desigual velocidad, con las desventajas que esto ocasiona.

Siendo Ciudad Juárez el receptáculo en donde se concentran mayormente los resultados de las fallas políticas de los gobiernos estadounidense y mexicano, nuevamente por su ubicación estratégica es en el que se resiente de manera inmediata cualquier decisión que adopte el gobierno de Estados Unidos por ejemplo: El Diario de Juárez (2008) describe la siguiente situación:

... los Estados Unidos endurecen sus políticas de seguridad interna ocasionadas por la paranoia terrorista sufriendo los juarenses las largas filas donde tienen que esperar hasta dos y media horas para poder cruzar a El Paso, esto ocasionado por las revisiones excesivas y sin tacto hechas a los residentes de esta zona.

Por otro lado el gobierno de Estados Unidos durante cuatro años ya esta aplicando El Criminal Alien Program (CAP) consistente en limpiar las cárceles de este país de indocumentados y convictos (entre quienes están ilegales y residentes legales) deportándolos hacia nuestro país, a través del CAP Estados Unidos ha repatriado a México en cuatro años a 56, mil 622 inmigrantes de los cuales la tercera parte, esto es 18 mil 874, han sido exconvictos, es decir, personas que han purgado sentencias por delitos menores hasta crímenes graves y la inmensa mayoría han sido deportados por Ciudad Juárez, ...

Otra información de parte de uno de los entrevistados refiere que: todos los convictos por delitos sexuales están siendo trasladados a una cárcel construida ex profeso para ellos en El Paso, Texas, hasta hoy las autoridades mexicanas parecen ignorar,

1891 por presiones del comercio paseño el cual vio en la frontera mexicana una fuerte competencia.(Flores Simental, *et al* 1998). Para aliviar el peso de la competencia extranjera, el gobierno mexicano implantó una política de comercio libre a lo largo de la frontera. Durante los últimos 125 años ha existido la zona libre en el lado mexicano. A veces ha abarcado a todas las comunidades y en otras ocasiones sólo a unos pueblos en una región geográfica específica. (Martínez, 1982:19-20)

o simplemente no muestran ningún interés al respecto a pesar de la peligrosidad que entraña este hecho para la frontera juarense. Otro fenómeno de igual magnitud y derivado también de nuestra cercanía con la ciudad vecina es el hecho del complejo asunto del narcotráfico que convirtió al país, pero mayormente a las fronteras norteñas en el trampolín para la enorme alberca que es EU que no ha logrado inhibir el consumo interno de las drogas entre sus ciudadanos. Además de los hechos violentos desatados en los últimos quince años, donde se han suscitado violencia y crimen –feminicidio y narcotráfico- estos sucesos la han convertido en una población tristemente célebre y doblemente compleja.

Aunado a las circunstancias descritas nos enfrentamos también con la enorme diferencia en los salarios de un país con el otro. A este respecto Martínez (1982) comenta que la diferencia más notable reside en el bajo ingreso de la población juarense en comparación con la riqueza relativa de los residentes del lado norteamericano, donde los salarios exhiben una ventaja pronunciada, esta discrepancia la atribuye el autor a la línea divisoria.

Para ilustrar en este sentido inserto parte de una entrevista realizada en el trabajo de campo:

...La familia de Lupita y Jorge se quejan amargamente del problema diario, al momento de pasar los puentes para ir a trabajar, dicen, en tono de broma que los de migración ya los conocen, -cuando cambiamos de puente nos preguntan ¿y ora, ustedes por que se vinieron por acá?, pero en otras veces nos han regresado, y a sufrirla...pero aquí (refiriéndose a Juárez), no vamos a ganar nunca lo que ganamos allá, así es que no nos queda otra.-⁴²

En este ejemplo se palpa perfectamente como es vivida la diferencia salarial de un país a otro, y por otro lado el control fronterizo establecido por las autoridades estadounidenses.

⁴² Lupita y Jorge componen un matrimonio con 24 años de casados, y ellos junto con sus dos hijos mayores pasan diariamente, el puente con el único fin de trabajar desde hace 8 años. Llama la atención la constante en este sentido, donde los (as) entrevistados(as) mencionan las ventajas en relación al sueldo.

Se pueden observar, aun más relaciones desiguales entre las dos ciudades, las cuales vivenciamos a diario, bien se advierte como a pesar del tiempo prolongado para cruzar, y de las medidas restrictivas y de control establecidas por la migración estadounidense hacia los mexicanos estas circunstancias prevalecen. En el lado inverso, en cambio, los estadounidenses pueden cruzar el puente pronta y abiertamente y sobretodo libre de controles.

...lo que en el plano macrosocial el discurso oficial presenta como una realidad urbana binacional metropolitana y fuertemente cohesionada, en el plano microsocia el momento en que los residentes de ambos lados transitan la frontera exhibe una peculiaridad netamente fronteriza: interacciones entre sujetos que reproducen la asimetría entre México y Estados Unidos. (Padilla 2007,114)

Las causas de este comportamiento tan desigual tienen orígenes muy claros y evidentes, derivadas justamente de la hegemonía conservada por los Estados Unidos en relación a nuestro país, y la explicación la podemos encontrar en los acontecimientos históricos que más adelante menciono.

3.3.1 Antecedentes

En 1836 México sufre la separación de Texas, como resultado de la guerra con Estados Unidos, hecho que significó una enorme pérdida territorial, además de la inestabilidad permanente causada por los conflictos violentos con apaches y comanches los que sufrió la región por décadas. Conjuntamente con los intereses expansionistas de los habitantes anglosajones, veamos la siguiente aportación:

Después de la revolución de Texas, la guerra y el Tratado de la Mesilla de 1856, la estrategia básica de los Estados Unidos para adquirir propiedades alrededor de las antiguas misiones, presidios y ciudades grandes y pequeñas fue usar el método tributario, la manipulación de los linderos, el robo y los medios jurídicos, como el hecho de retrasar los reclamos de donaciones de tierras, con el fin de adueñarse de los recursos productivos de los mexicanos. El resultado fue que una población ya sometida a fuertes presiones perdió su poder y control sobre la tenencia de la tierra.

En un sentido muy peculiar la mayor parte de la gente de Tucson, San Antonio, San Diego, Los Angeles, Santa fe y de las zonas rurales, se volvió subordinada no gracias a algún rasgo o práctica cultural sino gracias a la política económica estadounidense (Vélez-Ibáñez 1999, 90).

Toda esta serie de acontecimientos le deja a los mexicanos en la memoria la sensación de una afrenta, de una derrota y de un miedo rencoroso. En cambio para los anglosajones la visión de la frontera era un símbolo de triunfo. Estas circunstancias vienen minando poco a poco la fortaleza que en un momento dado pudo haber mostrado México, e inicia a jugar con desventajas cada vez más pronunciadas con respecto al país del norte, situación que la frontera mexicana resiente con mayor profundidad.

Ya en el siglo XX es palpable cómo las dos naciones se vuelven tan distintas tanto en lo cultural como en lo material. Desde finales del XIX, los Estados Unidos aseguraban su posicionamiento imperial en el mundo. En las décadas del 1910 y de 1920 Estados Unidos consolidaba su poderío, su despliegue industrial, financiero y de comunicaciones, ya que el sur, en el siglo anterior antes de ser abolida la esclavitud⁴³, se había afianzado como una región productora masiva de bienes agrícolas gracias principalmente al trabajo esclavo.

Para ese país, la paulatina construcción de su frontera con México significó desde un principio una relación dual, dicotómica, tensa por naturaleza, pues se basaba en la aceptación, por necesidad e interés de la fuerza del trabajo mexicano; pero al mismo tiempo al rechazo del inmigrante como persona, despreciados por los trabajadores de origen anglo.

⁴³ En 1863 se abolió la esclavitud en los EE.UU. teniendo como presidente al gran personaje Abraham Lincoln

En la actualidad Ciudad Juárez, es un polo de atracción para las poblaciones del interior del país, y más allá de su frontera⁴⁴, como zona de paso que les permitirá con mayor prontitud una senda hacia los Estados Unidos, Alegría (1989) señala que las ciudades de la frontera mexicana han sido los vértices de confluencia de la migración de millones de mexicanos, latinoamericanos y asiáticos que intentan cruzar la frontera rumbo a los Estados Unidos.

Aunado a la gran confluencia de personas que cruzan los puentes para adentrarse más al vecino país, hay que añadir que es un área donde se observa el fenómeno interesante que es la trasmigración, la cual veremos en el siguiente capítulo.

3.4 Características sociodemográficas de Ciudad Juárez.

El aspecto demográfico de Ciudad Juárez se ha caracterizado por altos niveles de crecimiento poblacional, producto, principalmente, de la constancia con la que han llegado migrantes internos a esta ciudad. Las causas del elevado nivel de crecimiento de la población son las siguientes: migrantes que no logran su cometido de llegar a Estados Unidos y se han quedado a residir definitivamente en esta ciudad, personas que sí lograron el objetivo de cruzar a los Estados Unidos, ya sea sin documentos para trabajar o a través de una contratación formal, y tomaron la opción de residir en Ciudad Juárez para estar más cerca de los lugares de trabajo (trasmigrantes). De esta manera Juárez se considera como aglutinador de inmigrantes y emigrantes, y como espacio privilegiado del desarrollo económico y social.

Otro aspecto relevante lo constituye la dinámica del trabajo local, la que ha generado una alta demanda de fuerza laboral, sobre todo en los últimos treinta años.

⁴⁴ Hay que recordar que los países de Centro y Sud América han tomado a México como país trampolín para lograr su acceso hacia los EE.UU. jugando las fronteras en este entramado social un papel realmente importante.

3.4.1 Análisis comparativo.

A Juárez y a El Paso siempre se les ha comparado, puesto que las dos están localizadas en lo que se denominó región Paso del Norte. Con respecto al crecimiento poblacional, tenemos que Ciudad Juárez ha tenido un aumento mucho más rápido que la Ciudad de El Paso: los años de interés a mencionar en esta investigación corresponden a partir de los 80, hasta el 2005 veamos en el siguiente cuadro una relación comparativa de la evolución de las dos ciudades fronterizas. Éstas observan varias diferencias entre los datos demográficos relativos a la cantidad de pobladores, aquí se advierte de manera muy clara la preponderancia de la frontera mexicana

Crecimiento de la Población entre Juárez y El Paso.

	Tabla 3.2 Cuadro Comparativo	
	El Paso TX. USA	Juárez Chih Méx.
1980	425,259	649,275
1985	478,581	803,324
1995	583,421	1'010,533
2000	563,662	1'217,818
2005	n.d	1'313,338

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (INEGI 2005)

Vale la pena llamar la atención que no únicamente Ciudad Juárez mantiene mayor crecimiento demográfico en relación con su vecina la ciudad de El Paso, Texas, sino también con respecto al estado y municipio de Chihuahua, lo podemos observar en el siguiente. Cuadro comparativo de la tasa de crecimiento demográfico de los principales municipios del Estado.

Tabla 3.3

Estado 1995-2000 ----del 2000 al 2005

Estado de Chihuahua	Municipio de Juárez	Municipio de Chihuahua
1999-2000	1999-2000	1999-2000
2.5%	4.5%	1.8%
2000-2005	2000-2005	2000-2005
7.7%	3.8%	n.d.

Fuente: Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez (Así comenzó 2006) IMIP, INEGI 2005

Si bien con relación al Estado y municipio, el desarrollo poblacional de Ciudad Juárez es muy diferente veamos el siguiente cuadro de los principales indicadores socio demográficos de Ciudad Juárez comparada con Chihuahua y el país.

Tabla 3.4

Principales indicadores demográficos de México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2000-2004

	México	Chihuahua	Cd. Juárez
Edad mediana	22	23	24
Edad media	26.2	30.3	25.1
Índice de masculinidad	95.4	99.2	101.1
Tasa de natalidad	18.8	18.8	17.6
Promedio de hijos nacidos vivos por mujer	2.6	2.6	2.4
Tasa de mortalidad (2004)	4.5	4.1	4.1
Esperanza de vida al nacimiento			
(2004)	72.7	73.9	74.1
Hombres	77.6	78.6	78.9
Mujeres			

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) Sistema de consulta sobre indicadores sociodemográficos, www.inegi.go.mx : y cálculos propios derivados de la Secretaría de salud del Estado de Chihuahua.

La finalidad de este cuadro es hacer comparativos con respecto a Ciudad Juárez, al Estado de Chihuahua y al país en su totalidad. Los dos primeros indicadores no tienen

diferencias sustanciales y se comportan igual en Juárez, (24 años) Chihuahua (23 años) y el país (22 años). En la edad promedio de la población también se aprecia igualdad en los tres contextos geográficos. En el caso de Ciudad Juárez hay que mencionar que el promedio de edad está influenciado por la llegada de inmigrantes que en su mayoría son jóvenes.

Con el objetivo de hacer notar la relevancia de Ciudad Juárez como frontera es necesario compararla con los principales ciudades fronterizas del norte de México, como son Tijuana y Nogales que son las de mayor número de habitantes después de Juárez. Presentamos asimismo datos de los estados a que pertenecen estas ciudades y las demás ciudades fronterizas con sus respectivos estados Rubio (2005). La población que habita en estas ciudades representa a casi la totalidad de los habitantes de los municipios en que están asentadas, de tal forma que, prácticamente el total de la población vive en las zonas urbanas que espacialmente incluyen los límites de su localidad.

Tasas de crecimiento anual por periodos censales a escala nacional en los estados fronterizos y en los principales municipios de la frontera, 1980/1990 1990/2000 – además se inserta en la última fila 2000/2005

Por número de habitantes Tabla 3.5

Municipios	80/90	90/2000	2000/2005
Juárez	3.56	4.99	1'313,338
Tijuana	5.06	4.39	1'403,687
Mexicali	1.70	2.44	855,962
Matamoros	2.47	2.34	462,827
N. Laredo	0.79	3.55	355,827
Nogales	4.83	4.15	193,517

Los estados fronterizos por habitantes

Chihuahua	2.03	2.26	3'241,444
Baja California	3.58	4.15	2'844,469
Tamaulipas	1.61	2.03	3'024,238
Sonora	1.92	1.97	2'394,861
Coahuila	2.45	1.54	2'495,200
N. León	2.17	2.15	3'337,370
México Nacional	2.02	1.84	103'263,388

Fuente: CONAPO, La población de los municipios de México, 1980/1990, CONAPO, México 1994; e INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI, 2000/2005

3.4.2 Crecimiento poblacional

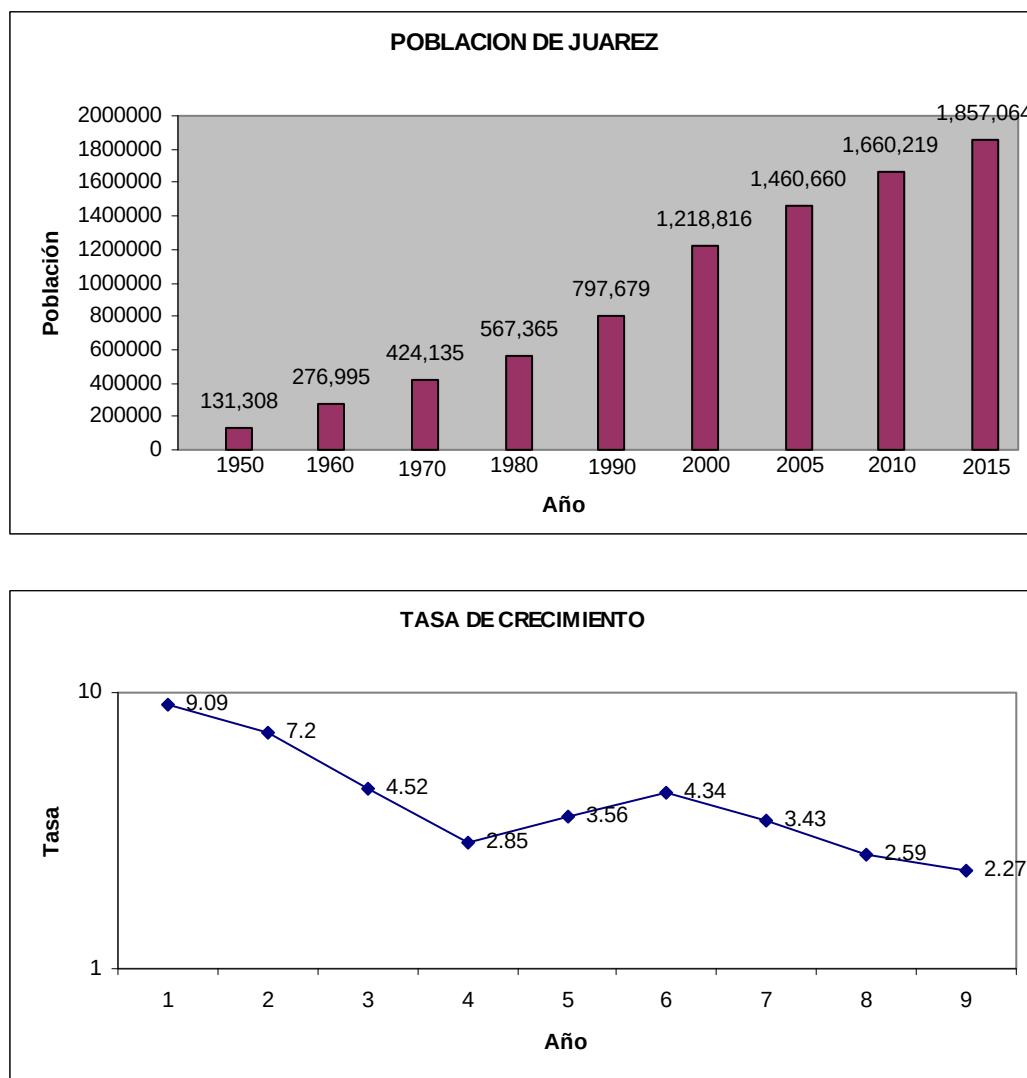
Algunos antecedentes puntuales ayudaran a conocer el proceso de crecimiento por el que la ciudad ha debido pasar, las causas se pueden considerar a partir de varios hechos acontecidos en los cuarenta del siglo pasado. Para ubicar los inicios de este crecimiento se insiste en la mencionada posición cercana a los Estados Unidos como la principal causante de este fenómeno demográfico. El crecimiento demográfico se debe a varios factores hay que recordar como la frontera mexicana se convierte en muchas ocasiones solamente en “ciudad de paso” o “aglutinadora de migrantes”. Por otra parte la presencia de la maquila de exportación se ha llegado a constituir en una fuente de empleo que también llama la atención a aquellas poblaciones del centro y centro y sur del país así como del estado. Además Juárez siempre ha sido una zona turística con la consiguiente derrama económica que trae consigo y que no deja de ser un atractivo para aquellos que al ver frustradas sus ilusiones de irse del país, aquí cuentan con esta rama laboral.

Rubio Salas (2005) manifiesta que los movimientos demográfico de Ciudad Juárez, históricamente⁴⁵ se han caracterizado por altos niveles de crecimiento poblacional. Tan sólo durante el periodo transcurrido entre 1940 y el 2000, la cantidad de habitantes pasó de poco más de 55,000 a más de 1,2 millones de personas.

⁴⁵ a) De los cuarenta a mediados de los sesenta, en 1942 “programa de braceros” (para labores agrícolas y construcción de vías férreas).b) Auge económico del valle agrícola “Valle de Juárez”, impulsado por una fuerte inversión en infraestructura por el gobierno federal. c) La reactivación de la economía estadounidense por la conclusión de la segunda guerra mundial, por un lado se alargó la contratación de emigrantes mexicanos para trabajar en la agricultura y en obras de infraestructura; a la vez que el alto nivel de ingresos de los habitantes norteamericanos que llegaban a Ciudad Juárez para consumir bienes y servicios.

Gráfica 3.1

Evolución de la población de Ciudad Juárez, total de la población y tasas de crecimiento,
1950-2015



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de: CONAPO, la población de los municipios de México, 1950, 1990, y los datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

3.4.3 Género y trabajo en Ciudad Juárez

En el indicador sobre la feminidad y masculinidad, Ciudad Juárez muestra un desequilibrio inclinado hacia los hombres (101.1). Este indicador es muy poco común en escalas geográficas con un gran grupo de población, sin embargo, en el caso de esta

ciudad la preponderancia de los hombres se encuentra influenciada por el hecho de que el balance final de inmigrantes se recargue hacia el lado masculino, a pesar de que para el caso de Ciudad Juárez se ha mitificado una supuesta presencia femenina mayoritaria entre los migrantes que llegan de otras partes del país para trabajar en las maquiladoras.

Con la implementación de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, se inicia un proceso en que la presencia de la mujer se torna muy importante –feminización–, observándose el siguiente comportamiento, para poder llenar las necesidades de mano de obra se produjeron migraciones tanto del sur de Chihuahua como de los estados que se encuentran cercanos. Pero, lo que realmente ayudó a convertir a Juárez en una ciudad obrera *sui generis* fue la participación laboral de las mujeres. En realidad la abundancia de mano de obra era masculina, debido al término del Programa de Braceros, pero se prefirió contratar a mujeres jóvenes (18-25 años) que no habían trabajado antes, por las siguientes razones: menos conflictivas, generando así estabilidad laboral, además por su capacidad de soportar rutinas monótonas y repetitivas. (Incide Social, A.C. 2005).

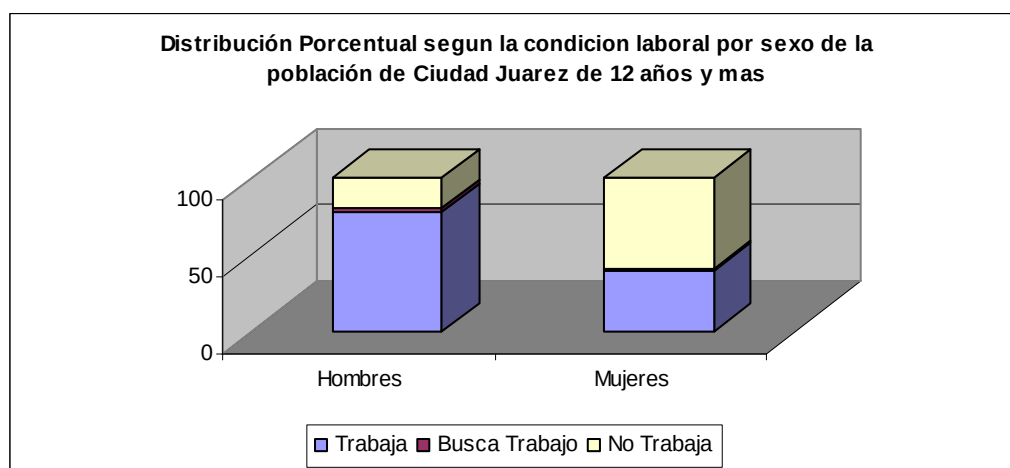
Al paso del tiempo este comportamiento varía, inclinando la balanza de contratación hacia el sector masculino. En relación a la masculinización paulatina de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, siendo esta industria inicialmente un trabajo feminizado, pero a mediados de los ochenta se observaron nuevos procesos productivos, los cuales incluían cada vez más varones dentro de sus líneas de producción en actividades especiales –más calificadas– para ellos.

Pequeño (2005) dice al respecto:

En la actualidad, con la introducción de nuevas tecnologías y la división sexual del trabajo, los hombres realizan el trabajo calificado y un número menor de mujeres se localiza en tareas rutinarias, ya que su movilidad es difícil. A las exclusiones pasadas se añaden otras y en el contexto de la flexibilidad laboral hoy distingo dos escenarios para la industria maquiladora: uno, con un sector taylorizado, feminizado y asociados con

las industrias o actividades tradicionales (confección, textil y calzado) y otro, conformado con un sector flexibilizado con mayor presencia masculina y relacionados con los nuevos modelos de producción e innovación tecnológica. (Pequeño 2005, 36)

Gráfica 3.2



Fuente: IMIP (Instituto Municipal de Investigación y Planeación).
 “Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez”, 2004.

3.4.4 El empleo y sus transiciones

A partir de los ochenta el impulso central del crecimiento poblacional de la ciudad se constituye en una dinámica creciente de demanda laboral, cuyo principal impulsor es la industria maquiladora de exportación. El efecto más importante de la operación de esta industria, tiene que ver con el impulso generado en la demanda de fuerza de trabajo, tanto de manera directa como indirecta, por sus efectos multiplicadores sobre las actividades comerciales y de servicios. Los efectos inducidos o indirectos sobre la ampliación de las fuentes de trabajo disponible fueron del orden del 0.90 nuevas plazas laborales por cada una que la industria maquiladora generó.

Ante estas condiciones resulta explicable que durante gran parte de los últimos quince años los niveles de desempleo abierto de la ciudad en pocas ocasiones han

sobrepasado el 3 %. Es a partir del 2001 cuando este proceso sufre cambios, como más adelante se describe.

A pesar de que en la década de los ochenta las tasas de crecimiento demográfico no han alcanzado los extraordinarios niveles de antaño, estas continúan siendo algunas de las más altas del país en las dos décadas finales del siglo pasado, durante este periodo, el impulso más importante lo constituye la dinámica creciente de la demanda laboral de los mercados de trabajo urbanos particulares de cada ciudad, donde la industria maquiladora tiene un papel fundamental. Se puede decir que en efecto la presencia de las maquilas de exportación ha generado una alta demanda de mano de obra, sobre todo en los últimos treinta años. Veamos el cuadro siguiente, el cual nos arroja el comportamiento de las dos fronteras Tijuana-Juárez y su importancia palpable en el ramo de la implantación de maquiladoras.

Tabla 3.6

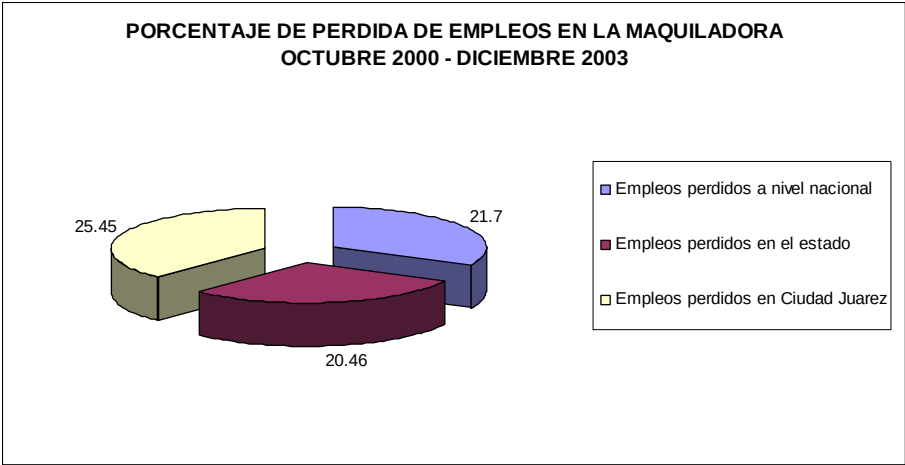
Evolución en cuanto al número de empresas y el personal ocupado en la industria maquiladora de Ciudad Juárez, Tijuana y el total nacional en México, 1980-2000

	Ciudad Juárez		Tijuana		Nacional	
Empresas	Total	% Nacional	Total	% Nacional	Total	Total Nacional
1980	121	19.5	123	19.8	620	100
1985	174	22.1	203	25.7	789	100
1990	248	13.0	436	24.4	1,789	100
1995	249	11.0	515	22.7	2,267	100
2000	308	8.4	811	22.1	3,667	100
Personal						
1980	42,412	34.2	12,299	9.9	123,898	100
1985	79,043	36.3	24,815	11.4	217,544	100
1990	120,854	27.5	56,489	12.9	439,474	100
1995	160,072	23.5	98,949	14.5	681,251	100
2000	260,410	19.6	196,002	14.7	1,331,719	100

En relación a la pérdida de empleos de la ciudad fronteriza encontramos los siguientes datos en Incide Social, que reporta que a partir de la crisis del 2001, se observan varias

razones por las que el número de los establecimientos y la pérdida del empleo se produjeron a partir de la fecha mencionada. La gran recesión por la que atravesó Estados Unidos, impactó fuertemente a la industria maquiladora y su producción bajó notablemente. Ello causó el despido de los trabajadores y el cierre de muchas plantas.

Gráfica 3.3



Como se observa en la gráfica anterior, el mayor impacto negativo se registró en Juárez con una pérdida del 25.4%, lo que significa un total de 67,203 empleos perdidos.

El despido de los trabajadores estuvo acompañado por el cierre de numerosas plantas, lo que significó regresar a la misma cantidad de establecimientos que existía en 1999.

Tabla 3.7

Personal ocupado en la industria maquiladora en Ciudad Juárez.

Año	Trabajadores
1980	42 412
1990	120 854
1999	222 866
2000	255 740

2001	207 087
2002	192 485
2003	196 769

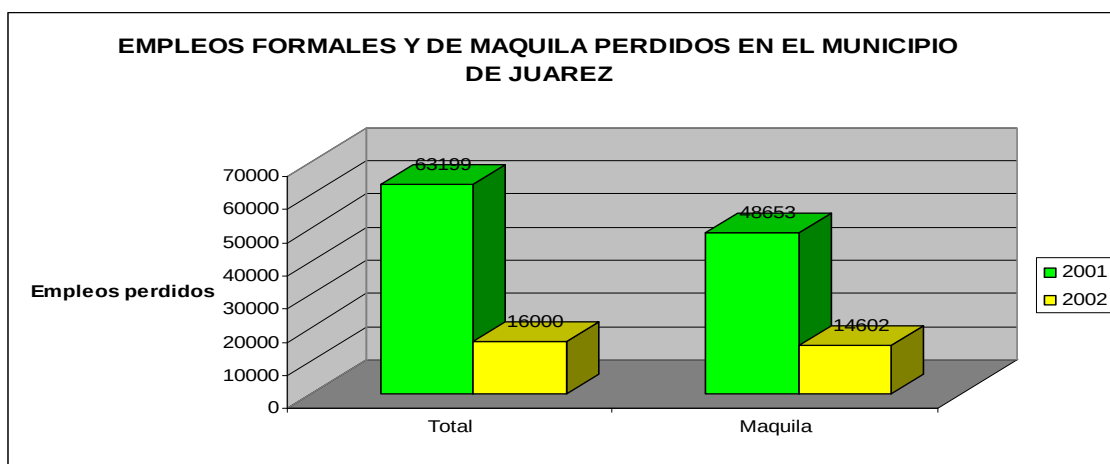
Fuente: IMIP (Instituto de Investigación y Planeación). "Radiografía Socioeconómica del municipio de Juárez", 2004,

En el anterior cuadro se puede apreciar perfectamente como el personal ocupado inicia su ascenso a partir de 1980, hasta llegar al 2000, siendo en el 2001 cuando la dicha contratación inicia su descenso, hasta llegar al 2003 con una cantidad menor de trabajadores concertados.

Una vez más, a partir del 2001 donde se presenta la drástica caída de la economía norteamericana, la respuesta en términos de nuevos empleos tanto en la maquila como en el sector formal, es totalmente negativa y poco a poco se va corrigiendo en la medida que la economía norteamericana va saliendo de la recesión.

El impacto de la actual crisis ha dejado secuela importante en los empleos formales con una pérdida para los años 2001 y 2002 de 63 mil y 16 mil empleos. Las maquiladoras perdieron 48,653 y 14,602 empleos en esos años.

Gráfica 3.4



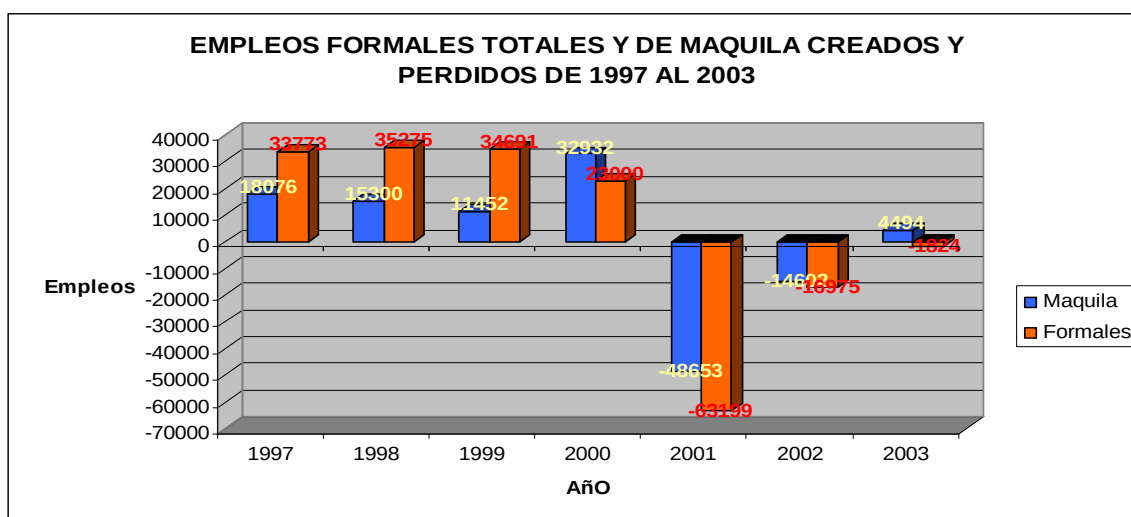
Fuente: IMIP (Instituto Municipal de Investigación y Planeación). "Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez", 2002.

En general Juárez había mostrado tasas de desempleo abierto inferior a las registradas todo el nivel nacional, aún en el año 1995, año de crisis y de tasas altas de desempleo en el país. Es a partir de fines del año 2001 cuando empieza a mostrar una tendencia mayor de desempleo que en el resto del país, esto se mantiene hasta mediados del año 2002, lo anterior debido a la salida de plantas maquiladoras en Juárez.

El IMIP calcula que de octubre de 2000 a diciembre de 2002 del total de empleos formales perdidos en el estado, el 79.3% correspondió a Juárez y con respecto al total nacional de los empleos perdidos el 23.6% se dieron en Juárez.

El último dato que se tiene de Ciudad Juárez es para junio de 2003, donde la tasa de desempleo se ubicó en 2%. A partir de entonces el desempleo a nivel nacional ha alcanzado tasas históricas. En septiembre de 2004 afectó al 4.3% de la PEA, seguramente muy influidas por la salida de la industria maquiladora del país. (Incide Social, 2005)

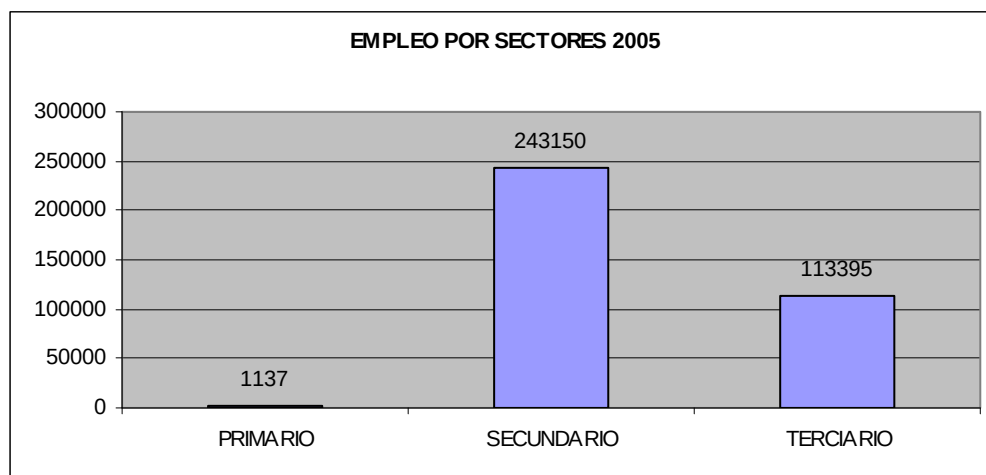
Gráfica 3.5



Elaboración propia con datos de Incide Social

En lo relativo al empleo por sectores encontramos en el siguiente cuadro una muestra clara del dominio del sector secundario.

Gráfica 3.6



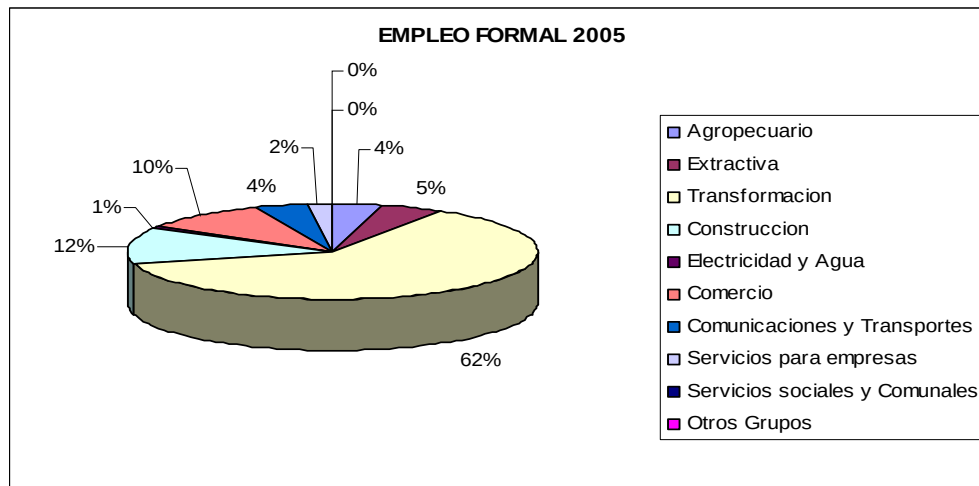
Fuente: IMSS, Estimaciones poblacionales (IMIP).

En el empleo por sectores llama la atención la preponderancia del sector secundario (minería, industrias manufactureras, agua, comercio y electricidad) sobre el sector terciario (comercio, transportes, correos y almacenamientos, información en medios masivos, servicios y actividades de gobierno). El sector primario (agricultura, ganadería, pesca, caza y forestal) representa una parte ínfima de las actividades económicas del municipio. La gráfica anterior nos muestra las estadísticas arrojadas en el año 2005. Sí es de llamar la atención la casi extinción del sector primario, así como la paulatina desaparición del las zonas rurales, al respecto Arias y Woo (2007,9) realizan una reflexión donde cuestionan las drásticas modificaciones en las relaciones entre el campo y la ciudad: “cada vez es más difícil referirnos a lo rural y lo urbano como ámbitos separados y socialmente distintos, esto ha dado lugar a situaciones y fenómenos sociales inéditos”. Como experiencia personal he sido testiga, al encontrar pequeñas comunidades rurales que prácticamente parecen “zonas fantasmas” porque se

encuentran las casa solas y abandonadas por sus habitantes que emigraron ya hacia el extranjero.

El comportamiento del empleo formal se representa de la siguiente manera (2005)

Gráfica 3.7 Empleo formal



Fuente IMSS, estimaciones poblacionales (IMIP).

Continuando con el factor ocupacional, dentro del empleo formal para el 2005 observa un predominio de un 62% en el ramo de la transformación, siendo las maquilas de exportación (empresas transnacionales) dedicadas al ensamble de manufacturas aquellas que arropan económicamente a nuestra localidad en el sentido de la demanda de la fuerza de trabajo. Los otros sectores, servicios para empresas con el 12% y el ramo del comercio con un 10% se siguen en orden de importancia, llama la atención la presencia de la industria extractiva, así como las de comunicaciones y transporte las cuales reportan cantidades de 5 y 4 % respectivamente en la gráfica anterior.

Otro elemento que distingue a Ciudad Juárez de otras ciudades del país, en gran parte causada por las grandes tasas de inmigración y por el empleo en la maquila, es el alto nivel de participación económica de la mujer, relacionado con una en una mayor proporción de mujeres que ocupan jefaturas de su hogar.

3.4.5 Migración

Para el año 2000 el producto del fuerte crecimiento de la población de la ciudad ocasionó que se alcanzaran poco más de un millón doscientos mil habitantes. Aunque hay que mencionar que las variables de fecundidad y de mortalidad observan un bajo nivel, es entonces la migración la que se vuelve a constituir como el principal catalizador de este crecimiento demográfico.

Rubio Salas (2005) menciona que los niveles de natalidad o mortalidad bajos que se presentan en la frontera son producto de las condiciones de mayor modernidad y urbanización comparada con la mayoría del resto de las regiones del país.

Como ya se mencionó, la variable que mayormente contribuye al aumento del número de pobladores en Juárez es la inmigración, debido a los importantes flujos de población que han llegado a la ciudad desde otros estados y desde otras zonas de Chihuahua.

A manera de ilustración he seleccionado un cuadro que nos ayude a entender cómo se mueve la migración dentro de los estados del país mexicano, para efectos de este trabajo elegí a los tres estados con mayor y a los tres estados con menor cantidad de emigrantes en relación con el lugar que ocupa el Estado de Chihuahua el cual se encuentra en medio, según las cantidades arrojadas en la representación gráfica, en el cuadro nos permitirá hacer una comparación de la situación en que se encuentra el estado fronterizo en relación a los otros estados elegidos para esta observación.

Tabla 3.8
Población emigrante a Estados Unidos de América por entidad federativa según censo 2000

Entidades federativas con mayor número de emigrantes	Total	Hombres	Mujeres
	1'569,157.	1'181,755	387,402
Jalisco	170,793	122,747	48,046
Michoacán	165,502	128,034	37,468

Guanajuato	163,338	136,750	26,588
*Chihuahua	49,722	32,125	17,597
Entidades federativas con menor número de emigrantes			
Quintana Roo	2,496	1,581	915
Campeche	2,192	1,677	515
Baja California Sur	2,360	1,646	714

3.4.6 Inmigración (migración interna) en Juárez Chihuahua.

Es preciso señalar que en términos de censo del 2000 el concepto de migrante interno y/o inmigrante se refiere a las personas que nacieron en cualquier otra entidad federativa fuera de Chihuahua y los nacidos en otro país (Estados Unidos), de tal manera que no están incluidas las personas que inmigraron desde alguna otra localidad del mismo estado al que pertenece Ciudad Juárez. En este sentido se aprecia en hombres como entre mujeres alrededor del 63% son no inmigrantes por haber nacido en el Estado de Chihuahua. Los inmigrantes internos llegados desde cualquier otro estado mexicano son del orden de casi 35% de los hombres y de 33.6% en el caso de las mujeres. Y por último, los inmigrantes internacionales concentran cerca del 3% (para el 2008 ya ascendió a 3.7%) de ambos sexos, la mayoría de los cuales son nacidos en Estados Unidos e hijos de residentes de la ciudad, pues la posibilidad y el interés por parte de los padres de que los hijos nazcan del otro lado de la frontera es muy común.

Una de las razones que propicia la trasmigración es la decisión de los padres juarenses de que sus hijos nazcan en los Estados Unidos. La media nacional de este indicador es de 0.6%, lo que equivale a una población de 250, 722 niños originarios de

Estados Unidos de los cuales casi la mitad residen en los seis estados de la frontera norte: Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.

De acuerdo con un estudio realizado por el Colegio de la Frontera Norte (Colef de Juárez), en el año 2000, el 3.7% de la población, 45, mil noventa y seis personas habían nacido en el extranjero, de ese 3.7% el 3.6% (43 mil ochocientos cuarenta y siete) son originarios de Estados Unidos. En lo que corresponde a Ciudad Juárez se estima que actualmente el 4 y el 4.1% (53 mil) de los habitantes en esta ciudad son nacidos en Estados Unidos.

Según estos datos Ciudad Juárez es el municipio de la frontera norte que concentra la mayor cantidad de niños nacidos en Estados Unidos. Aquí viven 24 mil ciento cincuenta y dos estadounidenses que van de los 0 a los 17 años cantidad que representa el 5.5% de la población en este rango de edad (INEGI 2000).

El interés de los padres juarenses de que sus hijos nazcan en la ciudad de El Paso, Texas es buscar mejores condiciones para ellos, que tengan la oportunidad de una mejor educación, de un mejor empleo, en fin dar a sus hijos la posibilidad de “entrar y salir” de ese país cuando ellos quieran pedir ayuda al gobierno en caso de necesitarla. (Minjárez, 2008).

Esta gran movilidad en el ritmo de crecimiento de Ciudad Juárez que ha sido uno de los más altos del país en las últimas décadas se debe a varios factores: hay que reiterar cómo la frontera mexicana se convierte en muchas ocasiones solamente en “ciudad de paso” donde algunos paisanos llegan con la idea de cruzarse al extranjero y al no lograr su propósito deciden quedarse a radicar en esta ciudad. Por otra parte la presencia de la maquila de exportación se ha llegado a constituir en una fuente de empleo tan importante, donde los pobladores del centro y sur del país, así como del interior del mismo estado encuentran la manera de emplearse y poder percibir un

salario: además Juárez siempre ha sido una zona turística con la consiguiente derrama económica que trae consigo y que no deja de ser un atractivo para aquellos que al ver frustradas sus ilusiones de irse del país en búsqueda del sueño americano aquí cuentan con esta rama laboral.

De tal manera que se puede reafirmar como se apunta en este escrito desde un principio, que la vecindad con Estados Unidos le adhiere condiciones especiales a esta localidad.

Como resultado de esta dinámica migratoria Ciudad Juárez ha resentido algunas perturbaciones en su desarrollo social, lo cual ha provocado una serie de problemas sociales que anteriormente sólo se presentaban en las grandes urbes tales como: Guadalajara, México, Monterrey y desde luego en su par fronterizo, la Ciudad de Tijuana. Entre estos problemas sociales podemos mencionar el incremento de la violencia urbana, delincuencia juvenil aunada al uso y abuso de las drogas, incidencia y prevalencia en los casos de alcoholismo, lo mismo que de violencia intrafamiliar, así como aumento de abusos sexuales a mujeres y niños, y en los últimos tiempos la proliferación de los Cáteles del Narcotráfico y el doloroso feminicidio.

Conforme los años pasan, las corrientes migratorias hacia Juárez han provenido de diferentes entidades del país, aportando Durango el treinta punto ocho por ciento, Coahuila con diez y nueve punto seis por ciento, Veracruz, once punto seis por ciento, Zacatecas once punto cero por ciento y otras entidades veintisiete punto cero por ciento. Los individuos provenientes del interior del Estado nos aportan un porcentaje de de cincuenta y ocho punto nueve por ciento, de una cantidad total de 1'218,217 reportados por INEGI en el año 2000.

Esta cantidad de personas que circulan hacia las fronteras del norte llegan a Ciudad Juárez con la idea inicial de durar en suelo juarense en tanto logren cruzar el puente

Internacional para adentrarse hacia el país vecino, por tal motivo no se desarrolla en ellas un apego hacia la identidad de la ciudad que están habitando temporalmente.

Las localidades fronterizas se han convertido en espacios receptores de personas que viene de prácticamente todos los puntos de la república mexicana y que tiene intenciones de cruzar al otro lado, esta situación de tránsito provoca una falta de cohesión social, también una falta de arraigo hacia la ciudad que los está acogiendo “temporalmente”, desconfianza del otro, que se traduce en miedo, conductas que sumadas arrojan como resultado un caos y violencia urbana. Entonces si no hay arraigo –manifestación territorial de la identidad- la dificultad para construir la identidad se revela, en quien vive de manera errante en un espacio al que no considera definitivo, si no tiene huellas de su historia. (López Levi 2007)

Si en cambio, las personas migrantes y sus familias traen consigo sus costumbres y su cultura, provocando con ello la integración de dichas costumbres y cultura por parte de los (las) fronterizos (as). Por otro lado hay que tomar en cuenta que la presencia de la multiculturalidad en este espacio se refleja de una manera más aguda justamente por la vecindad de las dos culturas: la estadounidense y la mexicana, las cuales muestran algunas diferencias culturales que en ciertos rasgos denotan una diversidad, por ejemplo el lenguaje, la historia, los héroes, los símbolos, la literatura, el sistema educativo y las normas. Por otro lado, cada vez se observan más elementos comunes también provocados por la cercanía geográfica y la interacción constante de esta gente tan mezclada geográficamente, debido a los altos niveles de migración. La situación provoca entonces una falta de cohesión social que puede ser un factor de caos y violencia urbana.

Kymlicka (2002,13) a este respecto afirma que. “Actualmente el nivel de interdependencia es mucho más grande entre miembros de diferentes grupos. Ya no hay

ningún grupo autosuficiente. Todo grupo esta integrado a estructura transnacional política y económica y además sujeta a fuerzas internacionales relacionadas con la economía, el medio ambiente o la seguridad”

La confluencia de los diversos grupos migratorios en realidad penetran el espacio fronterizo provocando una gran diversidad cultural la cual ha venido a enriquecer a la y el fronterizo. Ante estas circunstancias de diversidad cultural, la identidad fronteriza al parecer se refuerza y fortalece.

Capítulo IV La trasmigración: idioma, costumbres y religión, las repercusiones en la identidad de la familia juarense

Abordar el tema sobre la trasmigración como fenómeno propio de las fronteras, primordialmente la juarense y sus repercusiones en la familia de esta localidad, se puede considerar como tema nodal y a la vez concluyente, donde realizo las reflexiones tocadas en los anteriores tres capítulos de este documento, las características de las personas que trasmigran y la influencia que sobre estos actores sociales deviene de las costumbres y de la religión que profesan, las cuales vienen a jugar un papel fundamental en la conservación de las raíces, además advertir de que manera logran posesionarse del idioma inglés así como los términos de dicho idioma que acostumbran usar en sus relaciones cotidianas y familiares.

Para iniciar este rubro se precisa comentar aunque brevemente el fenómeno de la migración internacional México-Estados Unidos y los aspectos más generales que influyen directa e indirectamente en la trasmigración suscitada en los linderos fronterizos concretamente de Ciudad Juárez, Chihuahua, y la ciudad de El Paso Texas.

4.1 Migración México Estados Unidos: aspectos generales

En la época actual -fin y comienzo de siglo- la migración internacional ha llegado a constituirse en uno de los fenómenos sociales de mayor complejidad y heterogeneidad. Conforme pasan los años, se observa una dinámica de crecimiento ascendente, en términos de su volumen e intensidad, de la misma manera se contempla una variante en relación de las motivaciones y causas que encaminan a las personas a migrar, la misma dinámica se sucede al ver como se han modificado tanto los lugares de origen como los

de destino de las personas que deciden trasladarse de México hacia los Estados Unidos. Actualmente, Estados Unidos no sólo es el principal destino de los migrantes mexicanos, sino que México se ha convertido en la principal fuente de inmigración hacia ese país y esta migración es predominantemente indocumentada

Todavía más, son cada vez más las mujeres que emigran, ya no sólo como acompañantes de sus parejas sino con la pretensión prioritaria de obtener un salario al emplearse en el país receptor, en ocasiones lo hacen solas. Ariza y Portes (2007) adicionan a lo antes mencionado, la temporalidad de los ciclos migratorios de las mujeres, en efecto, éstas tienen tendencia a durar más tiempo en el lugar donde se asientan precisamente por la imposibilidad de ir y venir en compañía de sus hijos (padres, suegros y demás integrantes de la familia), los varones por su lado tienen la tendencia a circular de un país a otro con mayor regularidad.

La migración aumenta además por la creciente importancia de las remesas y sus repercusiones en los más diversos ámbitos de la vida social, el impacto de éstas en el país emisor o expulsor, donde se han convertido en un apoyo esencial dentro de las arcas económicas tanto de las familias como de algunos estados o localidades de origen de los emigrantes.

Otro aspecto de gran relevancia lo constituyen los derechos humanos del migrante y su familia donde de igual manera como en los anteriores temas se han provocado sucesos de suma importancia debido justamente a la posición tan vulnerable en que se encuentran en el vecino país por el sometimiento de los agentes de migración y de los anglos con visiones xenofóbicas, -y lo más triste sometidos en ocasiones por los mismos mexicoamericanos.-.

Si bien es cierto que los desplazamientos humanos no son un fenómeno reciente, en las dos últimas décadas se han venido observando cambios sustantivos en relación a su

crecimiento⁴⁶. Este incremento ha propiciado la modificación del perfil sociodemográfico de los migrantes. Es justamente a partir de los años setentas y ochentas del siglo pasado cuando se observa una mayor diversidad con relación al comportamiento y al perfil migratorio mexicano.

Acerca de las tendencias recientes, Vega Briones (2004,133-135) precisa algunos factores de cambio de este proceso migratorio. Conforme el caminar histórico de los movimientos migratorios, los migrantes a principios de siglo XX procuraban como destino las zonas agrícolas, en la actualidad los migrantes en forma creciente se han trasladado también y en una gran proporción hacia destinos urbanos en Estados Unidos. Ellos mismos, son en porcentajes considerables, de origen urbano. Por otro lado, la Ley Simpson-Rodino⁴⁷ de 1986 provocó que muchos inmigrantes mexicanos lograran regularizar y legalizar su situación en el vecino país y permanecieran ahí de manera indefinida. También facilitó los viajes de ida y regreso a México para los migrantes que trabajaban temporalmente o estacionalmente ahí y obtuvieron su visa.

En relación al grupo familiar se denota que el proceso migratorio implica a toda la familia, tanto nuclear como extensa. Debido a que las redes migratorias suelen partir de las relaciones de parentesco, muchas veces los migrantes suelen atraer hacia los lugares de destino a sus parientes cercanos, y más adelante a sus paisanos. Además las redes juegan un papel muy importante debido a que posibilitan el éxodo de mujeres, jóvenes y adultos de pequeñas localidades y no sólo de grandes urbes, al disminuir los costos, los imponderables y los peligros de la migración (Vega Briones, 2004,133-135)

⁴⁶ Se estima que entre el periodo de 1961-1970 y el trienio 2000-2003, la pérdida neta anual de población nacional atribuida a la migración a Estados Unidos pasó de un promedio de 30 000 a 390 000 personas, un monto 13 veces superior alcanzado en tan sólo 30 años (Ariza, Marina y Portes Alejandro 2007).

⁴⁷ El gobierno de Estados Unidos aprobó la Ley de Reforma y control de la Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés mejor conocida en México como la Ley Simpson Rodino nombre debido a sus principales autores el senador Alan Simpson y el congresista Peter Rodino, sus tres elementos principales: 1) una amnistía para los trabajadores indocumentados, 2) sanciones a los patrones que ha sabiendas emplearan a trabajadores indocumentados y 3) el reforzamiento del patrullaje de las fronteras de Estados Unidos (Alarcón y Mines 2002, 54)

Los ciudadanos(as) mexicanos(as) y sus familias, han tenido que sobrellevar sucesivas crisis económicas, en ocasiones provocadas o ampliadas por desatinos de los conductores de la administración pública. Los problemas socioeconómicos ocasionados al interior de las familias por la reestructuración económica, la globalización y la implementación de políticas neoliberales han llevado además a un deterioro considerable de los ingresos y a una reducción drástica de puestos de trabajo en el campo y en las ciudades.

Desde los años setenta del siglo XX con la devaluación del peso mexicano quedó claramente establecido en México el agotamiento de un modelo de crecimiento basado en el proteccionismo económico del estado a las empresas. Los gobiernos posteriores (José López Portillo, Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo), perdieron completamente el rumbo y asolaron a la nación mexicana con sucesivas crisis económicas (Medina 2003, 353). Una crisis devastadora siguió al régimen de Salinas de Gortari, con escándalos de corrupción, lavado de dinero y narcotráfico; estos hechos aceleraron la devaluación del peso. La puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (integración económica con los Estados Unidos y Canadá) contribuyó enormemente a la crisis económica. Medina afirma que “La nueva y terrible crisis económica que se expresó abiertamente en el mes de diciembre de 1994, fue el efecto directo no de errores técnicos, sino de un modelo neoliberal “(Medina 2003, 354). El abandono del campo por parte del estado, llevó a un verdadero éxodo desde las zonas rurales hacia las ciudades de México, a las zonas maquiladoras de la frontera norte y principalmente a los Estados Unidos. Para los campesinos mexicanos, los espacios de sobrevivencia se han cerrado de manera acelerada y la migración se ha convertido en la última posibilidad de encontrar ingresos suficientes para mantener a sus familias. Para la mayoría de los habitantes del medio rural que ya han emigrado, el retorno al terruño

podrá estar en el sentimiento de cada uno de ellos, pero paulatinamente se difumina la posibilidad de regresar a su país de origen, si acaso vuelven en las fiestas patronales o en las fiestas navideñas.

En relación a la migración interna hacia las grandes ciudades del interior del país de igual manera fue perdiendo atractivo para las zonas rurales, ya que la diferencia salarial con relación a los Estados Unidos es sustancialmente menor, por su parte el peso como afirma Lindstrom (2004,204) “es una pobre reserva de valor debido a la inflación y a las frecuentes devaluaciones, lo que desincentiva el uso de la migración interna como medio para acumular ahorros”.

La llamada transición democrática, y de manera particular la alternancia en el poder ejecutivo federal, con la presidencia del panista Vicente Fox Quezada, habían significado para muchos mexicanos la esperanza de un cambio positivo en el nivel socioeconómico, pero lejos de ello, la grave situación económica siguió obligando a cada vez más mexicanos a buscar trabajo en los Estado Unidos. Los resultados del Segundo Censo de Población y Vivienda que llevó a cabo el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) arrojaron que hasta inicios del 2005 la población de nuestro país era de 103 millones 263 mil 388 personas. Pero se estima que emigraron en busca de nuevas oportunidades de trabajo 400 mil mexicanos por año; es decir, aproximadamente 2.4 millones de habitantes durante el pasado sexenio (Ramírez, 2007).

Los Estados Unidos por su parte han transformado sus políticas migratorias, éstas en ocasiones convierten a sus fronteras totalmente porosas, flexibles permitiendo la libre entrada a su país de sus huéspedes latinos, incluso haciéndose de la *vista gorda*. En otras ocasiones endurecen abiertamente la vigilancia fomentando un patrullaje constante y severo, financian la construcción de muros y vallas en la frontera, y también incitan

las ideas xenofobicas y racistas de algunos anglos que siempre han rechazado la política de puertas abiertas.

Para Alarcón y Mines, los patrones migratorios diversos son el resultado de la combinación de los siguientes factores: la transformación de la política de inmigración de los Estados Unidos, los cambios en la intensidad de la vigilancia fronteriza, las variaciones del mercado de trabajo en el sector agrícola y la maduración de las redes sociales establecidas por las comunidades de migrantes (Alarcón y Mines 2002, 45).

En relación con los lugares de origen y destinos de la migración internacional resulta clara la tendencia a una diversificación durante las dos pasadas décadas. Se habla con frecuencia de una región tradicional de expulsión, ubicada en el occidente de México.

Durand (2007) realiza una zonificación del territorio y dentro de una concepción histórica señala que a principios del siglo XX son los estados de Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato considerados como pertenecientes a la *región tradicional* impulsora de México, en 1924 aportaban entre el 54% y el 59% de la población migrante. Por su parte la *región histórica* que incluye Aguascalientes, Durango y San Luis Potosí conjuntamente con la *región tradicional* aportan el 71% de la población migrante. A estos estados tradicionalmente expulsores se les han incorporado poblaciones de los estados de Veracruz, Chiapas, Puebla, Hidalgo, Distrito Federal, Estado de México y Morelos.

De igual manera se ha observado un cambio en los lugares de destino: a principios de siglo XX Arizona, California, Illinois y Texas concentraban el 88% de la población mexicana, según censo norteamericano de 1920, la cantidad de pobladores mexicanos disminuye para el año 2000 arroja solamente el 76%, lo cual indica que los pobladores mexicanos ya se han desplazado hacia otros estados, como Georgia, Louisiana,

Oklahoma, Nevada, Arkansas, Nueva York, etc. como una mayor diversificación de los lugares de origen de los migrantes.

El papel que han protagonizado las zonas fronterizas del norte de México por su parte, ha sido de trampolín o cabeza de puente para la migración internacional. Si bien los estados de la región fronteriza siempre estuvieron integrados al fenómeno migratorio internacional, la escasez de población impedía que se conformara como región expulsora.

También las remesas han experimentado una serie de cambios expresados mayormente en el mundo de las finanzas de pequeños negocios o también grandes corporaciones. El volumen creciente de dinero que los migrantes mandan a sus familiares y amigos en los países de origen se ha convertido en una industria de miles de millones de dólares, lo cual ha fomentado -según versiones optimistas- a la industria de la construcción y la vivienda, la industria turística, la música y el entretenimiento, así como los medios de comunicación. Utilizando la perspectiva transnacional basada en los principios de la sociología económica, “el posicionamiento transnacional de los migrantes tiene influencia significativa y efectos transformadores no sólo en el desarrollo de sus localidades y países de origen, sino también en los procesos macroeconómicos globales, incluyendo los arreglos financieros internacionales, el comercio internacional y la producción y consumo de cultura (Guarnizo 2007, 152-178).

El mismo incremento en el monto de remesas enviadas hacia los países de origen de los migrantes, es lo que ha provocado un gran debate entre los investigadores en los cuales existen aquellos que la consideran como una virtud, ya que potencia económicamente a los países emisores de migrantes, y desde luego a las familias y amistades de éstos. Pero también existen aquellos que argumentan las grandes

debilidades que ostentan este rubro, ya que la emigración a Estados Unidos conlleva a un ciclo económico de dependencia que solamente desalienta un desarrollo autóctono.

Según Lozano y Olivera, “las inversiones de remesas se presentan tanto en los lugares de origen como en los de destino. Es más, las posibilidades de inversiones de pequeñas empresas y la expansión de negocios en el país de origen dependen de la consolidación de la economía étnica en los países receptores”. (Lozano y Olivera 2007, 125)

Sin caer en determinismos el resultado visible de las remesas en algunas regiones del país, son las obras de infraestructura que algunos clubes de oriundos y organizaciones de migrantes han impulsado en sus lugares de origen, además del aumento del consumo, el financiamiento de pequeños negocios y las propiedades que los migrantes han construido con el deseo de regresar algún día.

En Ciudad Juárez por ejemplo, muchas familias dependen directamente o indirectamente de lo que sus familiares ganan en sus lugares de trabajo en el extranjero, El Paso, Texas o lugares circunvecinos, incluso los obsequios que sus patrones les proveen - prendas de vestir, alimentos, algunos muebles que ellos desechan los traen a sus viviendas, ya sea para su uso o para venderlos más adelante.

4.1.1 Los derechos humanos de los migrantes en Estados Unidos.

La particularidad en la migración internacional contemporánea y los derechos humanos radica, tal vez, en el interés recientemente suscitado tanto por los gobiernos emisores y receptores como por los mismos migrantes y sus familias.

Los Estados Unidos a través de su Congreso han observado una dinámica de cambio según sus intereses tanto económicos como políticos, y el dominio en la opinión pública de los anglosajones -republicanos o demócratas- de cierta animadversión hacia

los flujos migratorios provenientes del sur de la frontera. Esta posición repercute directamente sobre la situación de los derechos humanos de aquellos que ingresan al país vecino sin documentos: veamos algunos decretos que han emitido en relación a la estadía de los migrantes y/o extranjeros.

Tanto en los setentas como en los ochentas la Suprema Corte de Justicia emite o deroga algunas leyes que perjudicaban a los migrantes, en estos veinte años se denota cierto apoyo hacia las personas extranjeras residentes o indocumentadas. En 1972, la Corte Suprema de Justicia derogó leyes estatales que negaban los servicios del Estado a los extranjeros residentes, invocando su protección bajo la enmienda 14 de la Constitución. En esta decisión influyó el movimiento por los derechos civiles de la década anterior. En 1982 la Corte favoreció a los extranjeros indocumentados alegando su derecho como personas a recibir servicios del Estado como la educación (Escobar 2007, 235). Estas medidas sin duda que facilitaron también el acceso de los transmigrantes juarenses el frecuente cruce de la frontera.

Sin embargo entrando a los años noventa, las políticas de acceso a los derechos sociales sufrieron un retroceso significativo como producto de la ola antiinmigrante que se materializó en 1994 en California con la proposición 187⁴⁸.

En 1996 el Congreso aprobó la “Ley de Responsabilidad Personal y Oportunidad de Trabajo (*The Personal Responsibility and work Opportuny Reconciliation Act*) conocida como “Walfare Reform”, el cual limitó los derechos de los extranjeros a recibir servicios sociales. También en ese año, el Congreso aprueba el estatuto antiterrorista, que facilita la detención sin libertad bajo fianza de extranjeros acusados de cometer crímenes en los Estados Unidos y su deportación después de haber pugnado su pena.

⁴⁸ Esta proposición, limitaba los servicios de atención médica y educación a los extranjeros indocumentados, fue encontrada anticonstitucional y no tuvo efecto legal por negar derechos que garantiza el gobierno federal (Escobar Cristina 2007, 236)

Este documento también facilita a las autoridades de inmigración la exclusión de extranjeros que llegan a los aeropuertos sin la documentación requerida buscando asilo.

Por otro lado los sucesos ocurridos el 11 de septiembre del 2001, detonó una ola de acciones xenofobicas, actitudes nativistas y racistas y el debate interno sobre migración dio un giro radical. La percepción de los estadounidenses hacia los inmigrantes y su actitud hacia lo “foráneo” o lo “extraño” ha cambiado considerablemente desde entonces. Vereza comenta algunas acciones concretas emprendidas por los Estados Unidos para “protegerse” del terrorismo, acciones que sin duda afectaron a los migrantes mexicanos en particular. Menciona la autora que: reforzó sus consulares y sus embajadas, intensificó un proceso de militarización en las fronteras, también elaboró políticas defensivas o de “puertas cerradas”, se organizó un programa para compartir información entre las agencias de inteligencia y el servicio secreto (CIA) (agencia Central de Inteligencia) (FBI), el departamento de Estado y el SIN (Servicio de Inmigración y Naturalización).

El 29 de octubre se creó el *Foreign Terrorist Tracking Task Force*, con el propósito de revisar los lineamientos de la política migratoria, principalmente la asignación de visas temporales. Una medida extrema es aquella donde el presupuesto de SIN (Servicio de Inmigración y Naturalización) se cuadruplico de mil millones a cuatro mil millones de dólares (Vereza 2003, 186-9).

Quienes como trasmigrantes, se ven obligados a cruzar regularmente la frontera, han sido particularmente afectados por las medidas de seguridad implementadas por los Estados Unidos: el fortalecimiento de las medidas antiinmigrantes ha provocado la formación de largas e interminables colas en los puentes internacionales, asimismo la expresión de sentimientos de miedo, cuando tienen que cruzar el puente donde, habrán de pasar revisión exhaustiva y someterse a severos interrogantes por los agentes de

migración, aquellos que cruzan diariamente y los que no lo hacen con frecuencia expresan su molestia, esa situación la vivencian todos (as) los (as) fronterizos (as)

Como respuesta a estas medidas antiinmigrantes los países emisores cambiaron las leyes de nacionalidad para fomentar en sus nacionales, la no pérdida de nacionalidad de origen a pesar de nacionalizarse estadounidense, la doble nacionalidad. Esta facilidad proporcionada por los países emisores crea una sensación de seguridad y libertad de movimiento. México la aprueba en 1996. Muchos de los migrantes que dudaban en tomar la nacionalidad estadounidense por no perder sus vínculos con su país de origen, han adoptado ahora la doble nacionalidad, en Ciudad Juárez, viven más de 24 mil menores de 18 años de edad que tienen doble nacionalidad, estadounidense y mexicana, de los treinta y siete municipios que se ubican a lo largo de la franja fronteriza norte, Juárez es el que concentra la mayor cantidad de menores con doble nacionalidad, incluso por encima de Tijuana. Esta situación, se debe al cruce cotidiano de individuos entre México y Estados Unidos por motivos de empleo, médicos, educativos o personales (INEGI.).

Necesario es mencionar que también ha habido esfuerzos internacionales tendientes a proteger a los migrantes, por ejemplo La Convención Internacional para la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias (1990). Desde el punto de vista de la institucionalización también en los noventa se constituyó la Confederación Regional sobre Migración (CRM) y La Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM), las cuales tienen como prioridad la defensa de los derechos de los migrantes. (Castillo 2007, 284-5)

Por su parte los mismo migrantes y sus familias han buscado en la unión una fuerza que difícilmente podrían obtener en forma aislada o de manera individual en el país receptor -ni en el emisor-, ya que las políticas públicas de dichos países no han

propiciado una situación de equidad e igualdad social. Las comunidades de inmigrantes han debido desarrollar mecanismos de defensa y resistencia, han levantado banderas para defender el derecho a proteger sus raíces, y han creado organizaciones que coadyuvan a la protección de los derechos humanos de los migrantes.

Un acontecimiento reciente de suma importancia fueron las marchas organizadas por la población inmigrante mexicana (en particular la del 1° de mayo de 2006), las cuales recorrieron las principales calles de las poblaciones más importantes estadounidenses. Estos recorridos lograron reunir millones de gente hispana (se unieron a los mexicanos, brasileños, portorriqueños, colombianos etcétera, incluso los afroamericanos) mostrando de manera fehaciente su presencia latina y/o hispana ante el coloso del norte.

4.1 Los procesos transfronterizos

La condición trasfronteriza y/o trasmigrante si bien, no necesariamente es producto de una decisión grupal de la familia, tampoco es compartida por todos los miembros. Esta puede darse por un solo individuo que dependiendo de su posición y roles al interior de la unidad familiar puede repercutir con mayor impacto sobre la organización y reproducción de ésta, sobre todo cuando se trata de los miembros de la pareja conyugal, por ser quienes definen el curso de la vida familiar. También la posición de los hijos va a jugar un papel de movilidad de la dinámica familiar cuando éstos trasmigran, incluso, cuando miembros de la familia extendida deciden trasmigrar, esta decisión repercute aunque con menor intensidad dentro del núcleo familiar.

De cualquier modo, es de llamar la atención cómo es que justamente las relaciones familiares en la actualidad, siguen siendo una de las causas de gran peso para que los juarenses crucen el puente hacia la ciudad de El Paso y de igual manera ocurre de El

Paso hacia Juárez, y la especificidad será justamente lo que Ojeda llama *familias transfronterizas* Ojeda (1994,12): “La combinación de la migración internacional México Estados Unidos y la trasmigración regional impacta varios aspectos de la dinámica sociodemográfica entre los que destaca la familia, presentándose así *familias transfronterizas* en las ciudades del límite de ambos países”.

Sobre la posición física de las fronteras norteamericanas, encontramos que la interacción es constante entre ambas ciudades, dicha interacción derivada de la cercanía, que a la vez ha producido una serie de circunstancias vivenciadas por los habitantes de las zonas fronterizas, mismas que en este apartado se van a abordar en los llamados procesos transfronterizos, los cuales se desarrollaron después de 1848 al instaurarse la nueva división política internacional.

Alegría elabora un trabajo donde destaca la gran diferencia de las ciudades fronterizas ubicadas en los países de México y Estados Unidos, resulta clara su visión al considerar que las ciudades que se encuentran dentro de los límites de frontera no constituyen una única “metrópoli fronteriza”, ni una “sociedad transfronteriza”. Para validar tal aseveración realiza un análisis sobre el tema.

El autor señalado observa reticencia para considerar al par de países como “ciudades gemelas”, cuando afirma que lo transfronterizo se define como un modo de vida caracterizado por una frecuente interacción entre instituciones e individuos pertenecientes a dos culturas y economías totalmente diferentes. En dicho escrito el autor hace hincapié en la divergencia que existe entre las dos entidades fronterizas, diferencias tanto en la cultura como en lo económico, y va más allá al hablar sobre el proceso de interacción entre ambas fronteras, el cual asimismo se caracteriza por la debilidad de las relaciones. Veamos en los siguientes renglones su concepción teórica y empírica.

Sobre el concepto de “sociedad transfronteriza”⁴⁹ como una estructura social transfronteriza cuya estratificación se despliega atravesando la frontera. Esta visión hace aparecer a las fronteras de ambos países como iguales o semejantes entre sí (región transfronteriza, misma estructura, similares procesos económicos y sociales). En tal sentido, las diferencias no aparecen como una ruptura sino como una continuidad estratificada de la estructura social binacional. Tampoco está de acuerdo sobre la binacionalidad de la región fronteriza, ya que ésta solamente es una enunciación geográfico-social no político-administrativa, lo cual supone una contradicción entre el modo nacional de elaborar y llevar a la práctica la política pública sobre la frontera.

La idea de que cada par binacional de ciudades vecinas conforma una única ciudad o región implica que ambas ciudades tienen futuros e intereses similares, esta idea de unicidad no toma en cuenta que el crecimiento urbano del lado mexicano, y en parte el crecimiento del lado estadounidense, dependen de las diferencias económicas entre ambos países.

Sobre la interacción constante de la que, con frecuencia se alude al hablar sobre las relaciones de los actores sociales, tanto mexicanos como anglosajones, donde se supone que presentan prácticas sociales similares, encuentra el autor, que no es así, ya que para que exista tal similitud, se necesario que: los actores sociales de ambos lados conozcan procedimientos de acción similares, interpretan y aplican del mismo modo los aspectos semánticos y normativos de esos procedimientos de acción y tengan acceso al mismo tipo de recursos⁵⁰.

⁴⁹ Hasta finales de la década de los setenta, en los estudios mexicanos los problemas fronterizos eran examinados como procesos nacionales. En 1981 se propone la primera visión transfronteriza (Bustamante, 1981) en ésta propuesta se define como área fronteriza “a una región binacional geográficamente delimitada por la extensión empírica de los procesos de interacción entre las personas que viven a ambos lados de la frontera”. (Alegría, 2000)

⁵⁰ los recursos de un lugar son los medios a los que puede acceder un agente y que manipula para influir en el curso de la interacción con otros. (Cohen, 1991). En las sociedades modernas los recursos son cada vez menos de origen natural, y cada vez más producidos por la propia sociedad. Sólo si hubiera una

La realidad es que no toda la población fronteriza tiene posibilidades de cruzar la frontera, y además el uso de dos lenguas (inglés y español) son dos obstáculos para la constitución de un conocimiento compartido. Sobre las prácticas de la interacción de los actores, lo descrito trae como resultado que la eficiencia de esa interacción, sea usualmente mínima, ya que los intercambios transfronterizos pueden tener interpretaciones diferentes para los residentes de cada localidad. Dicha interpretación dual es posible porque en ese intercambio no se pone en juego la legitimidad de la posición relativa local de los agentes, y sus roles en cada sociedad, sino la ganancia económica. La posibilidad de no negociar significados durante las interacciones transfronterizas, hace posible el mantenimiento de estructuras sociales en ambos lados de la frontera, una junto a la otra. (Alegría, 2000)

Ante esta perspectiva de pobre interacción, donde priva la asimetría tanto económica como social, entre localidades con diferencias estructurales se producen los procesos transfronterizos y se relacionan con actividades que establecen las ciudades fronterizas y su contraparte del país extranjero “vecino”. La localización geográfica de estas ciudades tiene mucho que ver, precisamente por la cercanía que prevalece entre ellas y su contraparte contigua, ya que sus principales actividades se derivan de la contigüidad espacial, la cual permite y facilita los nexos transfronterizos: las maquilas de exportación, el comercio de consumo, ofrecido por los norteamericanos hacia los fronterizos mexicanos, la trasmigración de la fuerza de trabajo, el turismo.

Esta situación transfronteriza ha producido particulares estructuras espaciales, poblacionales y económicamente urbanas. De especial atención es el proceso de trasmigración el que tiene por representantes primordiales a los habitantes de Juárez

misma estructura social en ambos lados de la frontera, la posición relativa de un agente sería la misma, pero eso no ocurre en esta frontera. (Alegría, 2000)

Chihuahua, que trabajan en El Paso Texas, lugares o condados cercanos a esta frontera norteamericana.

4.2.1 Trasmigración

La trasmigración refiere a los movimientos de población que se dan de manera circular y cotidiana entre las inmediaciones de ambos lados de la frontera Juárez-El Paso o viceversa, en busca de una amplia variedad de satisfactores que van desde la simple búsqueda de servicios turísticos, de negocios, hasta otras que tienen que ver con los intereses relacionados a la vida diaria cotidiana de las personas. Las relaciones humanas, - familiares, de amistad, noviazgo, relaciones laborales-, etc.

La trasmigración es un fenómeno propio del espacio fronterizo, que tiene que ver con la vida cotidiana de sus habitantes, son movimientos de población, desplazamientos de ambos lados de la línea internacional ya sean diarios, semanales o de mayor temporalidad. Las diferencias estructurales y la contigüidad de ambos países son razones que propician o facilitan este proceso de movilidad humana

Existen diferentes formas de trasmigración: el cruce diario norte-sur y sur-norte de personas en busca de productos, servicios oportunidades de desarrollo, de estudio, personal y de relaciones afectivas que se llevan acabo de manera regular, por otro lado los movimiento de trasmigración más conocidos son aquellos en que los trabajadores viven de un lado de la frontera y trabajan en el “otro lado”. Este tipo de trasmigración prevalece mayormente en el cruce de Ciudad Juárez hacia El Paso y lugares circunvecinos. En un referente social de dos culturas diferentes, - en Estados Unidos-, que pertenece al primer mundo, se dan las altas tasas de consumo de los insumos naturales. De Sousa (2000) afirma que los países del primer mundo se gastan el 73% de la energía mundial, con una población de sólo 27%. Por ello la oferta de trabajo es

sumamente alta, sobre todo en aquellos trabajos en que no son atractivos para los nativos o residente de ese país, debido las dificultades que implica trabajar con el cuerpo doblado bajo el inclemente sol por más de 8 horas diarias, por ejemplo como los que trabajan en la pizca, en el campo. Aquellos mexicanos que laboran en la construcción también son muy solicitados por los anglosajones. Veamos el siguiente caso.⁵¹

Delia.- ¿Usted, hasta que año fue a la escuela Jorge?

Jorge.- “hi’jole”, que vergüenza, no se crea, no, no me avergüenzo, “verda”, porque yo “nomás” llegué hasta tercer grado de primaria, pero no aprendí nada, porque era muy burro... yo lo que sé, lo sé porque cuando llegué yo aquí empecé a hacer números, a escribir, a mi me dicen para no tener escuela “eres un ingeniero”, “nomás” te falta el papel pero eres un ingeniero porque sabes de todo, conoces de todo, gracias a Dios que....

Lupita.- (esposa de Jorge) Gracias a Dios que, éste (señala a su esposo)... hemos tenido gente tan hermosa a nuestro lado, muchas personas que a él lo han empujado y lo han hecho realizar, sus...hasta sus herramientas, que él antes decía, si yo tuviera esa herramienta, yo podría hacer eso, pero no la tengo y hoy en día hasta eso se le está realizando, su sueño de tener la herramienta que él quería.

Jorge.- Sí, hay veces que vamos con mi patrón el “güero” de allá y... que vamos así por ahí... y me dice ¡mira Jorge! todos los trabajos que andan haciendo (refiriéndose a una construcción) ese trabajo tú lo puedes hacer solo y a él se le hace increíble que un trabajito, que lo puedo hacer yo, una persona sola, anden 3, 4 o 5 personas haciéndolo.

Lupita.- Así son los americanos, meten una cuadrilla, para hacer un trabajo que Jorge puede hacer él solo, ese es el éxito de Jorge, el sólo se “lanza”.

Por el lado de las mujeres, ellas son las encargadas de la limpieza de las casas y el cuidado de niños (as) y ancianos (as). Tanto hombres como mujeres son empleados para la limpieza de las oficinas o establecimientos comerciales, de la misma manera sobresalen los transmigrantes en las cocinas de los restaurantes, conocido es que no les

⁵¹ Esta entrevista se le hizo a un matrimonio transmigrante.

solicitan papeles para trabajar, por este hecho se infiltran perfectamente los juarenses con o sin visa, y son justamente esa clase de trabajadores lo sujetos al estudio en esta investigación. En realidad existe una nueva estructura ocupacional que se polariza, por un lado hay un incremento de puestos ejecutivos profesionales y técnicos y como consecuencia crece la demanda de mano de obra no calificada, los servicios requeridos por dichos profesionales son primordialmente: personal de limpieza, de mantenimiento, cuidado de personas dependientes niños (as), ancianos(as) etc. *servicios personales*.⁵²

Esta confluencia de movimientos impacta directa o indirectamente la economía, la dinámica social, la cultura. Es evidente que este proceso se desarrolla dentro de países con economías notoriamente desiguales, no obstante la diferencia cultural no es tan disímil, tomando en consideración que el “70 % de la población de El Paso Texas, es de origen mexicano” (Vila 2004,98) en primera, segunda o tercera generación⁵³, situación por la cual se viven o experimentan condiciones particulares.

Ruiz (1992) advierte que lo transfronterizo es resultado de un devenir histórico⁵⁴ donde prevalecen las prácticas que se aprenden de manera conciente o inconsciente a lo largo de la vida. Estas experiencias o prácticas, pueden ser cotidianas o eventuales y en cualquier caso recurrentes, lo cual provoca una familiaridad en vive la cultura fronteriza. En las fronteras pudieran referirse a: los cruces diarios para trabajar, o los cruces para preparar el arribo de un niño(a) e a parir allá. Desde luego que habrá de

⁵² Servicios inferiores y menos cualificados, destinados a mejorar la calidad de vida de otras personas que tienen un alto nivel adquisitivo, estas pueden ser cualificadas (diseñadores de interiores, veterinarios, psicoanalistas, etcétera) o no cualificados (servicios, y cuidado de personas dependientes. (I. Canales, 2005)

⁵³ La primera generación se refiere a los inmigrantes que habiendo nacido en el extranjero, emigran a los Estados Unidos. La segunda y subsecuentes generaciones se refieren a los descendientes de esos inmigrantes, ya nacidos en los Estados Unidos. (González Gutiérrez, 1999)

⁵⁴ El proceso transfronterizo ha existido desde que la actual frontera fue delineada en el siglo XIX, Hasta mediados de la década de los veinte, los mexicanos residentes en las localidades de las fronteras podían cruzar libremente la frontera hacia sus trabajos, las crisis económicas y las presiones sociales condujeron al gobierno norteamericano a cambiar su política inmigrante, iniciando la exigencia de visa de inmigración para los mexicanos o cualquier extranjero, que tuviera empleo en su territorio. (Alegría, 1990:8)

añadir, más prácticas que el (la) juarense realiza, por ejemplo ir de compras, ir a la escuela, a visitar familiares, o bien a divertirse. Este proceso de aprendizaje a través de la práctica se propone como una explicación de lo transfronterizo, y por su contenido resulta interesante y explica cómo es que mucha gente con una tradición de trasmigrante lo ve con gran naturalidad.

Existe infinidad de circunstancias que propician el traspaso de las barreras fronterizas, como se menciona en el párrafo anterior, de igual manera también es notoria la diversidad de personas que transitan por los puentes internacionales hacia la ciudad vecina. En el caso de la trasmigración juarense, ésta se encuentra conformada por trabajadores con permiso para trabajar, o bien sin permiso para hacerlo. Alegría (1990) refiere cuatro tipos de personas trasmigrantes:

1.- Los trasmigrantes con permiso para trabajar en la ciudad de El Paso son:

1.1 Los ciudadanos norteamericanos que viven en la Ciudad de Juárez, en su mayoría de ascendencia mexicana.

1.2 Los mexicanos cuya situación migratoria es especial porque son considerados migrantes a Estados Unidos, pero tiene derecho a residir en el lado mexicano (comúnmente conocidos como residentes o tarjetas verdes)

2.- Los trasmigrantes sin permiso para trabajar en El Paso Texas:

2.1 Con pasaporte local permiso de ingreso sin derecho a trabajar, (exclusivo para residentes fronterizos)

2.2 Sin permiso de ningún tipo para ingresar al país norteamericano, llamados comúnmente “ilegales o indocumentados”

4.2.2 Ciudad Juárez y Tijuana, diferencias, semejanzas.

El proceso de trasmigración como un proceso urbano precisamente por el número de pobladores, propio de las ciudades fronterizas es más estudiado en los límites de Tijuana y Ciudad Juárez, siendo estas ciudades las más importantes en la frontera de norte de México.

En un estudio elaborado de acuerdo al censo de 1990, Vila (2004, 38-9) menciona algunas diferencias entre Ciudad Juárez-El Paso y Tijuana-San Diego:

En relación al número de norteamericanos que viven en Juárez pero trabajan en El Paso es mayor, con el 39% y el 11% respectivo. Por otro lado la inmigración -legal o ilegal- que cruza desde Juárez es básicamente local; esto es, la gente cruza para trabajar en El Paso o en las cercanías, en general no cruza para trabajar en lugares lejanos, como es el caso de Tijuana. En Ciudad Juárez la gente nacida fuera de Chihuahua llega sólo al 34%, en Tijuana, más del 58% nació fuera del estado de Baja California. La población de Juárez es mucho más homogénea que la de otras fronteras mexicanas importantes, la gente que emigra a Juárez y viene desde fuera del estado de Chihuahua, viene en su mayoría de los estados del norte cercanos, tales como Durango, Zacatecas y Coahuila. Tijuana por su parte atrae muchos inmigrantes del centro y sur de México.

Por otro lado a estas fronteras las hermanan circunstancias semejantes que habrá que añadir, percepciones negativas con las que ha tenido Juárez que navegar y compartir además, con la ciudad de Tijuana, cuando han sido llamadas en determinadas épocas “*ciudad del vicio*”, “*ciudad de la perdición*”. Vila (2007) dice al respecto, para algunos fronterizos(as) la imagen que se tiene en todo el país, sobre Juárez es una vieja percepción (imagen), que aun conservan algunas gentes, sin embargo no tiene vigencia a pesar de que en el pasado se pudo ver justificadamente de esa manera. La realidad es que efectivamente los juarenses, y sobre todo las juarenses, conservan ese estereotipo negativo, a pesar de esfuerzos realizados para evitar este tipo de clasificaciones. Una persona entrevistada nos ilustra de esta manera:

Ignacia...cuando yo me quise traer a mi hija mayor, entonces no le gustó Juárez, por lo que se decía en aquel tiempo de Juárez, que era pura perdición, la prostitución,

puro trabajo para las mujeres de cantineras, era muy sonado eso allá en la tierra de nosotras en La Comarca, entonces ella dijo –no mamá yo no me quiero ir a Juárez, no quiero estudiar ahí, quiero hacerlo en Chihuahua...

Si tenemos en cuenta esta descripción no sorprende, afirma Vila (2004) que muchos juarenses hayan desarrollado una identidad regional tan fuerte en reacción o para contrarrestar los estereotipos negativos. Es una identidad tan idealizada en el discurso cotidiano, que muchas de las cosas que los juarenses valorizan.

4.2.3 Características de la trasmigración en Ciudad Juárez

La trasmigración como uno de los más importantes procesos trasfronterizos, observa algunas particularidades, vale la pena mencionarlas como una diferencia en relación a la migración internacional.

Los movimientos son relativamente cortos, las distancias en realidad no son muy largas, incluyendo los condados vecinos los cuales también son frecuentados por los trabajadores juarenses. Mayor frecuencia⁵⁵ en los traslados de un lugar a otro (incluso pueden pasar diariamente pese a las largas horas que habrá que esperar en las filas de cruce). Así mismo conocen mejor las condiciones del lugar a donde van, situación que proporciona mayor seguridad entre ellos (as). De igual manera existen menores riesgos a la hora del traslado (desierto, engaños y violencia de los enganchadores, etc.). Por otro lado los gastos de traslado son mínimos, es necesario mencionar que los que pasan con pasaporte –actualmente visa- generalmente lo hacen en su vehículo particular. Así mismo los medios de traslado (camiones) son de fácil acceso, y también en infinidad de casos se observan grandes líneas para cruzar el puente caminando.

⁵⁵ Por diversas razones la frecuencia de viajes al trabajo varían de una vez hasta siete veces por semana, existen aquellos (as) que lo hacen cada quincena o bien mensualmente que son los menos.

Otra característica que mencionan algunos entrevistados, es la de dormir y vivir en la ciudad de origen, en su casa, para ellos es muy importante y por ello exteriorizan su sentir.

Delia.- ¿Por qué no vivir en El Paso?

Raúl.- Yo rente un apartamento allá, pero no me agradó la vida allá, todo es muy frío, nada es igual que aquí, a mí me gusta vivir aquí, aunque como ciudadano americano que soy, puedo vivir donde quiera, prefiero vivir aquí, aún batallando con la poli... dormir en mi tierra...

Delia.- ¿por qué ir y venir pudiendo quedarse allá?

Nachita.-... yo iba y venía a diario, toda la vida, nunca me gustó quedarme allá. No me puedo hacer a la idea, en cuanto he podido me vengo a mi México, aquí hasta se respira libertad.

Rosa.-... No me gusta estar allá, mire cuando vengo a Juárez, en cuanto paso yo me quito el cinturón (suelta el aire, ruidosamente con una expresión de descanso, al momento en que con sus manos aparenta quitarse el cinturón) respiro con aquel gusto y digo –ya estoy en mi “juaritos” querido- cuando tengo que irme siempre voy así (hace un movimiento dejando caer los hombros y cambia la expresión de su rostro a un rictus de tristeza)...

En general las ocupaciones de los (las) entrevistados (as) corresponden en su mayoría a los más bajos salarios del lado norteamericano, es decir donde no les exigen capacitación previa, ni una educación muy elevada. Por otro lado las trasmigrantes que pasan sin documentos, hay que añadirles que sus ocupaciones son en lugares donde no se muestren fácilmente a las patrullas fronterizas o de migración, realizando labores menos calificadas y más duras.

Delia.- Platiquen de sus trabajos en El Paso

Maribel.- Mire yo tengo cuatro señoras, yo trabajo para ellas, tres son ciudadanas ya nacidas allá, pero de padres mexicanos, y una norteamericana ella es “muy suave” no se meten con uno. Las mexicoamericanas son más estrictas en la limpieza de la casa.

Fernando.- Yo trabajo en un restaurante ayudando a los meseros, a los cocineros, si llega la verdura descargarla, en la *dish washer*, (lavadora de trastes) de cocinero, atendiendo a las personas, etc.

Lina.- Yo también trabajo limpiando casas, una por cada día de la semana, mientras mis hijos van a la escuela.

Javier.- Yo solamente arreglando *yaldas* y de vez en cuando en la construcción.

Rosa.- Empecé a los 11 años me pasaba con pasaporte local cuidaba niños, después limpiando casas y cuidando “viejitos enfermitos”. Cuando arregle, me metí a una fábrica de pantalones, subí de categoría (dice sonriendo).

4.3 La trasmigración y su influencia idiomática

En este apartado se reflexiona sobre las influencias e implicaciones que ocasiona el uso del idioma extranjero en las personas trasmigrantes y sus repercusiones en el proceso cultural e identitario. Así mismo sobre la mezcla de los dos idiomas Español e inglés, y sus usos sobre todo dentro del ámbito familiar.

Esta reflexión se inicia a partir de los movimientos migratorios dentro de un marco de globalización y transnacionalidad los cuales se observan como sucesos dominantes en las sociedades contemporáneas, y posteriormente veremos este fenómeno dentro del área fronteriza, sus habitantes y su núcleo familiar.

4.3.1 Aspectos generales

Sin duda que el habla del idioma inglés no se extiende exclusivamente en los países en los cuales es la lengua oficial, y no son solamente los migrantes los impulsados a usarlo, al parecer su dominio ha logrado llegar –al igual que la globalización- a los confines del mundo. Ianni (2004) afirma al respecto que la globalización, ha llevado a la formación de lenguajes globales. Efectivamente debido a que las redes informáticas y las tecnológicas de la comunicación tienen un alcance mundial, los dueños del poder disponen de una capacidad excepcional de formar e informar, inducir o seducir a las

grandes masas [...] como el lenguaje que predomina en las nuevas tecnologías es el inglés, existe una tendencia a universalizar este idioma. Se trata de convertirlo en el idioma del mundo, sin duda que esta pretensión contiene intereses económicos y políticos, de dominio⁵⁶. El crecimiento del uso de dicho idioma es indudable ya que se estima que el 88% de toda la literatura científica y técnica se publica inicialmente en inglés; de manera similar ocurre con la gran escalada de películas, series televisivas, y propaganda en general. Grandes contribuyentes de la propagación de los idiomas es la informática y la electrónica, aunado al uso de los medio masivos de comunicación se logra penetrar, ampliar la comunicación e información hasta espacios jamás imaginados.

No obstante la preeminencia de dicho idioma, el español insiste en mantener su posición en el mundo de una manera firme, la ola creciente de inmigrantes procedentes de América Latina hacia Estados Unidos lo ha convertido en uno de los países con más hispanoparlantes del mundo⁵⁷. De acuerdo con García (1993,6) “Estados Unidos actualmente ocupa el quinto lugar entre los países del mundo de hispanoparlantes, detrás de México, España, Argentina y Colombia”. El enorme incremento en la magnitud del mercado potencial de esta población ha creado una fuerte demanda para la programación televisada en español. “Los Ángeles tiene la segunda concentración más grande de personas de origen mexicano, después de la ciudad de México”. (Valenzuela 2003, 47). Ante semejantes cantidades de ciudadanos de origen mexicano es fácil advertir la enorme cantidad de hispanoparlantes que se acentúan en los Estados Unidos. Toussaint (2006) afirma que a partir de los años ochenta el sistema económico se articuló en una gran red global. Ello dio origen a la existencia de conglomerados

⁵⁶ El Estado difunde y fomenta una lengua, una cultura homogéneas, y por ello en cierto modo las define, las sociedades modernas tienen necesariamente idiomas oficiales o casi oficiales. Es un imperativo funcional. (Gellner, 1991 apud Taylor, 2000:256)

⁵⁷ Según datos del censo del 2000 en los Estados Unidos, un poco más de 28 millones de personas mayores de cinco años, lo hablan en casa (*U.S. Census Bureau, Population División, Education & Social Stratification Branch*) (I.Canales 2005)

industriales en todas las ramas de la producción de mercancías tanto materiales como intangibles, entre estas últimas se encuentran los bienes simbólicos entre los cuales, los mensajes televisados constituyen uno de los principales productos de consumo a nivel global. Sobre todo en función de los migrantes, quienes demandan los programas en su idioma natal -esto a pesar del gran crecimiento del inglés- la realidad es que la diáspora⁵⁸ de mexicanos que habitan en los Estados Unidos crea una demanda donde se obliga el uso de los dos idiomas; no hay que olvidar que los (las) migrantes de primera generación, no ingresan al país receptor como página en blanco, ellos (as) llevan un bagaje cultural ya establecido que de alguna manera se las transmiten a sus hijos de segunda, o a sus nietos de tercera generación.

La existencia de 11 señales televisivas en español en Estados Unidos, de las cuales cuatro se originan en México, muestra el reconocimiento de una necesidad cultural. Los emigrados aún valoran la cultura y el idioma de sus ancestros. Esta situación explica el porque la prevalencia del idioma español. Como dice Toussaint (2006) “los que emigran llevan consigo su cultura, de la cual una parte sustantiva la constituye la lengua, también parten con ellos tradiciones y costumbres y arraigo a la nacionalidad dejada atrás”.

Por otro lado el migrante, en general sigue formando una misma comunidad, busca a sus iguales e interactúa con mayor frecuencia en español, y ello permite que conserve y mantenga su identidad nacional e incluso su identidad local. En una plática con una amistad nativa de Cd. Juárez, actualmente habitante de Telluride, Colorado, comenta lo siguiente: “cada vez que veo a alguien de “Juaritos” o identifico placas fronterizas, me palpita más rápido el corazón y los persigo y les pregunto si son juarenses, paisanos,

⁵⁸ Es una colectividad transnacional cuyos miembros mantienen cierta afinidad real o simbólica, con su país de origen. La diáspora mexicana inicia, argumenta el autor por la falta de cumplimiento del Tratado de Guadalupe Hidalgo, al no respetar los derechos de propiedad de los mexicanos que decidieron quedarse en territorio estadounidense, ni considerarlos en igualdad de circunstancias a los ciudadanos estadounidenses este hecho marca el comienzo traumático de la diáspora mexicana. (González Gutiérrez 1999, 273).

después me dan ganas de llorar“. No obstante sus añoranzas, esta persona lucha por conseguir sus papeles y no desea volver a su terruño, mostrando actitudes ambivalentes manifestadas en este tipo de expresiones, justamente con su convivencia actual, con las dos culturas.

A este respecto Ariza (2002) afirma que, la ambivalencia implícita en el contexto dual, es uno de los problemas que presentan las familias que emigran dejando su país de origen. Y la socialización en un entorno cultural dual, crea tensiones entre los marcos de referencia valóricos. En el intercambio producido por la relación entre dos culturas se crea una nueva. Esta comienza por mudar de sitio sin que la desterritorialización la afecte en esencia. Con el tiempo y el paso de las generaciones, la mezcla fructifica en una opción distinta en la cual persisten los rasgos de origen, en este caso lo mexicano, pero modificados por la presencia de elementos de la cultura anglosajona. La hibridación se hace patente, ante la mezcla de las dos culturas en las familias migrantes, una evidencia visible se da en el uso de ambos idiomas, en cambio en las familias transmigrantes no es tan pronunciado esta combinación de idiomas, en realidad en estas familias se denota mayormente la utilización de anglicismos y/o americanismos, veamos el siguiente apartado.

4.3.2 El idioma, en la población de origen mexicano

La presencia de la población de origen mexicano en los Estado Unidos, es cada vez más, en la actualidad viven en aquel país alrededor de 19 millones de personas de origen mexicano⁵⁹. La emigración de mexicanos hacia Estados Unidos es la base de este crecimiento. Estamos ya ante la tercera generación, la mayoría de los cuales no han

⁵⁹ De acuerdo con el Estudio Binacional México-Estados Unidos en 1996, la población nacida en México residente en los Estados Unidos alcanzaba una cifra de los 7 y los 7.3 millones de personas de los cuales entre 4.7 y 4.9 millones eran residentes legales, mientras que 2.3 y 2.4 eran indocumentados. De los residentes legales, apenas 500.000 estaban naturalizados como ciudadanos estadounidenses. (Gonzáles, Gutiérrez, 1999: 271).

perdido su lengua ni sus costumbres, si bien han aprendido inglés y las tradiciones estadounidenses.

Asimismo, el español se mantiene y fortalece debido a que otros países de América Latina han aportado grandes cantidades de inmigrantes. Entre todos han creado una enorme comunidad lingüística muy heterogénea. Existen varios usos del idioma inglés, del español o de la combinación de ambos. Podemos encontrar diversos factores - tiempo de residencia, edad, ocupación, escolaridad etc.- los cuales han incidido en el uso de los dos idiomas. En el español existe una parte que lo utiliza de manera preferente, otra que ya no lo usa correctamente, que lo mezcla con el inglés y ha creado el *spaninglish* y una tercera bilingüe, pero domina en primer lugar el inglés.

4.3.3 El idioma inglés en la frontera juarense.

En Ciudad Juárez se observa una situación un tanto diferente a la de los migrantes que viven en diversas ciudades de los Estado Unidos, las condiciones de frontera le permiten a los juarenses convivir de manera cotidiana con los anglosajones y con su idioma, pero a la vez viven en un país donde sólo en ciertas actividades laborales se utiliza de manera periódica el inglés por ejemplo dentro de las actividades de la maquila de exportación y el turismo.

Pérez Canchola (1989) argumenta que en realidad:

...el uso del inglés no es reflejo de un bilingüismo formal, ya que su uso esta determinado por las necesidades particulares de aquellos sectores de la población que por su trabajo o por sus relaciones sociales y comerciales, lo utilizan obligados por la circunstancias. El resto de la población, -la mayoría- sobrevive social y económicamente con el sólo uso del español.

El autor menciona esto debido a que existe la impresión muy generalizada en el interior del país, de que en la frontera hay un uso extendido del idioma inglés.

Orozco (2007) nos relata algunos antecedentes de cómo se inician los intercambios lingüísticos en el caso de esta frontera. Dichos intercambios datan de la segunda década del siglo XIX, cuando se incrementaron los viajes de los comerciantes norteamericanos a la república mexicana. El idioma de los anglos adoptó un gran número de palabras relacionadas con los oficios de la arriería, la cría de ganado y la doma de caballos: *aparejo*, *corral*, *rodeo*, entre muchas otras. Sin embargo, fueron los intensos y gigantescos movimientos demográficos que propició la Revolución los que trajeron consigo un gran trueque de palabras. En Juárez se recibieron los primeros camiones militares junto con sus correspondientes *chóferes* que se integrarían a las tropas de la división del Norte, cuyos soldados muy pronto les llamaron las *trokas*, vocablo que llegó para quedarse en el norte, como muchos otros derivados de la industria automotriz: *fender*, *cloch*, *rin*,

En la actualidad existen palabras de origen inglés, que han sido transformadas al uso común del (la) juarense, por ejemplo *lonche* (lunch), *escrape* (scrapp.) *carro* (car) *mapear* (map) *breka* (brak) *parquear* (parking) *liquiar* (liquido) *birria* (beer). Dichos términos se han usado en las actividades cotidianas, este hecho ha provocado que se usen indiscriminadamente sin ninguna culpa de deformar el idioma. Excepto algunos estudiosos de la lengua que muestran su inconformidad, el ciudadano común de igual manera usa comunicándose y haciendo suyos estos y otros términos. La misma cotidianidad y costumbre han provocado que algunos términos en el uso común se utilicen de manera regular aunque se ignoren sus equivalencias en el castellano. Lasso (2005) afirma así: “ningún juarense típico sabe que una *guacha* se llama *rondana* o que una *desponchadora* en español se dice *vulcanizadora*, o un *carrocero* es *hojalatero*”. El y la juarense han utilizado préstamos de ciertos vocablos.

La lengua tiene un sentido dinámico, sobre esta cuestión Arzate (2006) afirma: en la medida en que la experiencia nunca es la misma, la lengua cambia, pues constantemente se crean e incorporan nuevos “objetos culturales” a los que hay que nombrar y poner en relación con otros ya existentes [...] un tipo de cambio en la lengua lo constituyen *los préstamos*, y ocurre cuando dos o más lenguas se encuentran en una situación de contacto cultural y lingüístico entre dos o más comunidades humanas, con culturas e idiomas diferentes, lo que sucede en la zona fronteriza Juárez –El Paso

En relación al transfronterizo (a) estudiado(a) no se encuentra gran contraste con respecto al juarense común, en general se utilizan los mismos términos que son usados por los primeros, es que, en realidad el idioma español se utiliza con regularidad en los lugares de trabajo, donde éstos se desempeñan en la ciudad de El Paso. Veamos algunos ejemplos obtenidos de las entrevistas de campo.

Delia.- Platiquen ¿cómo le hacen con el idioma inglés en sus trabajos, allá en El Paso?

Claudia.- En la fábrica donde trabajo la mayoría son mexicoamericanos, hispanos y se habla casi puro español, dos o tres palabras que se utilizan mucho, como en Juárez, las comunes como *free way, yard, house* etc.

Tere.- Yo no hablaba ni “jota”y ahora creo que ando por un 50% de hablarlo y entenderlo, no lo leo ni lo escribo, pero para el trabajo que hago con eso tengo.

Javier.- A mi ni me pregunte porque soy una “papa” en español y una “repapa” en el inglés, mucha gente piensa que porque vive uno en la frontera a fuerza ha de hablar inglés, pues es otra de las grandes equivocaciones que tienen con respecto a los que vivimos aquí, los del sur, nos miden con el mismo rasero a todos...

Lina.- Yo nada “*nafin*”, si se me ofrece me comunico con señas, pero en realidad no lo necesito, todas las señoras con las que he trabajado hablan el español.

Raúl.- Pues yo si lo hablo bien, en la fábrica donde trabajo me hicieron una prueba, aunque yo no se para que, ahí todo mundo habla en español.

En realidad son pocos los casos en que necesitan del idioma inglés, aun las personas que prefieren trabajar con los anglosajones, debido a experiencias frustrantes con los (las) mexicoamericanos (as), no lo requiere y manifiestan no “batallar tanto”, ya que se

comunican por medio de señas, ellas utilizan el lenguaje corporal, lo mismo que sus patrones.

Delia.- Platiquen ¿cómo le hacen para comunicarse con aquellos que no hablan español, como por ejemplo los que trabajan solamente con anglosajones, güeros?

Guadalupe.- No, “pos” a puras señas... ahí es cuando, yo prácticamente le digo a ella *camon plis (come please)* y ella dice *okay*, yo abro el refrigerador o el gabinete y ya le digo ¿mi puedo yo usa? señalando lo que quiero usar, o con sólo una palabra que me sepa, ya nos entendemos.

Lina.- Solamente he tenido un patrón “gabacho”, trato de entenderle, aunque no sé contestarle me hago entender con señas y dos o tres palabras que me sé.

Nachita.- A mi me gusto trabajar con puros “güeros” y nunca he batallado para darme a entender, ni ellos a mí, para eso existen las señas.

Las madres transmigrantes entrevistadas manifestaron la necesidad de que sus hijos hablaran el inglés, -que sean bilingües-, pero sin dejar su idioma natal, el de sus padres, el cual consideran como esencial en la conservación de la identidad mexicana, en la comunicación, y en un futuro que sus hijos se puedan desempeñar mejor hablando los dos idiomas, ellas por su parte hablan lo indispensable e incluso hay ocasiones en que se dirigen con sus patronas (es) a través de señas, o con *americanismos o anglicismos*⁶⁰.

Delia.-... ¿Qué idioma se habla aquí en la casa?

Rosa.- Mire... “mi’ja” le habla al niño en inglés, pero conmigo hablamos en español, pero ella trae amigas del colegio y hablan puro inglés

Delia.- ¿Usted les entiende?

Rosa.- Yo si les entiendo algunas cosas, la mayoría, pero no lo hablo tanto.

Delia.- Sus amistades que idioma hablan

⁶⁰ Al fronterizo se le ha estereotipado de desnacionalizado y en la demostración se argumenta el lenguaje “apochado” dada la utilización de anglicismos en su discurso; no obstante, investigaciones recientes indican que pudiera pensarse que la utilización de anglicismos está más relacionada al sector social de pertenencia, que a la cercanía geográfica con la frontera [...] Las pruebas de la desnacionalización del fronterizo se han centrado en su “imperdonable colindancia con la utopía”, el consumo de productos del otro lado, la exposición al poder de los medios de comunicación. La sospecha, el reclamo, la condena han sido marcas que estigmatizan al fronterizo. (Valenzuela Arce, 1986).

Rosa.- Muchas como yo, que *good morning, look, yes*, esas palabras muy usuales, como eso de –te veo pasando los *traques*, a dos o tres *blokes*, le revuelve uno español con inglés, es muy usual eso... ay te *guacho guey*, (se ríe a carcajadas), si como *good morning... hasta tomorrow* y todas esas palabras que todo el mundo sabemos y las que más hablan le revuelven mucho inglés...

Elvira.- Es lo mismo que en Juárez, aunque yo nunca hubiera pasado para allá, yo que soy de Chihuahua, me notaban mucho, antes cuando iba a visitar a mi familia a Chihuahua, me decían ya hablas como “pocha”, y ni siquiera había pasado todavía a El Paso, es lo mismo, las mismas palabras aquí (Juárez) y allá (El Paso)...

La realidad es que la introducción de americanismos o anglicismos es abundante en la forma de hablar,- y tal vez inconsciente- ya que el fronterizo, sea de nacimiento, con cinco años o menos tiempo de residencia en Juárez, ha escuchado y hablado de esta forma y le suena muy familiar y no por ello se considera menos mexicano o desnacionalizado, estereotipo, por cierto contra el que lucha de una manera persistente, y cotidiana.

Veamos ahora de que forma influyen la religión y la costumbre en la identidad del (a) juarense.

4.4 La familia trasmigrante, la religión y costumbres.

Abordar la cuestión religiosa y la influencia en el proceso identitario de los mexicanos, resulta primordial debido al gran número de fieles que predomina dentro de la población, y que aun a pesar del tiempo sigue guardando un lugar de guía espiritual de gran trascendencia.

De todos los cultos que se practican en México, es justamente la religión católica la que -hasta el momento⁶¹- tiene y ha tenido mayor presencia sobre todo en el centro y

⁶¹ Según datos obtenidos por los censos nacionales de población el porcentaje de población católica ha descendido: de 1960 a 1980 paso de 96.48% a 92.62% y en las dos siguientes décadas se ubico en un 87.99% según el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

sur del país, es tal la influencia de la Iglesia Católica en nuestro país que de alguna manera se asocia al catolicismo con la mexicanidad.

Al respecto (Vila 2007, 45) afirma lo siguiente:

...aseveraciones de sentido común, datos censales, y discusiones teóricas sobre los mexicanos y la religión, parecen apuntar a una misma dirección, es decir, que ser mexicano y ser católico están íntimamente relacionados. De acuerdo con (Elizondo 1994,7) ⁶² las prácticas religiosas católicas son “el fundamento último de lo más recóndito del ser de la gente (mexicana) y la expresión común de su alma colectiva” De este modo, Elizondo distingue un particular tipo de identificación: la religiosa, la católica, como la identificación más importante por medio de la cual los mexicanos y los mexicoamericanos construyen sus identidades. Las identificaciones de nación, etnia, raza, género, edad y región ocupan solamente un papel secundario de las identidades mexicanas, de acuerdo con este esquema de pensamiento”.

Efectivamente en la cultura mexicana la Virgen de Guadalupe y los Santos, vienen a jugar un papel muy importante para apoyar a la identidad mexicana, baste ver al país en un día 12 de diciembre fecha en que la pasión de los mexicanos se desborda, familias enteras se desplazan hacia La Villa de Guadalupe, ahí se observan individuos que con sus rodillas sangrantes llegan hasta el altar de la virgen, con sus ofrendas y exvotos con un fervor de arrobado misticismo, sobre todo de aquellos que pertenecen a la clase media baja⁶³.

⁶² Elizondo, Virgilio (1994) “Popular religion as the Core of Cultural Identity Based on the Mexican American Experience in the United States,” pp. 113-132 en *An enduring flame: Studies on Latino Popular Religiosity*, editado por Anthony M. Stevens Arroyo y Ana María Díaz-Stevens. Vol 1 of PARAL Studies Series. New York: Bildner Center Books.

⁶³ Si bien es cierto que la religión constituye una condición fundamental para la identidad, también la clase social, en este aspecto religioso tendrá que ver mucho en las prácticas que los ciudadanos realizan en la vida cotidiana. Por ejemplo he observado como es que los mexicoamericanos que tienen ciudadanía y un trabajo estable que les permite obtener mayor sueldo y se pueden considerar de clase media alta profesan la religión Protestante, Pentecostal o Evangélicas, a la vez que manifiestan una apertura superior a la cultura anglosajona y se encuentran mayormente permeables a los cambios sugeridos en el país huésped, así mismo se denota un deseo de ser aceptados por los *americanos*. Para reforzar la idea planteada en estos párrafos, recurri a González, Jorge quien afirma que el exvoto es hoy en día un instrumento de comunicación popular, que muestra y socializa los temores, las carencias, las penurias y los posibles modos de solución que forman parte cotidiana de la vida de las clases subalternas, asimismo, permite proyectar las aspiraciones y utopías concretas de tales clases (1994:106). La práctica de colocar un exvoto en un santuario determinado, sólo la encontramos presente y significativamente viva dentro de las clases explotadas, dominadas y subalternas de nuestra sociedad. Alberto M. Ciresi, “sobre las culturas subalternas”, México, UAM-X/Universidad de Colima, en prensa

Alonso ...Pero no todo es desagradable, también se encuentra uno con cosas buenas, como lo de las colectas para las fiestas patronales de los pueblos de México, entre todos se junta dinero para mandar como aportación para las fiestas patronales, para la pólvora de los cuetes, eso es muy bonito, cada quien se acuerda de sus fechas festivas, y las marca, pero hay una fecha que los marca a todos, el día 12 de diciembre, hay “clubs” que se llaman de la guadalupana, también de San Isidro y San Juan pero el mayor, el que les digo que los marca a todos, es el de la virgen de Guadalupe, pero no solamente a los mexicanos, no,... a todos los latinos...

De acuerdo a las lecturas y a las entrevistas realizadas con personas que trabajan en El Paso Texas y viven en Ciudad Juárez, la religión tiene un contenido de gran peso en el proceso de identidad tanto a nivel personal como dentro de la familia mexicana, mayormente interesa el peso que ésta tenga en la familia fronteriza, que vive un proceso de trasmigración

4.4.1 El fronterizo (a) y su religión

Veamos ahora que sucede con la frontera y la religión. Ciudad Juárez vive un movimiento particular debido a los sucesos acaecidos en relación a la religión, los cuales mencionaré más adelante. En analogía al ciudadano de la frontera y su posición con respecto a la religión algunas personas expresan que entre más al sur del país se adentre, mayormente se conservan las tradiciones culturales mexicanas de gran peso, las cuales en su mayoría recaen en la religión (celebraciones de diversos santos, día de muertos, día de la Virgen de Guadalupe, la Navidad con sus típicas posadas, día de Los Santos Reyes o Reyes Magos). En esta aseveración, se hace una distinción en relación al fronterizo considerado por los sureños con menor devoción a la religión, justamente por su cercanía con los Estados Unidos, esta percepción hacia el habitante de la frontera lo convierte para el resto del país, como *menos*

*mexicano*⁶⁴ estereotipo ligado a prejuicios sociales, que aun en estos días se le atribuye al fronterizo, y en efecto parece ser que -sin dejar de ser mexicanos- los fronterizos muestran menor cercanía a los preceptos religiosos. Odgers (2006,117) dice al respecto...“el norte del país se identificaría como un espacio donde la hegemonía del catolicismo no es tan acentuada como en el centro de México, pero la presencia del protestantismo no es tampoco tan importante como en los estados del sur-sureste”.

4.4.2 Algunos antecedentes

Conocer los datos que reseñan acontecimientos pasados, nos abre la puerta hacia una visión amplia, la cual provee de elementos interpretativos y explicativos de la realidad social, para ello he recurrido hacia elementos históricos de una manera breve. (Flores Simental y Gutiérrez Roa 1998) En el siglo XVII con la llegada de Juan de Oñate inicia el arribo de los franciscanos los cuales se encargarían de la evangelización de todo Nuevo México. Ellos han sido señalados como los verdaderos constructores, en el sentido religioso y social, de estas vastas tierras que así se abrirían al cristianismo. Fray Antonio Arteaga y el hermano lego Fray García de San Francisco fundaron San Antonio de Senecú en 1630, y el 8 de diciembre de 1659, el mismo Fray García de San Francisco fundó La misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos de Paso del Norte. Según cuentan los historiadores que el prestigio de los franciscanos disminuyó cuando el gobernador Mendizábal se empeñaba en que así fuera, además toleraba e incluso participaba en las prácticas religiosas, por su parte Fray Gracia de San

⁶⁴ En 1924 ya se acusaba a los fronterizos de estar desmexicanizados, y cuando llegó a tomar nuevamente forma la vieja petición de reestablecer la zona libre,(decretada en 1885 y eliminada en 1891) desde el centro del país se insistía en que la creación de ésta agravaría más el desarraigo a la patria al crear situaciones de privilegio. (Flores Simental y Gutiérrez Roa, 1998:61)

Francisco se encontraba abrumado y ocupado en defender la autoridad y prestigio de dicha congregación, que al parecer poco a poco perdía solidez..

Ya a mediados del siglo XIX y principios del XX, el proceso histórico social que se vive en la frontera -la lejanía con el centro del país y del poder, los intereses del centralismo virreinal, lo precario de la dominación española, la insuficiencia de población en el norte, el nivel nómada de la mayoría de los indígenas-, tiene que ver con el desapego del fronterizo hacia la religión. Veamos lo expresado por Valdez y Montenegro (1992,118-19) quienes manifiestan que “el desarrollo religioso de Ciudad Juárez exhibe las mismas características del desarrollo político y económico de abandono y descuido”... Por otro lado la iglesia pierde el respaldo del gobierno para cobrar el diezmo en 1833, este hecho viene a minar el gran poderío que sustentaba ya en aquellos años.

Otro evento que le resta fuerza a la iglesia católica, sucede en 1847, un año antes de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, las autoridades estadounidenses tomaron posesión de los poblados de Ysleta, Socorro, y San Elizario y con ello a sus misiones⁶⁵. El proceso religioso de la región también fue afectado por la autorización en 1861 de la venta de bienes eclesiásticos que habían sido incautados al clero católico. Por otro lado, la presencia de Benito Juárez⁶⁶ dejó una profunda huella en la región de tal manera que para 1920 existían en la ciudad 5 logias masónicas, 4 templos protestantes, y sólo dos iglesias católicas.

Ante esta panorámica nada grata para la religión católica la iglesia, realiza intentos para ganar adeptos en la región, con varias tentativas de proselitismo en una ciudad con

⁶⁵ Estas misiones construidas de adobe. en 1668 por las manos de los naturales de la región (indios mansos y sumas) ya evangelizados, convertidos al catolicismo, por Fray García de San Francisco. . (Flores, Simental *et al* Crónica del Desierto 1998: 14)

⁶⁶ En 1865, cuando recibió al presidente Juárez, se transformó en capital de la república y años después - 1888 –tomó de él su nombre. (Ibid, p. 9)

un crecimiento demográfico sumamente alto (1930-1980 la población se multiplicó 11 veces). A principio de la década de los cuarenta hace su aparición la Acción Católica, cuya misión era formar seglares capaces de coadyuvar en la labor de la iglesia, de recristianizar a la sociedad, que al no encontrar muchos adeptos forma solamente pequeños grupos con poco impacto. Dos acontecimientos, sin duda significativos para la religión católica fueron los siguientes: en 1937 fue nombrado párroco de Nuestra Señora de Guadalupe el presbítero Baudelio Pelayo Brambila, y el segundo acontecimiento fue la colocación de la primera piedra para la construcción de El templo de Nuestra Señora De Guadalupe (posteriormente catedral), el 12 de octubre 1942

Para 1955 Ciudad Juárez contaba ya con 6 iglesias católicas, 20 templos protestantes, y 4 logias masónicas para una población aproximada de 276,000 habitantes. En 1957 fue consagrado el primer obispo católico, Don Manuel Talamás Camandari. En 1957 Ciudad Juárez se erige como Diócesis con la importancia que esto representa para el catolicismo, presentándose como una oportunidad para el estudio de los cambios de la Iglesia Católica, así como para el crecimiento. No obstante, estos acontecimientos, los católicos continúan perdiendo terreno en esta área norteamericana, ya que a pesar de los intentos de la grey católica persiste el deseo de modificar de culto por familias sobre todo de aquellas migrantes que tienden a pasarse al vecino país.

4.4.3 El cambio (conversos religiosos)

Para los hombres y mujeres que migran hacia Los Estados Unidos, la religión sigue siendo un referente importante, pero a diferencia de más de medio siglo, hoy se observa una tendencia de variedad en sus creencias, mismas que dan cuenta de que la iglesia

católica ya no predomina con igual contundencia en el espacio de México o mejor dicho en las mentes de los mexicanos⁶⁷.

En las entidades del norte, sureste y sur durante el periodo del 1960-1970 las tasa anuales de crecimiento de población que practicaban religiones diferentes a la católica, osciló entre 8.5 y 9.8%. En el siguiente decenio (1970-1980) el rango de crecimiento aumentó entre 10.9 y 13.4 en los mismos lugares (Hernández Madrid 1999).

Específicamente en los estados del norte Odgers (2006) menciona que en la década del 1970-1980 se experimentó un drástico descenso en el porcentaje de la población católica. En el periodo de 1980-1990 la tendencia continuó, pero a velocidades muy diferentes para cada uno de los estados. Estas diferencias se acentuaron en el periodo 1990-2000, en Baja California vuelve alcanzar un cambio similar a la década 1970-1980 en Coahuila registra el nivel más bajo del periodo. El descenso del catolicismo corresponde fundamentalmente al incremento proporcional de los protestantes y evangélicos, y en menos medida, al aumento de quienes profesan una religión bíblica no evangélica (Testigos de Jehová, adventistas del séptimo día, Mormones). En esas circunstancias es la frontera norte un lugar clave para iniciar o aceptar la conversión religiosa, y los candidatos más propensos son aquellos justamente quienes se arriesgan para cruzar la línea sin papeles.

Esta dinámica de conversión en la religión, sin duda que ha provocado la reflexión y preocupación de la grey católica, la cual ha tenido que abandonar las iglesias, salir de sus púlpitos a buscar creyentes; es común en la actualidad ver como es que visitan cotidiana y regularmente hogares donde habitan personas enfermas o de tercera edad.

⁶⁷ Desde los años setenta se registra en México el avance, cada vez mayor, de la diversificación religiosa de varias regiones del país, aún con la abrumadora mayoría católica, estimada en un 95%, los cálculos que algunos investigadores han realizado con datos de los censos de población indican que el número de creyentes en confesiones no católicas tiende a aumentar especialmente en entidades del norte, sureste y sur, donde el impacto regional de las sociedades protestantes comenzó a finales del siglo XIX. (Hernandez, Madrid, 1999: 394)

Esto provocado por la tendencia mundial de cambio que en la frontera juarense (Valdés, 1992) “se evidenció tanto por el crecimiento del número de iglesias y sectas de origen protestante de las corrientes más conservadoras especialmente de denominaciones fundamentalistas y pentecostales”.

Las causas por las que un(a) individuo (a) o una familia decida convertirse a otro culto seguramente son diversas, entre las cuales podemos mencionar algunas: el que se encuentren fuera de su país de origen, la marginación, la pobreza, las estrategias de penetración de otras religiones⁶⁸, la cercanía con los Estado Unidos. No hay que olvidar que, como afirma (Pérez Canchola 1989) el trabajo de las sectas religiosas (Testigos de Jehová, Mormones) ha logrado penetrar a lo largo de la frontera de una forma difícilmente medible, algunas de éstas promueven la idea de que el único gobierno que existe es el de Dios, normalmente se acompañan con ayuda material, además la consejería y el apoyo emocional está presente en todos ellos y en todo momento, estas circunstancias coadyuvan suficientemente para hacer dudar al creyente.

Existe otro aspecto, el que se refiere a la adhesión eclesiástica plena y completa, o sea la práctica regular de los preceptos católicos: asistir a misa semanalmente, confesarse, los vínculos de los juarenses con las parroquias son esporádicos, regularmente no dedican el tiempo libre a actividades litúrgicas. Algunos solamente asisten a festejos o eventos especiales (día de la virgen de Guadalupe, a algún santo patrono de su región, bodas, bautizos, etc.) La falta de constancia y normatividad de la mayoría de los católicos hacia las liturgias provoca cierto despegue, que en las otras religiones o creencias no se observa.

⁶⁸ La radio y la televisión, trasmite regularmente en ambos lados de la frontera, programas religiosos que aprovechan el contexto bíblico para promover toda una serie de conceptos culturales e ideológicos buscando sembrar la duda sobre los valores patrios, la identidad nacional y la organización social sindical. (Pérez Canchola, 1989).

Para Hernández Madrid (2002) la disolución entre la devoción religiosa y el involucramiento eclesial se debe al ritmo de vida de los entrevistados, absorbo en el trabajo, la escuela, las labores del hogar. Otra causa generada por el contexto de la Iglesia católica norteamericana es el insuficiente e inadecuado dispositivo pastoral para atender a la población inmigrante e hispana en general, insuficientes sacerdotes hispanos, el oficio de las misas en el idioma inglés, restricciones económicas para mantener las parroquias, la desventaja de la iglesia católica ante el proselitismo de protestantes y pentecostales que se dirigen en el propio idioma de los migrantes, y que cuentan con recursos para atender necesidades económicas, espirituales y emocionales.

La participación de los cristianos también es de suma importancia en esta conversión. En conversaciones con personas mexicoamericanas que están en condición de residentes y/o ciudadanos -viviendo, en la Ciudad de El Paso, o en Ciudad Juárez-, encontramos que algunas han decidido cambiar su religión católica, generalmente por alguna religión cristiana, (hermanos separados, pentecostales o protestante). En ellas se encuentra un deseo de pertenencia, de ser aceptados por los originales de ese país, adoptan con prontitud y cierto orgullo, sus costumbres y las llevan acabo con gran solemnidad; por ejemplo *Thanks giving*, *Christsmas* o *halloween*, con igual actitud de aceptación asisten a los templos de éstos. Las lecturas realizadas nos arrojan datos estadísticos que es importante resaltar, (Vila 2007,51) cita a Andrew Greeley⁶⁹, quien sostiene que más de un millón de feligreses (hispanos americanos) ha dejado la iglesia católica romana en el período de quince años que va de 1973 a 1988, y que la mayoría de ellos se están yendo a iglesias pentecostales o evangélicas, estima que unos 60 mil católicos hispanos por año se convierten a religiones protestantes...

⁶⁹ Greeley, Andrew M. (1988) "Defection Among Hispanics." *America* July 30: 61-62.

Dentro de las personas entrevistadas que trabajan en El Paso solamente un matrimonio manifestó no profesar la creencia católica; dicho matrimonio es el que curiosamente observa las condiciones de ser ciudadanos norteamericanos y vivir muy bien económicamente. Ellos refieren lo siguiente:

Delia.- ¿Qué religión profesan?

Claudia.- Yo soy cristiana, todos los domingos voy al templo, mi esposo solamente me acompaña en ocasiones

Ricardo.- Solamente hay que creer en Dios, yo no creo ni en la virgen, ni en los santos como los católicos y los cristianos, éstos son muy “especiales” (voltea a ver su esposa,) el pastor de la iglesia cristiana enviudo y en el mismo funeral se consiguió a la siguiente pareja con la cual se casó luego, luego.(lo dice en tono burlesco).

De acuerdo a lo arriba mencionado sobre la conversión, existe una contraparte, situación de refuerzo en algunos otros (los más) misma que no les permite cambiarse de credo y no dudan en conservar la creencia religiosa que les inculcaron sus padres.⁷⁰ En los católicos se observa una fe exacerbada en los santos, justamente derivada de la herencia de sus padres y del lugar de donde provienen, sobre todo entre migrantes provenientes del centro del país y sur del país. Arturo Cano (2002) dice al respecto *El patrono de los migrantes, San Toribio Romo* fue canonizado en mayo del 2000 por el papa Juan Pablo II, santo originario de los altos de Jalisco. Santa Ana de Guadalupe es un poblado de apenas 390 habitantes, donde no había ni agua, ni teléfono, ni carretera, a dos horas de Guadalajara, en la actualidad ya tiene todos los servicios y buena parte de las casas de ahí, han sido remozadas o ampliadas. Sin duda dicha ranchería ha crecido convirtiéndose en una zona sumamente próspera esto, debido a la gran afluencia de

⁷⁰ En el caso específico del matrimonio al que hago alusión en el párrafo anterior, el marido tiene grandemente inserta la influencia de su padre quien es Maestro IV grado de la Masonería, por lo tanto él tiene su propia percepción de las creencias.

visitantes provenientes de los Estados Unidos. El párroco de este sitio argumenta que existen domingos en que han llegado al sitio más de 200 autobuses. A dicho santo se le atribuyen milagros realizados justamente a los migrantes indocumentados. Llama la atención que entre los exvotos y/o retablos prevalezcan los agradecimientos por ayudarlos a pasar hacia el país del norte (EU). No cabe duda que en el sur y centro del país aún se acentúan más las creencias en el catolicismo como lo narran algunos autores, y algunos entrevistados.

Por su parte algunos (los más) trasmigrantes entrevistados, de la misma manera que los del sur y centro del país, continúan conservando su fe hacia la religión católica. Algunos (as) de ellos (as) con mayor fervor y otros sin mucha constancia, y al parecer llevan la religión solo por herencia de sus padres, veamos lo algo de lo recabado en las entrevistas.

Delia.- ¿Cuál es su religión?

Rosa.- Católica, aquí todos somos católicos (se refiere a sus vecinos) vamos a una iglesia que está por la *Delta*, vamos los domingos a misa a las 10 es la misa del Santo Niño de Atocha.

Lupita.- Yo soy muy creyente, todos en mi casa lo somos, mire mi altar (señala, un rincón de la sala con algunas estampas religiosas y veladoras encendidas con un óleo de la Virgen de Guadalupe en sus manos, muestra y plática que le hizo un milagro) – una noche veníamos de trabajar mi esposo y yo, y él vio la imagen tirada en el *free way* y los carros pasaban sobre ella, él se detuvo y entre el tránsito fue a recogerla y la imagen no recibió siquiera un raspón ¿verdad que es un milagro?, también San Judas Tadeo me ha ayudado mucho, yo les tengo mucha fe.

En cambio, desde una distancia hacia la religión, nos pudimos dar cuenta, que pesar de conservar la creencia católica otras (os) la llevan sin tanta devoción, por ejemplo los casos siguientes, hay que notar que Ignacia viene de un pueblo de Durango Villa Juárez, Ana Velia de Cd. Camargo al sur del Estado de Chihuahua, también Javier de Tula de Allende del Estado de Hidalgo, Iván es nativo de Juárez

Nachita.- pues qué le diré, casi nunca voy a misa, mis hijas están bautizadas pero hasta ahí, casi no soy muy afecta a tener santos, sin embargo cuando en mi pueblo se celebra el santo patrón si voy, pero más que nada para ver a mi gente, familia y a mi pueblo.

Ana Velia.- Mis padres me bautizaron y yo, a mis hijos, pero casi nunca voy a misa, qué atea ¿verdad?...

Ivan.- Pues... soy católico, pero sólo yo sé que lo soy, casi nunca voy a misa...

Javier.- Yo soy católico, pero no me gusta ir a misa, ni nada de eso.

(Odgers 2006,131) manifiesta que:

...las afiliaciones y las prácticas religiosas en la región están marcadas por la relación transfronteriza y la migración. La colindancia con la diversidad, el distanciamiento de mecanismos sociales de control, el contacto con asociaciones religiosas diversas a través de programas de protección al migrante, son algunos de los factores que inciden en el incremento de la diversidad religiosa al sur de la frontera. Sin embargo, de manera paralela, la estrecha asociación que se teje entre las adscripciones religiosas y las identidades étnicas, que confieren un nuevo sentido a la religiosidad, incidirá en el camino de la preservación, revaloración y reelaboración de las creencias y prácticas religiosas tradicionales.

No obstante hay que reconocer que la frontera es un espacio donde se palpan de manera especialmente evidente las referencias de alteridad. La relación transfronteriza, resulta ser un elemento importante para comprender el proceso que juega la religión, y puede fortalecer el catolicismo como práctica que remite a la identidad mexicana.

Existe un fuerte papel que los mexicanos asignan a la pertenencia a la religión católica como signo de “identidad mexicana” revaloran el catolicismo como vínculo con sus tradiciones y patrimonio de sus antepasados Hernández Madrid (2002).

No hay que olvidar que pese a los cambios y el desvanecimiento del dominio del catolicismo, éste aún se deja sentir en los hogares de Juárez, sigue conservando un gran número de hogares nucleares-patriarcales y católicos, que a pesar de los cambios en la sociedad continúan guardando sus tradiciones, sus costumbres y la religión primordialmente católica.

No obstante lo antes mencionado justo es reconocer que sí se percibe en este ambiente fronterizo una diversidad de cultos. Es frecuente que en casa de cualquier juarense toquen a la puerta ofreciéndole ya sea la palabra de Dios o en su defecto cualquier revista alusiva a la religión de creencias diversas. Las entrevistas realizadas en el campo del mismo modo presentan esa diversidad.

Ante la presencia de estas dos vertientes simultáneas y contradictorias entre sí, se puede afirmar que existe una diversidad de cultos todos con sus respectivos seguidores, que refleja también el ambiente multicultural de Ciudad Juárez.

4.4.4 Los fronterizos (trasmigrantes) y las costumbres

En relación a las costumbres de los que trabajan en El Paso y viven en Juárez, se encontró que éstas van muy de la mano con la religión y ciertamente la cercanía propicia conductas interesantes. García (1989, 304) afirma que “la proximidad geográfica y comunicacional con el otro, produce un contexto de intensa segregación y desigualdad social, en el cual los migrantes dejan de idealizar la cultura del otro y en reacción a este contexto retienen la suya”. El trasmigrante norteco, observa un mayor conocimiento de los ambientes de la vecina ciudad, lo cual le permite esquivar con mayor facilidad la segregación y desigualdad a la que son sometidos en general los migrantes, simplemente regresando a su país tan cercanamente situado, esto es por la ventaja que le da la cercanía, por otro lado y el constante ir y venir, en muchas ocasiones desde pequeños les permite verlo con mayor familiaridad.

Veamos qué es lo que sucede con las tradiciones de las personas migrantes entrevistadas para poder determinar si efectivamente retienen su cultura, o bien ésta tiende a diluirse.

La constante se presentó con las celebraciones muy tradicionales de los anglosajones tales como la celebración del Día de Gracias (*Thank giving*) y la costumbre de pasar el día último de octubre de casa en casa solicitando dulces, *trak and treek*, esta actividad es netamente infantil, el *Halloween*:

Delia.- Platiquen sobre las costumbres que han adquirido de allá

Lupita.- No. pues mis jefes me regalan un pavo y me recomiendan que de gracias con toda la familia y así reunidos igual que ellos lo hacemos...

Rosa.-...lo que más se festeja es el *halloween*, pues por los niños, cada año se les compran sus disfraces, y ellos muy contentos y nosotros también...

Elvia.-...a mi se me gusta, si me adapto, desde chiquita siempre lo viví, me gusta yo no me fijo si es cosa “del diablo”, me gusta ir con mis hijos para que pidan los dulces, eso de la coneja también y me gusta dar gracias, de verdad no se si esté bien o mal, pero hay algunas tradiciones que me agradan de allá de Estados Unidos...

Jorge.- Una costumbre que ya adoptamos es que ellos solamente comen dos veces al día, un almuerzo muy ligero y hasta la noche comen fuerte, nosotros lo hacemos igual.

Por el contrario también se denota que algunos entrevistados no desean ni practican las tradiciones de los Estados Unidos, o bien sí lo hacen desde una perspectiva diferente solamente por disfrutar o degustar un rico platillo (el pavo).

Oralia.-... yo no hago cena de *thanks giving*, ni tampoco ya de *Halloween*. Sí lo hice, sí lo hice un tiempo con mi hija, sí la disfrazaba íbamos a pedir dulces, pero más que nada lo hice para que no se le quedara la tentación a ella, pero ya ahorita por ejemplo, ya le dije que esa no es tradición de nosotros...

Fernando.-...la costumbre de brujas no es nuestra...

Lina.-...pues yo les inculco que mantengan nuestras fechas festivas, como el 16 de septiembre por ejemplo...

Lorenzo.-... El día de acción de gracias, pues comemos pavo, ¡que rico! ¡Que suave! pero el concepto (significado) que para ellos tiene ese acto, no lo tiene para nosotros, sólo lo vemos como un día de descanso y de comer pavo y ya.

En la preparación y elaboración de los alimentos, así como en el consumo se observan grandes diferencias, manifestadas por las personas entrevistadas denotadas por los trasmigrantes,

Zoila.-...Las norteamericanas para empezar casi no cocinan...la gente latina cocina más...los anglosajones haz de cuenta que ellos llegan al mercado a la carne, si tu te fijas vas a *Sams*, vas a *Walt Mart* miras esos “bonches” de carne bolas de carne y costillares completos, eso es lo que ellos comen, compran esas carnes y nada más las meten al horno, o sea, ellos no hacen fritangas como nosotros...

Martha.-... A lo mejor si cocinan pero no le dan tanta importancia a la calidad de los sartenes y otra cosa que tiene las americanas, americanas que ellas utilizan el horno de la estufa, los hornos de las estufas siempre están sucios, marcados, y los de nosotros no, ¿verdad?

Sofía.-...Los latinos, ellos tiene una manera muy diferentes a los americanos, éstos cocinan mucho al horno, mucho porque es muy sencillo, por ejemplo, compran pollo lo aderezan y meten al horno y ya comieron, o hacen una ensalada, la ensalada la pican y listo, no hacen “guisadera”, no hacen fritangas, y además compran comida semipreparada...

Carmen.- Están las pizzas, ya nada más para que las metan al horno, y un montón de comida italiana también ya nada más pa’ meterla al horno. Todo, todo, las sopas todas las que las llaman Sazone, ya va directa al horno

Elvira.-...Aquí los mexicoamericanos el pozole, el asado, el menudo eso lo siguen haciendo aunque tengan 20 años viviendo allá

En el consumo de igual manera se exhiben una gran diferencia, según las personas entrevistadas manifiestan con gran énfasis dicha discrepancias en relación a los sabores de los alimentos.

Lorenzo.- Hay mucha diferencia en la alimentación, cuando estoy en El Paso la comida no me sienta bien, sólo cuando yo hago de comer en mi casa, pero ni aun así, los alimentos no se preparan igual, y no saben igual, si bien es cierto que todo los productos mexicanos existen allá, pero no sabe igual, el sabor es distinto, porque la comida que se exporta tiene regulaciones de tipo sanitario que obliga a que utilicen conservadores y suavizadores, que le quitan el sabor mexicano...

Iván.-... Existe una enorme diferencia del agua de allá, tan tratada, tan purificada, tan científicamente arreglada debe influir en el cambio de sabor de la comida, digo...

Raúl.-...la comida es comida mexicana, pero no sabe igual a la de mi mamá o la de mi abuelita...Creo que le faltan las especies, el cilantro, cominos y eso que les ponen acá a las comidas.

Maribel.-... todo sabe diferente, hasta los frijoles, yo compro los frijoles allá y traigo la mitad a Juárez y al cocerlos no saben igual que los que coso en El Paso, mis hijos me dicen que los lleve mexicanos y cocidos en Juárez...

Fernando.-... Eso es muy cierto, la comida de allá no sabe a México

Maribel.-Yo procuro darle a mis hijos igual que acá, pero en la escuela les cambian muchas cosas, incluso la comida, les dan huevos, jamón cereal, eso esta bien para mi, pero luego también les dan *pizza, hot dog, hamburguesas, sándwich* y eso no me agrada, y luego mi hijo el mayor, ese no quiere comida de acá, no le gustan los caldillos, las sopas el sólo quiere comer *hamburguesas* y los mentados *hot dog*.

4.5. El Juarense y su identidad

Para hablar sobre la identidad del fronterizo(a), sin duda que debemos de remitirnos a observar los procesos tanto transnacionales como transfronterizos desde una lente globalizada, esta nueva visión económica que ha provocado cambios en la estructura social. Tanto la globalización como la transnacionalidad nos permiten ver nuevos matices debido a la expansión de la frontera hacia ámbitos que abarcan espacios más allá de las zona juarense, que hacen posible miradas diferentes hacia la vida de la frontera y de la y del juarense .

Algunos investigadores han propuesto el término de“identidades transnacionales” que en el contexto de la globalización, en esta época donde los movimientos migratorios adquieren cada vez mayor relevancia.

Massey y Sánchez (2007) nos narran del contraste que existe entre la identidad latina y la identidad americana (anglosajones) a partir de la visión de los propios inmigrantes en un intento de acercamiento al mundo cotidiano de éstos. Con el objetivo de encontrar como se construyen y reconstruyen las “identidades transnacionales” recurrieron a un método cualitativo a través de un estudio de las fotografías tomados por los participantes –jóvenes inmigrantes que de primera y segunda generación- obteniendo los siguientes resultados:

Los latinos prestan mayor atención a las personas, en cambio las fotografías americanas dirigen su atención a lugares y objetos

La comida como una característica destacada, el trabajo como principal atracción. El hogar y consecuentemente la familia juega para los participantes latinos un lugar especial, la solidaridad, la pertenencia a los grupos donde se propicie una interacción cara a cara.

Por otro lado de los 160 entrevistados dicen poseer identidad latinoamericana, esto último sólo viene a resaltar el carácter paradójico y complejo del proceso de formación de la identidad a nivel trasnacional (Massey y Sánchez 2007, 393-415).

Ahora veamos qué es lo que sucede con la construcción de la identidad del fronterizo (a).

Primeramente la gran heterogeneidad de mexicanos que habitan este país, las regiones donde se identifican a sus habitantes como *sureños*, *defeños*, *norteños* divididas y clasificadas por regiones según la posición que ocupen dentro del país mexicano. De manera menos amplia se diferencian por estado donde se denomina a sus ciudadanos como: *zacatecanos*, *poblanos*, *sonorenses*, etc. Dentro de las ciudades aún del mismo estado, se les atribuyen características propias de la localidad o de donde provengan, por ejemplo en el Estado de Chihuahua, se identifican a los *juarenses*, *delicienses*, *chihuahuenses*, *parralenses*, etc. y cada uno de ellos con características particulares.

En realidad, para encontrar algún acercamiento o explicación acerca de la identidad del (la) fronteriza habrá que tomar en cuenta que el horizonte se amplía –migración interna- llegan de diferentes regiones del país, así vemos, a los coahuilenses, concretamente de la Ciudad de Torreón, fincar sus viviendas en las zonas populares de esta localidad, también de Zacatecas, de Durango, actualmente los veracruzanos están

arribando con mayor frecuencia y así como gente del mismo Estado de Chihuahua. Esta evidente heterogeneidad de la frontera conlleva que los procesos culturales observen la misma dinámica.

Valenzuela (2003) comenta que las culturas de frontera articulan diferentes niveles de interacción, entre lo regional y lo nacional, así como entre los diferentes grupos y campos culturales que conforman la región, además de procesos de integración, recreación y resistencia cultural derivados de la interacción fronteriza con el otro lado, y agrega “los distintos ámbitos fronterizos permiten identificar formas culturales diversas que ocurren en la frontera y diferencias culturales regionales que, teniendo marcadas diferencias con la estadounidense, también se distinguen de las culturas del centro o sur del país, y nos ayudan a identificar otras formas culturales de la frontera” (Valenzuela 2003,61).

Los juarenses, ciertamente se diferencian de los habitantes del sur y del centro del país, por el otro lado, también hallan diferencias entre los mexicoamericanos a los cuales consideran que viven en desventaja con las situaciones de discriminación por parte de los anglos. Tampoco localizan gran semejanza con los norteamericanos que viven al lado de la frontera, a quienes consideran sujetos de crítica por su cultura consumista y la actitud de relajación hacia la vida familiar. En general muestran cierto orgullo al portar una forma de ser y de vivir juarense, que si bien acepta que el estilo de vida norteamericana puede resultar atractivo, valora con mayor profundidad la forma de vida mexicana. Aunque es importante mencionar que existen otros juarenses en el espacio local, quienes si manifiestan gran deseo y admiración por el estilo de vida anglosajón de ahí la oración tan famosa en las últimas décadas donde se ostenta que Chihuahua debía anexarse a los Estados Unidos, frase aparentemente surgida desde la capital del Estado.

4.5.1 Clasificación

Ante este contexto de gran cantidad de interacciones, se puede hablar de distintas y variadas identidades que el fronterizo construye, las cuales están mediadas por las diferentes regiones de donde vienen, de lo cual hablé en el párrafo anterior, además, menciona (Vila 2007, 360) las étnicas, las nacionales, de clase, de género, etarias y/o religiosas que la gente también construye en la región fronteriza, identidades que, por supuesto, son en sí construidas de una manera particular por la presencia de la propia frontera. Otros estudios han abordado el tema intentando dar una clasificación de los habitantes de la frontera juarense, que si bien no agota la cuestión, tomando en cuenta que como dice Castells, “todas las tipologías son reduccionistas”, sí resulta un intento interesante.

...*Fronterizos nacionales*.- Es gente que aunque esta sujeta a influencias económicas y culturales extranjeras tiene un mínimo contacto con el otro lado de la frontera. Entre los subgrupos que componen esta categoría están los siguientes: *migrantes transitorios* son mexicanos del interior que pasan por el área fronteriza camino al interior de Estados Unidos, su estancia en la frontera es lo más breve posible, usualmente cruzan de modo indocumentado y no se inmiscuyen propiamente en la comunidad juarense. *Nacionalistas* Personas fuertemente proMéxico y vehementes antiestadounidenses. Son particularmente visibles en la comunidad intelectual. *Monoculturales*, mexicanos fronterizos que no están afectados por la influencia del vecino país. No se ha visto absorbido ni ha desarrollado ligas significativas con el otro lado.

Fronterizos Transnacionales.- Individuos que mantienen nexos significativos con el vecino país, entre ellos se encuentran los siguientes subgrupos: *Consumidores binacionales*, millones de mexicanos cruzan la frontera regularmente para adquirir (abarrotes, ropa, productos electrónicos, servicios educativos, de recreación y vacacionan en los Estado Unidos). *Colonos migrantes* provenientes del interior de México, con la intención de mejorar su situación económica. A diferencia de los migrantes transitorios permanecen largos periodos en la frontera donde absorben parte de la cultura, para, eventualmente trasladarse a los Estado Unidos. *Conmutantes, también llamados, trasmigrantes*, son aquellos que residen en el lado mexicano y dependen de un empleo de lado estadounidense algunos son “tarjetas verdes”, otros se cruzan solamente con visa de turista, y algunos –no pocos- sin ningún documento. *Biculturales* están familiarizados con la cultura estadounidense, pasan buena parte del tiempo en los Estados Unidos, el caso típico de clase media, que estudió en ambos países. Aunque su orientación cultural primaria es mexicana, se siente y desenvuelven bien en las dos culturas. *Binacionales*. Pasan un tiempo aproximadamente igual en cada lado de la frontera.

Usualmente proviene de los medios empresariales y profesionales. (J. Martínez 1998)

4.5.2 Estereotipos

Como en todas las regiones del país, a sus pobladores se les identifica con ciertos adjetivos positivos y negativos, al juarense de igual manera se le atribuyen algunas cualidades y defectos. Tanto la frontera como los fronterizos han sido fuertemente estereotipados, a partir de los procesos migratorios y de las condiciones vinculadas al narcotráfico⁷¹.

En relación a las fortalezas y/o cualidades del juarense, se ha exagerado, aplicándole atributos que lo califican de *abierto, luchista-trabajador, honesto, de gran corazón*. Por el lado del físico de igual manera se le atribuyen características como el color de piel más blanca que la piel de los habitantes del sur y del centro del país, de estatura más alta, de cierta manera se le atribuyen “bondades físicas” derivadas de la blanquitud.

“Es importante recordar, el poderoso discurso regional que sostiene que el norte de México casi no fue afectado por el “mestizaje” del centro y del sur del país. Así para muchos nortños, el norte sería blanco, mientras que el centro y sur de México sería “indígena” o, al menos mestizo” (Vila 2004,52). Una historia blanqueada acerca de los orígenes, la cual es muy recurrida por los chihuahuenses y por los fronterizos para distinguirse del resto de los mexicanos.

Los juarenses, en general viven dos situaciones simultáneas, sin ser necesariamente excluyentes, pero que provocan ciertos sentimientos ambivalentes, donde éstos se sienten atraídos por la cultura estadounidense, y a la vez los movimientos migratorios internos donde Ciudad Juárez detenta una enorme cantidad de habitantes de poblaciones

⁷¹ Justamente hoy en día aparecen en los diarios locales muertes provocadas por las *vendetas* del mundo del narcotráfico. Algo de lo que los juarenses no están acostumbrados, presenciar muertes violentas dentro de las calles mayormente concurridas y a cualquier hora del día.

del sur y centro del país, tales como Veracruz y Oaxaca, le han ayudado a la ciudad a fortalecer sus raíces. En este contexto la y el fronterizo, han pervivido reflejando una imagen, equivocada e injusta ante sus paisanos. Acerca de esta situación ambivalente en que cae el fronterizo se ha incurrido en dos discursos perfectamente contradictorios entre sí. “Existe un típico debate intelectual que sostiene que en la frontera hay “más mexicanidad” (Bustamante 1988, Lozano Rendón, 1990, entre otros) o *menos mexicanidad* (Monsiváis, 1978,1981; Rodríguez Sala, 1985), que en el resto de México.” (Vila 2007,368). Actualmente esta discusión permanece en la mesa de debates.

Veamos lo que dice (García 1993)

.....en la imagen de muchos mexicanos, en el interior del país la población fronteriza ha caído demasiado bajo la influencia estadounidense, y la palabra <<*pocho*>> es un término despectivo para describir el <<*blanqueo*>> de esta población. En respuesta a estas afirmaciones surge el discurso *contratranscultural*, que concibe a los fronterizos a través de su cotidiano contraste con la otredad cultural, reafirman constantemente los valores heredados, adquiriendo un sentido más profundo de mexicanidad que las personas que viven en el centro. Estas dos visiones también han sido cuestionadas debido a la dependencia de las fronteras hacia las metrópolis centrales, las cuales debían de medir en que grado de mexicanidad se pudiesen encontrar los fronterizos.

Algo que puede contribuir a este debate es la manifestación de algunos trasmigrantes fronterizos, veamos lo siguiente:

Fernando.-...el grito de Independencia hay que vivirlo, estar ahí, se siente cuando estas ahí con las vibras de toda esa gente que lo trasmite, cuando escuchas al presidente en turno, decir su arenga y luego gritar ¡Viva México! Sientes el alma enorme, te llenas de emoción, a mi me dan ganas de llorar, del puro amor que le tiene uno a su patria, a su historia. Luego las vendimias, los tacos, las enchiladas, los elotes, las luces de colores en el cielo juarense....

Raúl.- Sí, lo siente uno muy dentro

Lorenzo.-...cuando estamos acá en Ciudad Juárez, realmente es cuando somos nosotros, el estar en México nos lleva a ser auténticos aunque tengamos que cruzar la frontera a diario. Yo si pienso cuando muera, “que digan

que estoy dormido y que me traigan aquí”...y el 15 de septiembre cuando vengo al grito se me sale el corazón, me siento muy bien...

Rosa.-...a mi me emocionan mucho las fiestas mexicanas, la del 15, la de San Lorenzo, la del 12 de diciembre, no, no, todas que cosa tan hermosa, se siente uno más mexicana

Lupita.-...el 15 de septiembre acostumbramos asistir al grito y disfrutar de todo lo mexicano, es muy importante para nosotros como mexicanos.

En relación a las características negativas que se le han atribuido, la situación ha sido muy similar se le añaden a los juarenses atributos negativos que mucho tienen de animadversión, de prejuicio. Valenzuela (1998) advierte al respecto que en los ámbitos fronterizos y transfronterizos es común que los habitantes de esta región hayan sido objeto de estereotipos y de la incompreensión de algunos habitantes del Distrito Federal y del sur del país, adjudicándoles características de apocamiento, desnacionalización, pérdida de identidad nacional y cultural, aguangamiento.

Al juarense se le adjudicó un desarraigo a su patria y se le acusó de entreguista, lo mismo que al mexicano que migraba hacia los Estados Unidos. Se extiende hasta el fronterizo el calificativo de carácter despectivo de “pocho”.

..... El pocho⁷² se convirtió en la imagen estigmatizada de una población que supuestamente había perdido su identidad nacional, que se había contaminado en los Estados Unidos, que se había agringado, que había traicionado a los suyos, que había sucumbido ante los causales de *la mutilación, la pérdida y la herida abierta*⁷³. Esta perspectiva no sólo se aplicó a los mexicanos y chicanos en los Estados Unidos. El apocamiento también alcanzó a los residentes de la frontera norte, cuya colindancia con el otro lado, las intensas interacciones cotidianas que ahí ocurrían los convertían en potenciales “entreguistas”. (Valenzuela Arce 2003, 39)

La población fronteriza debido a su localización geográfica, ha forzado a sus habitantes a observar formas culturales especiales y diferentes de las demás regiones del

⁷² Regionalismo sonorensé proveniente de la lengua opata, que significa “corto” o “rabón”, y cuyo derivado *potzico*, significa “cortar la hierba”, “arrancarla con todo y sus raíces” (Valenzuela, 2003: 39)

⁷³ Estos conceptos devienen desde 1848 junto con la pérdida de la mitad del territorio comienzan a propagarse imágenes que aluden a la ruptura, la mutilación territorial, la herida abierta, o la fractura. (Valenzuela, 2003: 33)

país, viven simultáneamente situaciones diversas, por una parte la cercanía con *El Coloso del Norte*, el cual ofrece grandes atractivos económicos, primordialmente en sueldos y artículos de consumo, y por otra, se encuentra en el ámbito donde el nacionalismo y la identidad nacional se ponen a prueba de manera más directa, pues para los fronterizos la demarcación es parte de su vida cotidiana, están aquí y con una facilidad de atravesar solamente un puente pueden estar allá.

Podemos afirmar que en la frontera la identidad en realidad, está en constante negociación, debido a su dinámica especial Vila (2004:13) añade que en “la construcción identitaria en la frontera, el sujeto esta inserto en un complejo entrecruzamiento de posiciones “.

El matrimonio constituido por Jorge y Lupita asegura que por el hecho de estar laborando en El Paso, en nada les ha modificado o afectado su identidad mexicana

Jorge.-...será porque venimos todos los días, la verdad nosotros tomamos lo que queremos y nos gusta y lo que no lo rechazamos, seguimos siendo mexicanos y católicos, al menos así lo siento

Estas posiciones son cambiantes y múltiples...la etnia, clase, género y generación, son frecuentemente identidades construidas en las fronteras de modo diferente.

Tanto el idioma, la religión y las tradiciones son parte inherente e importante en la construcción de la identidad juarense, donde hemos encontrado una combinación híbrida: se observan algunas características del centro y sur del país, presenciándolo sobre todo en la religión y las costumbres gastronómicas. La influencia de los Estados Unidos se observa en el juarense sobre todo en el uso de anglicismos, así como ciertas costumbres disciplinarias -del orden y la puntualidad- también en el uso de ciertas comodidades como lo son los mosquiteros llamados, *spring*. “En este sentido, la noción de lo híbrido se ha convertido en el concepto más usado para representar el significado de las diferencias culturales de la identidad” (Verea 2003,47).

“La frontera de México es un espacio de cambio sociocultural continuo, una zona de hibridación”, dice García Canclini.

Las combinaciones interculturales que experimentan los (las) juarenses en realidad se combinan para darnos como resultado una identidad que se aleja mucho de la pureza y de la autenticidad, pero sin embargo, el habitante fronterizo juarense muestra cierto orgullo de haber nacido o haber adoptado esta tierra.

Conclusiones

En los anteriores capítulos elaborados en esta investigación ya se han integrado algunas conclusiones en cada una de los apartados, por tal motivo en esta última sección aunado a las conclusiones presento unas reflexiones finales.

Pensar sobre la transformación de identidad de los (las) trasmigrantes juarenses y sus repercusiones dentro de las familias, no resulto un proceso nada simple, ya que la migración compone una de las áreas problemáticas más acuciantes debido a su incidencia y prevalencia dentro de la sociedad actual. Hay que destacar que la migración y la trasmigración, componen un vínculo con la identidad y que no son pocas las dificultades que surgen cuando se intenta explicar el modo en que el cruce de fronteras altera los límites de la identidad.

En este estudio pretendo demostrar que la identidad de la familia trasmigrante juarense se da dentro de un proceso que conjuga –símbolos, idioma o costumbres-, tanto de la identidad anglosajona como de la mexicana, aspectos que justamente la familia trasmigrante juarense elige en un momento dado, de una u otra cultura. Es importante mencionar que dicha selectividad pudiera ser consciente o no.

Con el propósito de conocer los acontecimientos narrados mediante la realización de entrevistas por las personas que trasmigran, he encontrado puntos muy relevantes y sobretodo humanos que comento en los siguientes renglones.

En este documento describo algunos hallazgos traducidos en signos donde se distingue a los miembros de las familias trasmigrante con relación a las familias migrantes, anglosajonas y mexicanas del interior del país.

Así podemos observar como una característica de la familia transmigrante es la cercanía con su tierra, situación por ellos considerada de fundamental importancia, ya que dicha intermediación les permite acceder a su país natal en el momento en que ellos lo desean, *dormir en mi tierra*, afirma un entrevistado, manifiestan también que en la frontera juarense experimentan mayor libertad, seguridad de no estar perseguidos (as) por los agentes de migración (indocumentados), por otro lado el dinero (dólar) les alcanza más en la frontera mexicana.

En relación a las costumbres, por comentarios de ellos (as) se denotan varios contrastes. Solamente algunos (as) entrevistados (as) mostraron su preferencia hacia las celebraciones anglosajonas, por ejemplo los festejos de *halloween* (noche de brujas): dicen practicarlo solamente por sus pequeños, ya que no es de su gusto ni voluntad. Para aquellos que tiene estudiando a sus hijos en el extranjero esta celebración se promueve desde las escuelas, lo cual en cierta medida los padres se sienten obligados ha llevarla a cabo y adquirir los disfraces para sus hijos. La parte que niega celebrar este evento dice que *halloween* no es una tradición mexicana y se pronuncian por la celebración de *día de muertos*, en la que se refleja una demostración de sus costumbres y tradiciones.

En cuanto a la costumbre de *thank giving* (cena de gracias) solamente dos matrimonios manifestaron llevarla acabo con toda la familia y como una tradición, otros argumentaron que solamente si alguien los invitaba celebran tal evento, otros en cambio, mostraron renuencia hacia estas festividades las cuales consideran ajenas a su cultura.

Con respecto a las tradiciones mexicanas, excepto dos personas, el resto se pronunció por la celebración del *grito de independencia*, mostrando entusiasmo y orgullo, dicen sentirse emocionados de ser mexicanos. Lo mismo sucede con las fiestas patronales las cuales son celebradas con gran exaltación sobre todo el festejo de la

Virgen de Guadalupe de la cual todos los católicos entrevistados se mostraron devotos y otra celebración muy juarense es la de San Lorenzo y Nuestra señora del Carmen.

En lo que respecta a la navidad, en esta celebración, se observa una gran influencia de la cultura anglosajona, pero es importante advertir que dicho predominio se manifiesta en toda la frontera, no solamente en las personas que laboran en El Paso y viven en Ciudad Juárez.

Un aspecto de suma importancia es el que corresponde a la formación familiar en cuanto a los valores morales y de disciplina hacia los hijos. Veamos que es lo que se encontró en la percepción de la totalidad de las personas entrevistadas: ellos (as) consideran que los anglosajones conforman una unidad familiar diferente, resulta claro el fomento a la individualidad, su relajada conducta hacia el ejercicio de la sexualidad a temprana edad y fuera de una unión formalizada y su tendencia al dispendio de recursos. No se les inculca el respeto hacia el adulto (personas mayores). Por otro lado el abuso de las drogas en los jóvenes y jovencitas anglosajonas lo consideran alarmante y por consecuencia una negativa influencia para sus hijos, los cuales muestran tendencia a imitarlos, ya sea para ser aceptados por sus pares, o bien por la admiración hacia lo extranjero. El apoyo que desde el estado se les brinda a los infantes ha propiciado las llamadas telefónicas constantes al 911, en que éstos se quejan de sus padres, por *cualquier cosa*.

El divorcio o separación de las parejas anglosajonas detentan tan altos porcentajes dejando –desde la percepción de nuestros entrevistados- a los hijos en esa falta de guía.

La individualidad practicada por los anglosajones, solamente fomenta la soledad, nuestros (as) entrevistados (as) consideran la compañía de los integrantes de la familia como algo insustituible.

Otra costumbre sostenida por los (as) transmigrantes es en relación a la preparación y consumo de los alimentos, muestran una gran preferencia por los alimentos típicos mexicanos, las mujeres entrevistadas advirtieron que en la forma de la preparación de las comidas se observan grandes diferencias, las anglosajonas no suelen cocinar con frecuencia, ni preparar platillos complicados, se denota su preferencia a los alimentos cocidos previamente, preparados solamente para introducirlos al horno o bien al microondas, en cambio las México-americanas y las fronterizas encuentran un gusto en la elaboración y preparación de sus platillos, al igual que las mexicanas del interior de la república.

Existen algunas costumbres anglosajonas que han sido adoptadas por nuestras familias entrevistadas: muestran mayor constancia y puntualidad en el cumplimiento de sus responsabilidades laborales, también incorporan para su desarrollo su disciplina y tendencia hacia el orden, así mismo se observa el uso de vehículos de modelo reciente y por ello se mantienen endeudados constantemente.

En lo que respecta a la religión, se encontró que prevalece la católica, solamente una pareja mostró su adhesión a la religión de los hermanos, únicamente tres personas manifestaron su convicción religiosa y la práctica de los preceptos católicos, -asistir a misa los domingos, confesarse, etcétera- el resto de las (los) entrevistados dijeron ser católicos pero no practicar todos los preceptos.

En lo que corresponde al idioma, vemos como el desconocimiento de la lengua extranjera, no ha sido un obstáculo para el desempeño laboral, esto debido a que en los quehaceres desempeñados –fábricas, casas habitación, construcción- la mayoría habla el español. En escasos casos donde los patrones -anglos- no saben el castellano se comunican a través del uso del lenguaje corporal que al parecer da buenos resultados.

Es notorio como las (los) entrevistados de mayor escolaridad, tiene más dominio de la lengua anglosajona, en cambio los (las) de menor escolaridad muestran un desdén para aprenderlo y a pesar de conocer bastantes términos se niegan a hablarlo. Sin embargo manifiestan su deseo de que sus hijos si lo aprendan, incluso los envían –los nacidos allá- a estudiar en la vecina ciudad, para que dominen las dos lenguas. Las madres entrevistadas defienden con vehemencia la conservación del idioma natal, por eso la insistencia de que en casa se hable el español. En contraste los padres varones muestran mayor apertura al uso del idioma inglés, ellos manifiestan su preferencia y facilidad para aprender nuevos vocablos, ya que consideran que solamente a través del dominio de dicha lengua se puede tener éxito en los Estados Unidos y en el mundo.

Un descubrimiento muy interesante son las emociones y sentimientos expresados por las (los) entrevistados, extrañan el bullicio de las calles, los mercados juarenses, la jovialidad de la gente, la sensación de libertad que da el estar en su tierra, “en mi juaritos me siento libre como los pájaros, “expresó una de las entrevistadas, (que tiene que irse por semanas). La sensación para algunos es de pena por no estar en su tierra, en su casa y esa emoción le produce enormes deseos de no tener que salir fuera del país dejando a su familia, no obstante otros aseguraron no sentir ninguna diferencia ya que todos los días van y vienen.

Tanto la experiencia empírica como los resultados de las entrevistas en el trabajo de campo demuestran que en realidad difícilmente ha existido una total asimilación de la cultura anglosajona por parte de los transmigrantes mexicanos. He encontrado también una progresiva incorporación a la cultura fronteriza de elementos aparentemente contradictorios o ajenos a la idea hegemónica de la mexicanidad: en particular elementos religiosos, símbolos de estatus y formas lingüísticas.

La transmigración y sus efectos o repercusiones en las familias, en realidad constituye un fenómeno muy complejo, debido a la gran diversidad de condiciones en las que se encuentran (clase, sexo, estatus migratorio). Como dice Massey y Durand (2003) “no podemos quedarnos en el reduccionismo ni homogeneizar a la población migrante”. La identidad de los integrantes de la familia trasmigrante esta sometida a una dinámica de cambio constante.

Con el tiempo y el paso de los años, la mezcla de las dos culturas en una elección distinta en la cual persisten los rasgos de origen, en este caso lo mexicano, pero modificados por la presencia de elementos de la cultura anglosajona. La hibridación se hace patente, ante la mezcla de las dos culturas en las familias migrantes, una evidencia visible se da en el uso de ambos idiomas, en cambio en las familias trasmigrantes no es tan pronunciada esta combinación de idiomas, en realidad en estas familias se denota mayormente la utilización de anglicismos y/o americanismos.

En conclusión, la construcción de la identidad no es un todo acabado, es un proceso siempre abierto, nunca definitivo, constantemente se construye y se reconstruye.

Y en lo que corresponde a la familia no se advierte gran modificación en la conformación de su identidad por el hecho de trabajar en el país extranjero y de vivir en el país de origen.

Fuentes

- Alarcón Rafael y Mines Rick “El retorno de los “solos”” en *Migración Internacional e identidades cambiantes* El Colegio de Michoacán Zamora Michoacán 2002.
- Alegría, Tito: “Ciudad y trasmigración en la frontera de México con los Estados Unidos” *Frontera Norte* Vol. 2, núm. 4, julio-diciembre de 1990. Pp.7-38
- Alegría, Tito “La ciudad y los procesos trasfronterizos entre México y Estados Unidos”. *Frontera Norte*, Vol. 1 núm. 2, junio-diciembre, 1989 pp. 57.
- Alegría Tito “Juntos pero no revueltos: Ciudades en la frontera con México-Estados Unidos. *Revista mexicana de sociología*, Núm. 2, Vol.62, abril-junio de 2000 Tijuana, B.C. México
- Alywin, Nidia. Prologo en *Familia y Trabajo Social: un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Carlos Eroles (Coordinador) Ed. Espacio, Buenos Aires. 1998.
- Arias, Patricia y Woo, Ofelia Coordinadoras. Introducción a *¿Campo o Ciudad? Nuevos espacios y formas de vida* Universidad de Guadalajara, 2007.
- Arango, Joaquín. “La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra”. *Migración y Desarrollo*. No. 1 Octubre del 2003.
- Arias Rojas, Juana “Notas para la reflexión sobre la familia y la práctica social” en *Revista Ciencias Sociales* no. 1 De la Pontificia Universidad Católica de Maule, Chile, julio 1997.
- Ariza, Marina “Migración familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión” en *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones sociales UNAM año LXIV Núm. 4 Octubre-diciembre 2002
- Ariza Marina y Portes Alejandro. “La migración Internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo” en *El País Transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Autónoma de México, México D.F. 2007
- Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina “Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición” *Papeles de población*, abril-junio, número 28. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, 2001 pp.9-39 Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe. Ciencias Sociales y Humanidades. <http://redalyc.uaemex.mx> consultada el 13 de junio del 2008
- Arriagada, Irma “Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina. en CEPAL-SERIE Seminarios y Conferencias. 2006

- Arzate, Cutberto “Tendencias en el vocabulario técnico de las maquiladoras de Ciudad Juárez por efectos de la globalización” en *Juntos pero no revueltos*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2006. Juárez, Chih.
- Brambila Paz, Carlos. *Migración y formación familiar en México* Ed. El Colegio de México. México 1985. Pp.11-14
- Béjar, Raúl y Rosales, Héctor. “Para pensar a México en Siglo XXI. Notas críticas sobre Globalización, Cultura e Identidad” En *Retos culturales de México frente a la Globalización*, Arizpe Schollosser, Lourdes. (Coordinadora) Ed. Miguel Ángel Porrua, México, 2006
- Bartolomé, Miguel, Alberto *Procesos Interculturales: Antropología Política del Pluralismo Cultural en América Latina*, México: Siglo XXI Editores, 2006.
- Beck, Ulrich. *La Sociedad del Riesgo*. Barcelona: Paidós Ibéricas S.A. España, 1998
- Beck 2007,69 Pendiente
- Bizberg Ilán. “Individuo, identidad y sujeto”. Estudios Sociológicos del Colegio de México. Vol. VII. Núm. 21, septiembre-diciembre, 1989.
- Blanco, Laura y Franco, Mariel “La intervención profesional” en *Familia y Trabajo Social: un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Espacio, Buenos Aires, 1998
- Bustamante, A, Jorge. Prologo del programa de seminario sobre migraciones internacionales y derechos humanos, Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Juárez, 2006.
- Bustamante, A, Jorge, *Migración Internacional y Derechos Humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- Ciresi, Alberto. Sobre las culturas subalternas, UAM-X Universidad de Colima, México. En prensa
- Colegio de la frontera Norte de Ciudad Juárez
- Cuaderno Estadístico Municipal Juárez Chihuahua, edición 2004 INEGI
- Canales, Alejandro I. Montiel Armas, Israel “¿Un mundo sin Fronteras?”: inmigración mexicana, fronteras interiores y transnacionalismo en Estados Unidos. Centro de Estudios de Población Departamento de Estudios Regionales-INESSER. Guadalajara Enero 2005.
- Cano, Arturo “Viejas y Nuevas devociones” *La Jornada*, agosto 2002. México
- Castells, Manuel. La era de la información: economía, sociedad y cultura Vol. II, El poder de la identidad, Siglo XXI Editores, México, 2004

- Castillo, Manuel Ángel “Migración, Derechos Humanos y Ciudadanía” en *El País Transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Autónoma de México, México D.F. 2007
- DeFrain John y Olson David “Desafíos y Fortalezas de la familia y la pareja en los Estados Unidos de América México. en *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones de la Casa Chata, México, D.F. 2007
- Del Val, José. “Identidad, etnia y nación”, Boletín de antropología americana, Num. 15, México, IPGH, julio de 1987
- Del Val, José. *México Identidad y nación*. Universidad Autónoma de México. México, 2006.
- Del Val, José, *Étnia y nación En América Latina*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1995
- De Sousa, Boaventura. “No disparen sobre el utopista” en *Crítica de la razón indolente, contra el desperdicio de la experiencia* en Desclée, Bilbao, 2000
- De Sousa, Boaventura. “El milenio huérfano” en *Ensayos para una nueva cultura política*, Trota ILSA, Bogotá, 2005
- Diario de Juárez, Periódico, Sección: Opinión. Mayo del 2008
- Díaz Polanco Héctor. *Étnia y nación en América Latina*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1995.
- Díaz-Polanco Héctor. *El laberinto de la Identidad*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2006
- Dubet Francois, “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto” Estudios sociológicos del Colegio de México, vol. VII, núm. 21, septiembre-diciembre (1989): 519-545
- Durand, Jorge. “Origen y destino de la migración centenaria” en *El País Transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2007
- Engels. Federico. *El origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado*. Editores Unidos. México, 2005.
- Escobar Cristina “Migración y derechos ciudadanos: el caso mexicano” en *El País Transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Autónoma de México, México D.F. 2007
- Esteinou, Rosario, “Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares”, en Desacatos. Revista de Antropología Social. CIESAS, núm. 2 (otoño 1999, pp.11-26

- Esteinou, Rosario. “Panorama general sobre las fortalezas y desafíos de las familias norteamericanas y mexicanas” en *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones de la Casa Chata, México, D.F. 2007
- Esteinou, Rosario, Una primera reconstrucción de las fortalezas y desafíos de las familias mexicanas en el Siglo XXI. en *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones de la Casa Chata, México, D.F. 2007
- Flores Simental, y Gutiérrez Roa *Crónica en el desierto* Cd Juárez Chih: Ed. ágora Comunicadores. 1998.
- Flores Ávila Alma Leticia y Salinas Escobar Evangelina. “El imaginario Urbano en una colonia popular de la zona metropolitana de Guadalajara” en *¿Campo o Ciudad? Nuevos espacios y formas de vida* Universidad de Guadalajara, 2007.
- García, Almaral y Santiago, Quijas. Ciudades fronterizas del Norte de México, en *Chihuahua Hoy*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto Chihuahuense de la Cultura, Universidad Autónoma de Chihuahua. Ciudad Juárez. 2007.
- García, José Z. “Migración y posmodernidad, efectos culturales ¿Una nueva ciencia social fronteriza? Nueva sociedad No. 127 septiembre-octubre 1993, pp. 148- 157.
- García Canclini, Néstor. *Diferente, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2005
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. México, 1990
- Garduño, Everardo. Antropología de la frontera, “La migración y los procesos transnacionales” *Frontera Norte* No. 30 vol. 15, julio-diciembre 2003.
- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*, Ciencias Sociales, Alianza, Editorial. Primera edición 1993, Tercera reimpresión. Madrid. 2004
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Ed. Taurus, México 2007
- Giménez, Gilberto. “Materiales para una teoría de las identidades sociales” Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. San Andrés Totolpetec. 1997.
- González, J. Mónica. (Coordinadora), *Las muchas identidades*, De nacionalidades, migrantes, disidentes y géneros. Editorial Quimera, México, 2004
- González Herrera, Carlos. “Frontera, Identidad y nacionalismo: la experiencia de los mexicanos en El Paso, Texas, 1910-1924. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. 2004

- González, Jorge. Retablos, IV. Exvotos y retablos, Comunicación y Religión Popular en México. en Más Culturas (s) CONACULTA, México. 1994.
- González Montes, Soledad, Ruiz, Olivia, Velasco, Laura, Woo, Ofelia (compiladoras) “Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad transfronteriza” en *Mujeres, Migración y Maquila en la frontera Norte*. Colegio de la Frontera Norte Primera edición 1995. México.
- González Gutiérrez, Carlos. “Promoviendo identidades: Las relaciones del Estado Mexicano con las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos” en *Fronteras Fragmentadas* 1999. Ed. Colegio de Michoacán. Zamora.
- Gutiérrez, Martínez, Daniel, (copilador) *Multiculturalismo, Desafíos y perspectivas*, México, Siglo XXI, 2006
- Guarnizo, Luís Eduardo y Smith, Michael Peter. “Las localizaciones del transnacionalismo” en *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán, México 1999.
- Guarnizo, Luís Eduardo. “Aspectos económicos del vivir transnacional” en *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Autónoma de México. México. 2007
- Habermas, Jürgen, *Faktizität und Geltung*, Frankfurtam Main, Suhrkamp, 1992, cap. III. Traducción al inglés por William Rehg. Cambridge, Mass., MIT Press, 1994.
- Harvey, David. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, 1ra Edición Buenos aires Amorrortu, 2004
- Horkheimer Max y Fromm Erich. “La Familia y el Autoritarismo”. en *La Familia*. Ed. Península, Barcelona 1998.
- Hernández Madrid, Miguel J. “Creyentes religiosos en movimiento” en *Migración Internacional e identidades cambiantes*. Colegio de Michoacán. 2002
- Hernández Madrid, Miguel J. “Migrantes y conversos religiosos: Cambios de identidad cultural en el noroeste de Michoacán” en *Fronteras Fragmentadas* 1999. Ed. Colegio de Michoacán. Zamora Michoacán.
- Herrera Carassou, Roberto. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI, México. 2006
- Hondagneu, Sotelo, Pierrette. *Gendered Transition Mexican Experiences of Immigration*, university of California Press. Berkeley and Los Angeles, California, 1994
- Huntington, Samuel P. *¿Quiénes somos?: los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. PAIDÓS, México. 2004
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática 1994
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática 2000

- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Cuaderno Estadístico Municipal, Ciudad Juárez, 2004
- Incede Social, A.C. Investigación para la elaboración de un Plan de Acción Social concertado en Ciudad Juárez, 2005
- Ianni, Octavio *La sociedad global*, Ed. Siglo XXI, México, 2004
- IMSS, Estimaciones poblacionales (INIP) 2005
- Kymlicka, Will. “Estados Multiculturales y ciudadanos interculturales” V Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe. Lima, agosto de 2002
- Lasso Tiscareno, Rigoberto. “Inercias y Cambios en la cultura de Ciudad Juárez” en Chihuahua Hoy 2005. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Lagarde, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Autónoma de México 1993.
- Lindstrom David P. “Oportunidades económicas locales y riesgos competitivos de la migración interna y hacia Estados Unidos en Zacatecas, México” en *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional* México 2004
- López Levi Mariana, “Nogales: migrantes y paisaje fronterizo”. Veredas. Revista del pensamiento sociológico, año 8, número 15, segundo semestre del 2007, División de Ciencia Sociales y Humanidades, Unidad Xochimilco Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
- Lomite-Alder, Carlos, *Las salidas del laberinto*, Joaquín Mortiz y Planeta, México, 1995
- Lozano Ascencio, Fernando y Olivera Lozano, Fidel. “Impacto económico de las remesas en México” en *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2007
- Martínez, Oscar. *Ciudad Juárez el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. Fondo de Cultura Económica. México, 1982
- Martínez, Oscar J. *Border People. Life and Society in the U.S.-México Bordelands*, University Arizona Press, Third printing 1998, Tucson (Las referencias y citas son traducción libre de Antonio Parra del texto de los anglosajones.
- Massey, Douglas S. y Sánchez R. Magali. “La percepción de la identidad latina y americana por parte de los inmigrantes latinos en Estados Unidos” en *El país trasnacional*, Coordinación Marina Ariza y Alejandro Portes. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 2007
- Medina Núñez Ignacio. “De México a los Estados Unidos: crisis económica y migración en Nuevos paradigmas sobre la frontera Estados Unidos-México: problemas asociados a una larga transición”. Universidad Autónoma de México. Cuernavaca, Morelos. México. 2003

- Minuchin, Salvador. *Familias y terapia familiar*. Ed. Gerisa, México, 1990
- Minjárez, Gabriela “Son 53 mil, nacieron en EU...pero prefieren vivir aquí” El Diario de Juárez, 28 de Julio de 2008, sección b.
- Mummert, Gail. *Fronteras fragmentadas*, Morelia, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- Odgers Ortiz, Olga. “Frontera Norte: Cambio religioso en la frontera norte. Aportes al estudio de la migración y las relaciones transfronterizas como factores de cambio”. Vol. 18 Enero-junio 2006 Ed. Colegio de la Frontera Norte México.
- Ojeda de la Peña, Norma y González, Raúl, “Mujer, divorcio y separación en el Norte de México” en *Mujer y Frontera*. Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Primera edición 1993 México.
- Ojeda, Norma y López, Silvia *Familias transfronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*. Colegio de la frontera norte Tijuana, B.C. 1994
- Olivé, León. *Multiculturalismo y pluralismo*, Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de México, Ed. PAIDÓS, México, reimpresión 2007
- Olivé, León. *Inter-culturalismo y Justicia Social*. Autonomía e identidad cultural en la era de la globalización. Universidad Autónoma de México., México 2006
- Orozco, Víctor, “Una narración Histórica: Los primeros cien años en las relaciones Juárez El Paso” en *Chihuahua Hoy*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto Chihuahuense de la Cultura, Universidad Autónoma de Chihuahua. Ciudad Juárez. 2007.
- Orozco, Víctor *Una narración Histórica: Los primeros cien años en las narraciones Juárez-El Paso* en Chihuahua Hoy 2007.
- Padilla Héctor “El cruce legal y cotidiano de la frontera México Estados Unidos en *Migración y Cambio Cultural*. Veredas. Revista del pensamiento sociológico. Año 8 numero 15 segundo semestre de 2007
- París, Pombo, Ma. Dolores *Crisis e Identidades Colectivas en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ed. Plaza y Valdez S.A. México, 1990
- Pérez Canchola, José Luís. “Frontera Norte: Identidad Nacional y Migración” en *Frontera Norte: Chicanos, Pachucos y Cholos*. Universidad Autónoma de Zacatecas, México 1989.
- Pequeño Rodríguez, Consuelo. “Consideraciones para el estudio del trabajo de las mujeres en la industria maquiladora” Noesis, Género, feminicidio(s) y violencia desde La Frontera Norte Vol. 15 Num. 28, julio –diciembre 2005, México.

- Rodríguez Morales, Zeyda. "La ciudad como escenario para la afectividad: la experiencia juvenil" en *¿Campo o ciudad?: nuevos espacios y formas de vida*. Arias Patricia y Woo Ofelia (coordinadoras) Universidad de Guadalajara. 2007.
- Ruiz Olivia "Visitando la Patria: Los cruces trasfronterizos de la población estadounidense de origen mexicano" enero-junio 1992 Frontera Norte
- Steiner, George *Después de Babel (aspectos del lenguaje y la traducción)*, Traducción. al español de Adolfo Castañón, México, Fondo de cultura económica, 1980, pp. 540-541. citado por Ianni (47-48)
- Rubio Salas, Rodolfo "Características Sociodemográficas" en *Diagnóstico geo-socio-económico de Ciudad Juárez*. El Colegio de la Frontera Norte. 2005
- Rubio Salas, Rodolfo "Zonificación y Ordenamiento Territorial del Municipio de Juárez" Subsistema socioeconómico El Colegio de la frontera Norte. 2008
- Savarino, Franco. "NACIÓN Y NACIONALISMO", Primer foro de investigación científica ENAH, México, SEP, ENAH, 2003, pp.465-471
- Schkolnik, Mariana "Tensión entre familia y trabajo" CEPAL –SERIE Seminarios y Conferencias 2006 http://www.org/publicaciones/xml/5/20555/ssc42_familia-partel.pdf Consultada Junio 2008
- Staines Orozco, Elidhe. "Ciudad Juárez en el desierto de Chihuahua" en *Chihuahua Hoy*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto Chihuahuense de la Cultura, Universidad Autónoma de Chihuahua. Ciudad Juárez. 2007.
- Smith, Anthony D. "Conmemorado a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las entidades nacionales" Revista mexicana de sociología, 1, enero-marzo, 1998.
- Smith Anthony, "*La Identidad Nacional*", Madrid, España: ED: TRAMA, 1997,
- Taylor, Charles. "Nacionalismo y modernidad", en John A. Hall (ed.), *Estado y Nación*, Madrid, Cambridge UP, 2000. (1998), pp. 253-287.
- Toussaint Florence "Migrantes y televisión Hispano parlante en Estados Unidos" en *Retos culturales de México frente a la globalización* Ed Porrúa. México. 2006.
- Valenzuela Arce, José Manuel "Notas sobre cultura en la Frontera Norte de México" en Entorno No. 10, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Octubre de 1986 pp. 48-51
- Valenzuela Arce, José Manuel. "II Culturas populares de México" en *Nuestros piensos*, México D.F. 1998.
- Valenzuela Arce, José Manuel. *Por las Fronteras del Norte: una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2003.

- Valenzuela Arce, José Manuel. *El color de las sombras: chicanos, identidad y racismo*. Ed. Colegio de la Frontera Norte. México, D.F. 1998
- Valdés Villalba, Guillermina y Montenegro Herrera Jesús. Política y Paso Poder en la Frontera: *La Diócesis de Cd. Juárez en los procesos políticos del Estado de Chihuahua 1960-1990: Apuntes sobre la creación de una subcultura religiosa-opositora* Vol. IV 1992 México.
- Vega Briones, Germán. “Migración de retorno en Ciudad Juárez: un enfoque cualitativo” en *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional*. Vol. I Coordinador Jorge Santibáñez y Manuel Ángel Carrillo. Ed. Colef. SOMEDE COLMEX, 2004
- Veles-Ibáñez, Carlos G. *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de estados Unidos. Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social, Ed. Porrúa, 1999, México.*
- Verea, Mónica. *Migración temporal en América del Norte*. Propuestas y respuestas, Ed. Universidad Autónoma de México, Centro de investigaciones sobre América del Norte, México, 2003
- Vila, Pablo *Identidades Fronterizas*. Ed. El Colegio de Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Juárez 2007
- Vila, Pablo. *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU (2004)*. Ed. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Juárez 2004
- voltairenet.org. Red de prensa no alineada. <http://www.voltairenet.org/article144083.html>
- Wieviorka, Michel, Perfiles Latinoamericanos: La producción de las diferencias y la injusticia social en las sociedades multiculturales. Perfiles junio vol. 12 No. 24 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Distrito Federal, 2004
- Woo Morales, Ofelia “Mujeres y familias migrantes en Estados Unidos” en *Migración Internacional e Identidades cambiantes*, El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, 2002
- Woo Morales, Ofelia. “Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad Transfronteriza” *Frontera Norte*, vol.2 núm. 2. 1995. pp.65-87
- Woo Morales, Ofelia. “La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia “El Norte” en *¿Campo o ciudad?: nuevos espacios y formas de vida*. Universidad de Guadalajara, México. 2007
- Zhou, Min. “Contemporary Trends in Immigration to the United States: Gender, Labor-Market Incorporation, and implications for Family Formation.” *Migraciones Internacionales*. Vol. 2, núm. 2, Julio-diciembre de 2003, pp.77-95.

Zúñiga, Víctor. “Tradiciones migratorias internacionales y socialización familiar: Expectativas migratorias de los alumnos de secundarias de cuatro municipios del Estado de Nuevo León”. *Frontera Norte*. vol. 4, núm. 7, enero-junio de 1992
Pp.45-74.

Anexos

Diseño de guía

Unidad de análisis: Familia trasmigrante

1. Años de haberse formado
2. Tipo de unión (legal, unión libre, etcétera.)
3. Tipo de familia (nuclear, extendida, mujer sola con hijos, hombre solo con hijos, parejas gays, otros etcétera.)
4. Número de miembros de la familia
5. Miembr@s de la familia que trabajan en el extranjero
6. Cambio de roles por la trasmigración
6. País de su agrado
7. Sentimientos que les provocan vivir en Juárez y trabajar en El Paso, Texas
8. Sentimientos que les provocan que la familia se separe por la misma situación
9. Aspectos emocionales experimentados por estar fuera de su patria y de su familia

Zúñiga, Víctor. “Tradiciones migratorias internacionales y socialización familiar: Expectativas migratorias de los alumnos de secundarias de cuatro municipios del Estado de Nuevo León”. *Frontera Norte*. vol. 4, núm. 7, enero-junio de 1992
Pp.45-74.

Anexos

Diseño de guía

Unidad de análisis: Familia trasmigrante

1. Años de haberse formado
2. Tipo de unión (legal, unión libre, etcétera.)
3. Tipo de familia (nuclear, extendida, mujer sola con hijos, hombre solo con hijos, parejas gays, otros etcétera.)
4. Número de miembros de la familia
5. Miembr@s de la familia que trabajan en el extranjero
6. Cambio de roles por la trasmigración
6. País de su agrado
7. Sentimientos que les provocan vivir en Juárez y trabajar en El Paso, Texas
8. Sentimientos que les provocan que la familia se separe por la misma situación
9. Aspectos emocionales experimentados por estar fuera de su patria y de su familia

Datos generales de los entrevistados

1. Escolaridad (del entrevistado)
2. Edad,
3. Estado civil
4. Lugar de nacimiento
5. Tiempo de residir en Ciudad Juárez (en caso de no haber nacido en Juárez)
6. Nivel socioeconómico

Historia laboral

1. Tiempo de trabajar en El Paso o lugares circunvecinos
2. Historia laboral (número de trabajos anteriores)
3. Lugar de trabajo actual
4. Tipo de trabajo desempeñado.
5. Tiempo en su trabajo actual
6. Circunstancias (motivos, razones) de trabajar en El Paso, Texas.
7. Circunstancias (motivos, razones) de vivir en Juárez.
8. Condiciones que utiliza para cruzar la frontera (tarjeta verde, visa local, sin documentos, ciudadano)

Costumbres (aspectos culturales)

1. Incorporación de los valores, costumbres, tradiciones anglosajonas.
2. Religión, tiempo de profesarla.
3. Hábitos y preparación de los alimentos.
4. Importancia de las raíces mexicanas para la familia.
5. Las costumbres, tradiciones y festejos más importantes.
6. La identidad en la conservación de las raíces.
7. Costumbres anglosajonas que se han integrado a su vida familiar.
8. Repercusiones en la identidad al incorporar la cultura anglosajona a la familia.
9. La asimilación y sus efectos en la identidad.
10. Combinación (hibridación) de culturas en su familia.
11. Seguridad al incorporar las costumbres anglosajonas

Idioma

1. Idioma que se utiliza en su vida cotidiana y en su casa.
2. Términos utilizados en el inglés dentro de su casa.
3. Idioma de sus programas favoritos en la radio y en la televisión
4. Idioma de sus lecturas, películas, canciones.
5. Los niños de la casa, sus preferencias hacia el idioma.
6. Las mujeres de la casa, sus preferencias hacia el idioma inglés
7. Idioma que prevalece en el lugar de trabajo.
8. Vive la familia la incorporación del idioma inglés.
9. La seguridad y el idioma.
10. La identidad y el idioma.

Ficha de identidad para grupos focales.

Nombre _____

Sexo _____

Edad _____

Estado Civil _____

Escolaridad _____

Domicilio _____

Teléfono _____

Lugar de nacimiento _____

¿Con quien vives?

♂

♀

Padres		
Pareja		
Hijos		
Hermanos		
Parientes		
Abuelos		
Solo (a)		
Amigos		
Otros		

Entrevistas a profundidad a seis parejas

Nombre	Edad	Edo. Civil	Hijos	Escolaridad.	Lugar de nacimiento.	Tiempo de radicar en Juárez.	Tiempo de trabajar en EU	Tipo de trabajo actual	Doc. de cruce
Ricardo	33	C	2	Técnico dental.	El Paso, Texas	Siempre	8 años	Comisiones	Ciudadano A.
Claudia	37	C	2	Secundaria	El Paso, Texas	Siempre	17 años	Fabrica	Ciudadana A.
Álvaro	35	U L	2	Secundaria	La Boquilla, Chihuahua	17 años	11 años	Venta de vehículos	Visa láser
Lupe	31	U L	2	Secundaria	La Boquilla, Chihuahua	18 años	10 años	Limpia Edificio	visa láser
Luis	38	C	2	Secundaria	Juárez, Chihuahua	Siempre	12 años	Restaurante	visa láser
Patricia	40	C	2	Licenciatura	Juárez, Chihuahua	Siempre	12 años	Hotel	visa láser
Roberto	58	C	3	Preparatoria	Juárez, Chihuahua	Siempre	23 años	Fabrica	Residente
Victoria	56	C	3	Comercio	Torreón Coahuila	44 años	20 años	Fabrica	Residente
Jorge	45	C	3	3ro de primaria	San Marcos Durango	29 años	7 años	Construcción	visa láser
Lupita	43	C	3	S/escolaridad	San Marcos Durango	22 años	8 años	Limpia casas y cuida niños	visa láser
Jorge	55	C	3	Bachillerato	La Boquilla, Chihuahua	18 años	18 años	Construcción	Residente
Griselda	50	C	3	Comercio	La Boquilla, Chihuahua	14 años	14 años	Casa de empeño	Residente

Clave

Estado Civil.

C.- Casado

U L.- Unión libre

Entrevista a profundidad

Nombre	Edad	Edo. Civil	Hijos	Escolaridad.	Lugar de nacimiento.	Tiempo de radicar en Juárez.	Tiempo de trabajar en EU	Tipo de trabajo actual	Doc. de cruce
Rosa	65	Divorciada	5	Primaria	El Palmito, Durango	54 años	53 años	Cuidar niños	Tarjeta verde
Nachita	62	M.S	2	Primaria	Villa Juárez, Durango	40 años	40 años	Atender niños minusválidos	visa láser
Juanita	50	C	3	Secundaria	Juárez, Chihuahua	Siempre	7 años	Cuidar anciano	visa láser
José Lorenzo	56	Soltero		15 créditos de Maestría	Chihuahua, Chihuahua	38 años	38 años	Cárcel correccional	Tarjeta verde
Servando	42	C	2	Preparatoria	Juárez, Chihuahua	Siempre	25 años	Construcción	Tarjeta verde